

ICONOS

Instituto de Investigación en Comunicación y Cultura

IMAGINARIOS JUVENILES Y PRÁCTICAS DE CIBERPOLÍTICA

TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORADO EN ESTUDIOS TRANSDISCIPLINARIOS
DE LA CULTURA Y LA COMUNICACIÓN

PRESENTA:

FLOR DE LÍZ PÉREZ MORALES

ASESOR DR. DIEGO LIZARAZO ARIAS

MÉXICO, D.F.

MAYO, 2016

RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL DE ESTUDIOS DE LA SECRETARÍA
DE EDUCACIÓN PÚBLICA SEGÚN ACUERDO NO. 20090139 DE FECHA 27 DE
MARZO DE 2009. CLAVE 2007

ÍNDICE DE CONTENIDO

Introducción	4
CAPÍTULO 1. Historias, actores y prácticas juveniles	11
1.1. ENTORNOS CRÍTICOS	15
1.2. GENEALOGÍA DE CONFLICTOS E INTERVENCIÓN JUVENIL.....	24
1.3. CULTURA POLITICA: SUJETOS Y CIBERACTIVISMO.....	34
1.4. PARTICIPACIÓN POLÍTICA DEL RUMBO.....	48
1.5. ACTORES TABASQUEÑOS Y PRÁCTICAS POLÍTICAS EN RED.....	55
1.5.1. Orígenes e identidades	59
1.5.2. Interacciones juveniles universitarias.....	60
1.5.3. Territorios tecnológicos	60
CAPÍTULO 2. Debates y perspectiva del ciberactivismo juvenil.....	64
2.1. SOBRE EL JOVEN CIUDADANO: IDENTIDADES DE GENERACIÓN.....	66
2.2. SOCIEDAD POLÍTICA Y ACCIÓN POLÍTICA.....	78
2.3. MUTACIONES DE LA POLÍTICA: DE LA ACCIÓN POLÍTICA A LA CIBERPOLÍTICA JUVENIL.....	86
2.4. LOS CONFINES DE LA ESTÉTICA Y LA PRÁCTICA: ENTRE LOS MODOS DE SER Y MODOS DE HACER POLÍTICA JUVENIL.....	96
2.5. REPRESENTACIONES JUVENILES: HACIA UNA CONSTRUCCIÓN CONCEPTUAL .	104
CAPÍTULO 3. Mapa de una situación.....	113
3.1. NATURALEZA DEL ESTUDIO	117
3.1.1. Selección de informantes calificados	118
3.1.2. Selección del material producido.....	119

3.2.	DISEÑO DE INSTRUMENTOS METODOLÓGICOS	121
3.2.1.	Entrevistas	121
3.2.2.	Material producido en red	125
3.2.3.	Bitácora	129
3.3.	DISEÑO PARA EL ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN	130
3.3.1	Texto	132
3.3.2.	Proceso comunicativo	132
3.3.3.	Superficies o medios (Facebook)	133
3.3.4.	Tácticas	133
3.3.5.	Actores	134
 CAPÍTULO 4. Tensiones juveniles: insumisión y encanto de la ciberpolítica		135
<hr/>		
4.1.	NUDOS Y PERIFERIAS SOCIALES DE LOS JÓVENES TABASQUEÑOS: LA MEMORIA DE LA PRÁCTICA POLÍTICA	139
4.1.1.	Identidades en juego	155
4.2.	EUFORIA, PASIONES, ESPERANZA Y DESENCANTO: EMOCIONES DE LA CIUDADANÍA JUVENIL	160
4.3.	SÍMBOLOS Y ARQUETIPOS QUE EDIFICAN LO POLÍTICO	170
4.4.	ITINERANCIA COMUNICATIVA: EL NOMADISMO DE LA PRÁCTICA POLÍTICA A LAS REDES SOCIALES	185
4.5.	ESBOZOS DE LA POÉTICA JUVENIL: PERFORMATIVIDAD DE LO POLÍTICO	205
 Conclusiones		223
 Referencias		234
 <u>ANEXOS</u>		<u>Apartado B</u>

INTRODUCCIÓN

La cercanía con los jóvenes universitarios me ha dado la oportunidad de mirarlos a profundidad en sus complejidades, de conocerlos en plenitud. Verlos en sus trabajos, sus acciones, sus objetos, sus ideologías, sus formas de hablar, de reír, de pensar, entre muchas otras cosas, son expresiones que, de manera personal, se tornan en razones sugerentes y motivantes para entender el mundo a través de ellos. Bien porque gozan o sufren de sus atrevimientos o también porque el tiempo casi siempre se los quita. Igual me toca percibirlos eufóricos por una nueva aplicación tecnológica, que discutir con acuciante necesidad ante los problemas de sus pueblos y familias. Bullen de energía hilarante, pero también se callan cuando exploran y quieren respuestas que muchas veces no tenemos.

Si razonamos en estas maneras de ser, actuar y pensar asociadas a la tecnología de este siglo, podremos advertir lo que el tiempo depara hoy en día respecto a las formas de expresión social. Aquí es la parada: en Tabasco, en los jóvenes y su accionar político, y en las redes sociales.

En Tabasco el año 2012 dibujó relieves particulares, no porque la situación- hoy histórica- haya marcado profundas transformaciones, sino porque la comunidad de jóvenes apuntó prácticas singulares, pero también porque las redes sociales jugaron un papel significativo que hizo distinto lo cotidiano; situaciones que el tiempo ha volcado y hoy se tornan en un lenguaje que busca el ángulo de la reflexión y la comprensión.

En tales coyunturas se propician saberes distintos que es importante revisar en la temporalidad y espacialidad de Tabasco, una sociedad en urgencia política, social y económica, que traduce de muchas formas su condición cultural. Desde luego se trata de buscar, atender y dar

réplicas al pensamiento y los actos de una comunidad juvenil tecnocnectada que convive en las fortalezas y debilidades de los contextos actuales. Menciona Rossana Reguillo que "...la toma de la palabra a través de nuevos y cada vez más sofisticados dispositivos digitales, la protesta, la huida, sus silencios, la búsqueda de alternativas y los compromisos itinerantes deben ser leídos como formas de actuación política no institucionalizadas y no como prácticas más o menos inofensivas de un montón de inadaptados.." (Reguillo 13).

De ahí la necesaria incursión de **Imaginarios juveniles y prácticas de ciberpolítica** como una investigación que desde su inicio asumió la tarea de interpretar las representaciones sociales de los jóvenes universitarios, a partir de las prácticas políticas realizada en redes sociales, un discurso manifiesto que revela lo propio de los imaginarios sociales del joven de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT).

Durante la indagación emanaron dos preocupaciones esenciales; por un lado, la ausencia de investigaciones realizadas en Tabasco que me acercaran a la temática aquí esbozada. Por otro lado, la revisión también demarcó el distanciamiento entre la investigación y los fenómenos sociales emergentes que movilizan y complejizan la vida contemporánea, particularmente de localidades como la de Tabasco, lo cual también se convierte en un reclamo que apela en mucho al razonamiento, sensibilidad y respuestas del quehacer universitario.

La tarea no fue fácil. Necesariamente aparecían interrogantes que buscaban y siguen buscando respuestas: *¿Cómo interpretan y valoran los jóvenes ciberactivistas de la UJAT sus prácticas políticas virtuales y qué implicaciones reconocen en ellas? ¿Cómo resignifican o representan*

los jóvenes de la UJAT, su acción política en redes? Otras más aparecían de forma concomitante: ¿Cuáles son las motivaciones, generadoras de acción, que provocan en el joven universitario sus prácticas de ciberpolítica? ¿Cómo se generan las alianzas, conflictos o rupturas de ideologías políticas, derivadas de las acciones políticas en redes? ¿Cuáles son las características que definen las prácticas de ciberactivismo de los jóvenes? ¿Qué concepción de lo político y la ciberpolítica subyace a las prácticas políticas virtuales de los jóvenes ciberactivistas de la UJAT? Algunas de ellas encontraron paulatinamente las respuestas, pero otras más tornaban nebulosas sus explicaciones.

La manera más clara de orientar el camino fue marcar algunos presupuestos iniciales, trazos endebles que sirvieron como ideas previas para iniciar la investigación, sin embargo en el recorrido se fueron haciendo sólidos, o quizás de manera clara encontraron un terreno firme y fértil para su explicación:

- El votante universitario, en muchas ocasiones considerado no creyente de los procesos democráticos, encontró en el territorio de las redes sociales un escenario propicio que lo develó como un actor político dentro de esfera pública.
- Las acciones de ciberpolítica mostrada por el colectivo juvenil tabasqueño durante el proceso electoral de 2012, halló en el movimiento *Yo Soy132* un sustrato social, que favoreció su práctica política, a través de las redes sociales.
- Los momentos de crisis política vivida en la entidad y la condición de universitarios, determinaron en los jóvenes, la participación de sus prácticas de ciberpolítica.

Justo de estas conjeturas partió el trabajo de investigación académica que hoy presento en la lectura de cuatro partes.

En el capítulo 1, *Historias, actores y prácticas juveniles*, las líneas toman su rumbo en la correlación de la acción política, los jóvenes y la tecnología, vínculo que para el caso hace nudo en las comunidades juveniles de México, concretamente en los universitarios de Tabasco. Se muestra en este apartado un marco de referencia temporal donde se reconocen y se condensan algunos anclajes históricos de los últimos tiempos, lo que lleva a visualizar los cambios sociales de Tabasco, el papel histórico de los jóvenes en los movimientos sociales y la transformación de la comunicación con el uso de los nuevos recursos tecnológicos, conexiones claves que van a describir las tensiones sociales de los jóvenes.

Forma parte del estudio de los jóvenes contemporáneos y sus prácticas políticas en la red, un escrutinio de referencias conceptuales que atraviesan las fronteras de la historia y se colocan en los nuevos espacios sociales, haciendo énfasis en los tiempos del ciberespacio. Es en este capítulo 2, *Debates y perspectiva del ciberactivismo juvenil*, donde se plantea la discusión de una sociedad tradicional a una sociedad tecnificada; en esa convergencia aparece necesariamente la figura del sujeto-actor y la transversalidad que se da a partir de la noción ciudadanía en las democracias actuales, edificación donde no puede soslayarse de ninguna forma lo educativo, lo político y lo tecnológico. El debate arenga hacia el nomadismo de los protocolos comunicativos y políticos, lo que induce otras variables de las prácticas sociales juveniles.

El acercamiento a estas dinámicas requiere de enfoques y recursos particulares para el análisis social; de ahí que desde las necesidades de esta investigación se defina en el capítulo 3, *Mapa de una situación*, el diseño de una ruta metodológica que explore con tenacidad, pero también que interprete con soltura, un discurso tan escurridizo como lo es el juvenil, anclado en los universitarios tabasqueños, producto de una cultura que provoca imaginarios sociales. La cartografía del estudio se inscribe así en una perspectiva hermenéutica que aglutina y cohesionan las vértebras del análisis; su cimentación fluye sobre técnicas y recursos de investigación que cumplen la función de acompañamiento para asumir diversos matices de comprensión. El desarrollo de este proceso direcciona justamente los ejes de análisis planteados en el capítulo 4.

Las experiencias políticas de los universitarios tabasqueños, el uso de las redes sociales y la interacción con ellas en el año 2012, es la tarea de análisis que explora en la construcción y reconstrucción de las identidades juveniles y en la expresión de sus prácticas comunicativas, como quehaceres que también reconfiguran las prácticas políticas. Tales acciones señalan colateralmente la inserción de los jóvenes en los asuntos públicos de gran relevancia como fueron las elecciones para gobernador de Tabasco de ese año. El análisis se articula en ejes que son dimensionados desde el ciberactivismo juvenil. Es por ello que en el *capítulo 4, Tensiones juveniles: insumisión y encanto de la ciberpolítica*, se alude a los componente transversales que dan cuenta de los actores y sus prácticas en la red, como formas de expresión; textualidades que explican o describen sus imaginarios sociales.

Ahora mismo las universidades y las redes sociales se constituyen en espacios de empoderamiento de grupos juveniles, pues en ellas se abren diversas acciones potencializadoras de movilización social y

participación política. El desplazamiento de estas denominadas ciberculturas y cibercomunidades despliega afanosamente el atractivo del análisis de la vida humana. Sin embargo, es importante señalar que lo aquí expuesto no se agota, ni quedará agotado en su explicación. En términos de Jack Derrida "...ningún contexto es saturable. Ninguna inflexión goza de un privilegio absoluto, ningún sentido puede ser fijado o determinado. Ningún margen puede ser garantizado externa o internamente..." (Derrida 89).

El horizonte en este sentido es grande, y sobre él hay una indicación muy clara: que el universo de los jóvenes es aún un terreno fecundo para la investigación, pues designa escenarios donde lo desconocido y lo incomprendido lo vuelven contingente. De ahí que el trabajo aquí presentado se vea como un esfuerzo por clarificar y contribuir un poco más a la comprensión de la otredad, un tema transcendental para el mundo contemporáneo y sus crisis, y particularmente para todos nosotros.

Al amparo de las discusiones actuales se deslindan debates y miradas que se vinculan o difieren en sí mismos, pero que sin embargo llevan la tarea de aportar algo más a lo incipiente y paradójico de las reflexiones de los jóvenes en Tabasco.

CAPÍTULO 1

Historias, actores y prácticas juveniles

Cuando en Tabasco se dan las elecciones políticas de 2012 poco se hubiera podido imaginar lo que al interior del proceso se provocaría, mucho menos la forma en que los jóvenes universitarios se incorporarían al acontecimiento para vivirlo y actuarlo en consecuencia. En ese punto de acción de los sujetos políticos de hoy evidentemente mediaron los dispositivos tecnológicos que posibilitaron en mucho la consecución de sus ideas marcadas en sus prácticas.

Es verdad que en los tiempos actuales se está estudiando el tema de las tecnologías, aunque también es cierto que ha crecido el interés por entender cómo los jóvenes intervienen en la política a través de las redes sociales, aunque no siempre de la misma forma y por las mismas razones: “No obstante, en todos ellos figura un componente transversal, el cual alude a las expresiones, contenidos, formas y prácticas que revisten [...] las condiciones juveniles puestas en juego así como la apropiación de redes digitales a partir de las cuales se redimensiona y resignifica la participación política.” (Meneses y otros 1).

La aproximación y comprensión al ciberespacio en el que han interactuado e interactúan los actores juveniles es vital en la búsqueda de explicaciones que otorguen las razones de sus prácticas políticas. De aquí parte la constitución de este capítulo que desentraña en algunas marcas sociales significativas en los tiempos contemporáneos, esas que forman parte de un constructo histórico que sitúan al joven universitario tabasqueño en una entidad social y al mismo tiempo como un actor cuya movilidad se dinamiza en una red que se deshilvana en el tiempo y en el espacio de otros actores; es desde este territorio que comparten y expresan significaciones de una cultura que les ha dotado de experiencias cotidianas.

Scolari alude a Yuri Lotman cuando dice que para un campo científico, lo significativo en la comunicación es mapear los discursos, identificar los enunciadores y enunciatarios que integran la red de conversaciones y comprender los actos del habla y escucha que tienen lugar dentro de esa porción de la semiósfera (Scolari 23), aún más, cuando estos discursos se cruzan con las tecnologías digitales, dibujando con ello un ecosistema social diferente.

Este capítulo forma parte entonces de una exploración que da cuenta, de un trayecto de la investigación en el cual se atiende la referencia contextual e histórica; se traza como el inicio del estudio donde se muestra la descripción del tema en su relevancia y el tejido social que lo explica, una tesis que se convierte en la sustancia social que interactúa con los imaginarios juveniles. El contenido del capítulo comprende así cinco paradas centrales que alimentan y acotan la situación: *Entornos críticos, Genealogía de conflictos e intervención juvenil, Cultura política: sujetos y ciberactivismo, Participación política del rumbo, y Actores tabasqueños y prácticas políticas en red.*

En *Entornos críticos* se dibuja el escenario de los problemas sociales que se vivieron en Tabasco, coyunturales en las elecciones de 2012; pervivencias importantes que fueron percibidas por los jóvenes tabasqueños como dispositivos de un accionar social.

Los movimientos estudiantiles del siglo XX, son acontecimientos que se tornan relevantes en *Genealogía de conflictos e intervención juvenil*, como paradigmas juveniles que se establecen como anclajes simbólicos que inciden en el actuar de las juventudes de hoy. Esta parada histórica centra la reflexión en la iconología de las movilizaciones políticas principalmente de 1968, figuradas en diversos análisis como

<<movimientos revolucionarios>> de su tiempo, sobre todo porque desde estas reflexiones se intenta singularizar en las prácticas políticas de los jóvenes y sus espacios de acción en las universidades.

La transformación que tienen los movimientos estudiantiles en los comienzos de este siglo XXI, en el carácter de discursos juveniles a través de las redes sociales, es el tema que se aborda en *Cultura política: sujetos y ciberactivismo*, escenario que expone el vínculo político que se dio entre los actores juveniles y la tecnología.

El escrutinio que se hace en *Participación política del rumbo* descubre ineludiblemente la intervención política que han tenido los ciudadanos tabasqueños a través del voto, incidencia referencial que abre la revisión hacia la acción política del tabasqueño en los últimos años.

Finalmente en el eje de estudio de *Actores tabasqueños y prácticas políticas en red*, se delinearán los sujetos de estudio y se acota el terreno de este análisis; se presenta en un corpus de rasgos que los identifica y que posibilitan la búsqueda de las representaciones sociales que se dan a partir su actividad política, en un entorno donde son ellos en interacción con el mundo social que les ha tocado vivir y que representan de muchas formas.

Ante la reflexión de estas marcas histórico-sociales, devienen apuntes esenciales que perfilan en consecuencia el escenario crítico de comprensión. En una alusión que hace Cornelius Castoriadis de Carl Marx, retoma una frase que da pie a las explicaciones de este estudio de frente a la constitución de un pasado que subsiste en el presente: "El recuerdo de las generaciones pasadas pesa mucho en la conciencia de los vivos, indicaba también ese modo particular de lo imaginario que es

el pasado vivido como presente, los fantasmas más poderosos que los hombre de carne y hueso, lo muerto que recoge a lo vivo..." (Castoriadis 212).

1.1. ENTORNOS CRÍTICOS

Así como la historia instituye el presente, así es como se releva la importancia de señalar algunas particularidades de un entorno político tabasqueño como el que se proyectó en el año 2012. Una entidad que en las fronteras de esa temporalidad se caracterizó por un pasado inmediato que latía con diversas problemáticas; la corrupción de su gobierno, el desempleo, la pobreza, la inseguridad, las inundaciones, la falta de calidad en la educación y en la salud, el abandono del campo, la ausencia de desarrollo agrícola, los problemas ambientales y viales, el caos urbano, los problemas de vivienda, entre muchos asuntos sociales esbozaron un escenario crítico para el joven tabasqueño.

Para la población era conocido a finales de 2012, al término del sexenio del gobierno estatal de Andrés Granier Melo, los síntomas sociales de una entidad que signaba en su gente, pero especialmente en los jóvenes, la crisis político, social, y particularmente económica. En esa historia inmediata yacían los discursos políticos que hablaban por sí mismo en los repliegues de las discusiones sociales y se rehacían como fantasmas que velaban los acontecimientos futuros.

A Andrés Granier, se le acusa de haber permitido un desvío de recursos por mil 200 millones de pesos, y la asignación de contratos por 2 mil millones de pesos a colaboradores cercanos y amigos, la entidad vive una de las peores crisis financieras de su historia: se tiene sin pagos a maestros, burócratas y

proveedores, en tanto que los hospitales del sector salud carecen hasta de jeringas para atender a los pacientes [...] Tabasco sufre una de las peores crisis financieras y económicas de su historia, que lo ubicó en el último lugar del desarrollo social entre los estados el país, Granier prepara sus maletas para irse, enriquecido, junto con sus socios, entre ellos su hijo Fabián y un grupo de funcionarios cercanos que hicieron fortuna en los últimos seis años [...] Entre ellos está el mismo secretario de Asentamientos y Obras Públicas, Héctor López Peralta, quien a través de 15 empresas registradas con prestanombres presuntamente recibió 127 obras, desde 2007, con un valor de 633 millones 561 mil 921 pesos. (Gil 1).

Al mismo tiempo surgieron las figuras políticos en las que se representaron los males sociales. De los funcionarios públicos se darían a conocer los nombres de Oscar Sainz Pineda, Secretario de Finanzas, Luis Felipe Graham Zapata, Secretario de Salud, Beatriz Luque Green, Secretaria de Educación, entre muchos otros. La corrupción fue uno de los temas más apremiantes que gobernaron a la entidad. De lo ocurrido en ese periodo, particularmente de la compra de bienes inmuebles en Miami y Cancún, así como de los despilfarros de su familia y varios funcionarios de su gobierno acusaría después el gobierno de Arturo Núñez Jiménez:

En la última semana de febrero Núñez anunció que habían detectado un desfalco de mil 918 millones de pesos de recursos para salud, educación, justicia y seguridad pública, que provenían de las cuentas de la federación. [...] El mandatario anunció que había detectado un monto total de

deuda estatal de 17 mil 737 millones de pesos. [...] Supera en 10 mil millones lo que había reportado Granier al final de su gobierno. [...] Las irregularidades incluyeron el robo de documentos oficiales de autorizaciones para obra pública por mil 300 millones de pesos. (Ramírez 12).

A la par de esto, otras tramas allanarían el terreno de la purga social. La imagen del ex gobernador de Tabasco sería expuesta en la mediatización de los diversos asuntos públicos, entre ellos el de lavado de dinero:

El ex gobernador de Tabasco, Andrés Granier Melo, fue formalmente acusado el miércoles de operaciones con recursos de procedencia ilícita por más de 35 millones de pesos, de casi 100 millones de pesos que depositó en sus cuentas bancarias en el período 2006-2012, que fueron detectados la Procuraduría General de la República. (Aristegui 1).

La geografía natural y social de la entidad la perfilaba necesariamente en temas determinantes para su desarrollo. Perteneciente a la región sureste de México, se incluye en el contexto de muchos estados que hacen patente su histórica crisis. "Este sur así definido abarca un extenso territorio legendario por sus riquezas y el contraste que ello hace con el subdesarrollo y la pobreza que presenta la población..." (Fábregas 49).

Su ubicación territorial, al sur, hace frontera con Guatemala, lo que en mucho determinó una agenda prioritaria en materia de migración y seguridad. Una cuestión histórica, pero agudizada en ese tiempo se presentaría con el incremento en el número de migrantes

centroamericanos, que en busca de un mejor porvenir en el norte, atravesarían esta zona. "Las migraciones en la región centroamericana han estado relacionadas con dos situaciones: los desplazamientos forzados por razones políticas y la consiguiente violencia armada, y las migraciones laborales, de desplazamiento fronterizos de braceros, trabajadores temporales y permanentes y migración extrarregional." (Lara 171).

Es esta misma naturaleza geográfica sin atención la que también ha provocado uno de sus problemas más críticos en los últimos años. Producto de la mal llevada política de desarrollo ecológico-ambiental, desde 2007 se agudizó de sobremanera la relación histórica del tabasqueño con el agua, que lo enfrentó a inundaciones que hoy por hoy lo dañan no sólo en gran parte de su producción agropecuaria, sino también lo amenaza con el riesgo que presenta en el deterioro de su territorio y vulnerabilidad de su población. La inundaciones de este periodo fueron sin duda una experiencia latente en los tabasqueños que la vivieron desde sus comunidades, lo que contribuyó a la cimentación vivencial de su actuar político.

Esta amenaza sobre el medio ambiente y social se exteriorizaba ya como algo crítico para ese tiempo. La Secretaria de Recursos Naturales y Protección Ambiental del Estado de Tabasco (SERNAPAM), mostró un documento realizado en 2011 donde se estudiaban varias de estas preocupaciones. "Con base en la evidencia científica, la información económica más reciente indica que si no se toman medidas de forma urgente, los costos sociales, económicos y ambientales serán sumamente altos sobre todo para estados como Tabasco, por la recurrencia de eventos hidrometeorológicos extremos que amenazan la

vida y afectan severamente el trabajo y patrimonio de familias, productores y empresas.”(SERNAPAM 11). El tema daba para muchas y variadas discusiones y tornaban complicado muchos ambientes sociales:

Tabasco debido a su ubicación y características fisiográficas, hidrográficas, geológicas y geomorfológicas como se corrobora en el estudio, se encuentra en una zona altamente amenazada a impactos derivados de fenómenos climáticos globales que impactarían en diferente forma y magnitud, afectando tanto a la población y sus actividades socio-económicas como a los paisajes naturales que en él se ubican. Considerando lo anterior y el análisis del paisaje y vulnerabilidad un alto porcentaje del estado actualmente se ubica en zonas potencialmente vulnerables [...] La planicie costera inundable es como su nombre lo indica naturalmente inundable, sin embargo la magnitud y temporalidad de este fenómeno se ha modificado incrementando su distribución y magnitud no sólo debido a las alteraciones ocasionadas por el <<Cambio Climático>>, sino a las modificaciones que el ser humano ha hecho sobre los sistemas naturales, especialmente en la alteración de los flujos hidráulicos.(SERNAPAM 12).

El estudio indicaba también la transformación de su naturaleza ambiental: “Las Tierras Forestales que cambian a Praderas fueron las fuentes más importantes de emisiones durante el periodo de análisis entre 1990 y 2002 y en 2003 y 2007, seguido por Tierras Forestales que cambiaron a Humedales. La conversión de humedales en general trae como consecuencia una pérdida de carbono orgánico de los suelos.” (SERNAPAM 34).

El deterioro del ambiente territorial no sólo vulneró su geografía, sino su propia actividad económica, una superficie que replicó con suma facilidad las presiones sociales de los diferentes sectores sociales, lo que hace visible los puntos neurálgicos de una sociedad desigual.

En el sureste de México, Tabasco ha sido uno de los estados con mayor dinamismo en la actividad ganadera de bovinos de carne. En los últimos cinco años, ha sido seriamente afectado por inundaciones y sequías, las cuales han impactado en los sistemas de producción pecuarios disminuyendo las existencias ganaderas, aspecto que ha repercutido en el patrón estatal de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). (SERNAPAM 38).

En el mismo escenario natural encontró una de sus mayores riquezas y perjuicios sociales. Su relación con el Golfo de México y su propio origen territorial le han dotado de una reserva de hidrocarburos de gran importancia económica como lo es la industria petrolera, con alcances en dimensiones geopolíticas. Tabasco aporta a nivel nacional el 21.3% de la producción de gas natural y el 13.7% de petróleo crudo, productos que son generados por dos subsidiarias Gas y Petroquímica Básica y Exploración y Producción. (SERNAPAM 43). Giancarlo Delgado menciona que el Golfo de México es una de las tres zonas marítimas que cuentan con mayores yacimientos de hidrocarburos y gas, y representa lo que han dado en llamar la nueva geografía petrolera del Golfo de México. (Solano 212).

La apuesta a la industria petrolera singularizó la mayor apuesta económica para el desarrollo de la sociedad tabasqueña. La situación derivó en manifestaciones recurrentes de conflictos sociales que se

entretrejieron con bloqueos, deterioro ambiental, corrupciones y violencia, entre añejos males que marcaron una dañada relación en la triada Gobierno-Pemex-Pobladores.

Otros problemas ensancharon la crisis de la entidad. Por un lado, el crecimiento desproporcionado del desarrollo urbano, y por otro, el desempleo vivido en la población económicamente productiva, lo que de forma inmediata se palpó en el ánimo de las comunidades juveniles. La utopía del empleo profesional se desbarataría en cada indicador dado por las tasas de desempleo, lo que hizo extender actos delictivos que demarcarían otras rutas de males sociales como el narcotráfico y la violencia.

La población en el estado de Tabasco a partir del año 2005 era de 1'989,696 lo que representaba el 1.9% del total del país, de los cuales 1'012,184 s eran mujeres y 977,785 eran hombres (INEGI 2005). Poco entendida la política de desarrollo urbano poblacional detonó no sólo el incremento del parque vehicular, sino que hizo más complejo el desarrollo viviendístico urbano que vio su crisis más viva justamente desde las inundaciones de 2007 a la fecha. "La flota vehicular en el estado de Tabasco para el año base 2005 (INEGI 2005) registrado en circulación para el transporte por carretera (del sector oficial, público y privado) fue en total de 250,576 unidades vehiculares." (SERNAPAM 52). Esto apresuró un deterioro social que vio su manifestación elocuente en el caos urbano vivido cotidianamente.

La pobreza era una muestra palpable de la entidad. En el estudio hecho por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), en su *Informe de Pobreza y Evaluación del estado de Tabasco 2012*, con respecto de las 32 entidades, éste ocupó el lugar

ocho en porcentaje de población en pobreza y en porcentaje de población en pobreza extrema. Por lo tanto en 2010 se ubicaba dentro de los 10 estados con mayor pobreza en el país. Los resultados de la evolución de la pobreza de 2008 a 2010 muestran que ésta pasó de 1, 171,017 (53.8 por ciento) a 1, 283,706 (57.2 por ciento), lo que representó un aumento de la población en pobreza de 112, 689 número de personas. (CONEVAL 11).

El mismo estudio CONEVAL indica que en 2010 el porcentaje de población con carencia por calidad y espacios de la vivienda aumentó de 17.4 a 21.7. En términos absolutos el número de personas con esta carencia se elevó de 378,511 a 487,234, es decir, 108,723 personas más. En el bienio 2008 a 2010 se observó una disminución en el Ingreso Corriente Total per Cápita (ICTPC) promedio de Tabasco, el cual pasó de 2,406 a 2,199 pesos; mientras que el promedio nacional fue de 3,059.7, en 2008 y 2,915.8 pesos, en 2010. Esto representó una disminución en el nivel de ingresos de las personas que habitan en la entidad. (CONEVAL 25).

Si una de las formas de acceder a la información era a través de los medios de comunicación y redes sociales, aunado a la notable sensibilidad de la sociedad sobre los temas de política vividos en ese año, era natural que las noticias de empleo tuvieran su propio impacto. Cercanos a ellos el tema del desempleo se convertiría en un asunto medular en la vida profesional de los jóvenes universitarios. En los periódicos locales todavía se da cuenta de ese año:

Según cifras dadas a conocer por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Tabasco es la entidad con la mayor tasa de desempleo del país con el 8.23 por ciento. De

acuerdo a los datos, de septiembre de 2009 a la misma fecha en 2010, el desempleo en Tabasco del 6.38 se incrementó hasta llegar al 8.23, por lo que ocupa el primer lugar de los estados con mayor índice de desempleo. (Vinagre 1).

En 2012 era común también informarse de noticias donde se mostraba a Tabasco en los últimos lugares en materia educativa, particularmente en las áreas de matemáticas y español, de los niveles de educación básica y media superior. Lo mismo se particularizaba en la crisis de salud que vivían los hospitales públicos, lo que dañaba cada día más la relación del gobierno con la población en muchos sectores sociales, todo ello indicado en el desarrollo social vivido por la población.

De acuerdo a la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), México ocupaba en 2010 el último lugar en educación, tomando como base la prueba PISA. Entre los estados con malos desempeños se encontraba Tabasco. (Universia 2010). Estos resultados aún se pueden leer en algunos diarios de localidad. "Tabasco ocupa los últimos lugares en competencia académica de matemáticas, lectura y ciencias, donde a nivel nacional aparece en el lugar 27 de 29 estados participantes, mientras que en la región Sur-Sureste es el sexto lugar de las 8 entidades que integran la zona, esto según los resultados de la prueba PISA 2012."(Policroniades 2).

El escenario crítico para el tabasqueño era una referencia en cada acto político. El trasfondo de varios de estos temas se palpaba en el empobrecido desarrollo social. Ciertamente que crecían algunos indicadores, pero no en la medida que crecían los grandes problemas sociales.

En la evaluación que CONEVAL realiza en el año de 2010, en relación al desarrollo social en la entidad, se apuntan dos aspectos relevantes que valen la pena mencionar:

En la práctica no se encontró evidencia del uso de las evaluaciones realizadas para mejorar la política de desarrollo social del estado.

Cabe mencionar que no se detectó evidencia del uso de estudios para realizar acciones de mejora de la política de desarrollo social. (CONEVAL 42).

Este es entonces un escenario en contingencia para los universitarios tabasqueños, que en la configuración de sus imaginarios encontraron vivencias cotidianas que les otorgaron razones para dinamizar actos políticos que tuvieron sus propios alcances en las redes sociales.

En los apuntes que se escriben para este entorno se enlaza no sólo el papel relevante que ha jugado la tecnología, sino también el ambiente socio-político que le tocó vivir a los jóvenes, muchos de ellos en edad de emitir por primera vez su voto, al mismo tiempo que desde las universidades vivían la experiencia de asumir la crisis del Estado.

1.2. GENEALOGÍA DE CONFLICTOS E INTERVENCIÓN JUVENIL

Durante el proceso de las elecciones a la gubernatura del Estado se dieron formas de expresión personal que exponían los sentires de muchos universitarios respecto al tema político el cual formaban parte en sus experiencias personales. No es el proceso de elección lo que se hace relevante en este caso, sino las implicaciones que tuvieron muchos

de los jóvenes en esa dinámica política, lo que alude significativamente a los sistemas y articulaciones sociales, hoy señalados en reflexiones de todo tipo.

El acontecimiento en sí mismo es ahora parte de la historia, sin embargo no se trata en este estudio de ver una cronología consecutiva de referentes que lo expliquen. Más bien se trata de comprender y articular los disruptivos que se dan en estos discursos sociales, como formas de comprensión de lo humano en sus tiempos y espacios, lo que de manera natural busca respuestas más precisas.

Los siglos XX y XXI han marcado esos disruptivos sociales que ahora mismo se pueden remirar en la historia para comprender la forma en que los actos humanos se van dando en la suma de sus trascendencias. Son esas dislocaciones las que se convierten en paradas que a la luz de la contemporaneidad adquieren otros significados. En el centro de muchos de estos relieves históricos las acciones colectivas colocan a la ideología y a la utopía política como puntos de partida que dan su respuesta en diversos movimientos sociales.

Dice Immanuel Wallerstein que los orígenes de los llamados movimientos revolucionarios en el mundo moderno constituyen una cuestión muy difícil y polémica, que no representan, en su mayor parte, levantamientos espontáneos de masas oprimidas en busca de transformar el mundo, sino, más bien, de aprovechar la oportunidad –al menos en un principio- que se les presenta a grupos particulares en momentos en que se viene abajo el orden del Estado. (Wallerstein 2010 8).

1968 es un punto referencial en la historia del mundo, no sólo porque permite la transformación social, sino porque las mentalidades juveniles se convierten en una provocación del orden mundial que fundamenta sus actos y que encuentran buen cobijo en las utopías políticas. Muchos de estos movimientos se convierten en réplicas que hacen quiebres sociales y alertan respecto a las crisis de los estados políticos.

Wallerstein agrega que, lo que los levantamientos revolucionarios ofrecen a la población que claman representar y cuyo apoyo moral y político necesitan, es la perturbación de las expectativas sociales, la repentina intromisión de la esperanza de que todo en verdad puede transformarse, y transformarse rápidamente hacia una mayor igualdad y democratización de los seres humanos. (Wallerstein 2010 9).

Lo ocurrido principalmente en Francia, en México y diversos países del mundo en la mirada de hoy puede entenderse como perturbaciones que no soslayaron la ideologización de su tiempo. Tokio, Roma, Berlín, París, Varsovia, Berkeley y México, por citar los principales escenarios de aquellos movimientos, fueron expresiones de luchas juveniles. Tiempos donde las ideologías políticas cimbrarían las estructuras de los sistemas políticos del estado. La apertura de un pensamiento incipientemente liberal en lo político chocó con el pensamiento conservador y signaron una axiología juvenil de intervención contra los esquemas de dominio y regla de autoridad; es el pensamiento juvenil contra el poder institucional.

Corrían los tiempos de concepciones libres en todas sus reglas. Las calles de París, de Praga, de la Ciudad de México, dejaron discurrir en su espacialidad esa ideología. La inquietud y la actividad social condujeron a la intervención de los jóvenes en los actos políticos de 1968 que

dejaron su huella en los panfletos, en la pintas y en los textos, gacetas y boletines de su época. La importancia de ese momento histórico es valorada como una transformación, más que política, como cultural, sin embargo eso no acota lo significativo de una constante que edificaría otros discursos sociales posteriores, que intestinamente buscarían los cambios políticos en los tiempos venideros.

En la medida en que los tres ámbitos principales de la cultura – la familia, los media y la enseñanza– sufrieron una sacudida que les cambiaría profundamente. La gran movida fue breve y en la mayoría de los lugares se impuso el retorno al orden, la reacción restauradora. De forma brutal en Polonia y en Checoslovaquia, de forma democrática en Occidente: basta recordar que en junio el general De Gaulle arrasó en las urnas y, en noviembre, Nixon gana las elecciones en Estados Unidos. La revuelta por tanto se saldó con un fracaso. Pero se había puesto en marcha un proceso, lento pero imparable, de cambio de costumbres y modos de vida, cuyos efectos políticos y legales se fueron concretando lentamente. (Ramoneda 3).

Eran las confrontaciones del sujeto mismo, de la sociedad y su acción política. Durante la Guerra Fría, uno de esos movimientos fue la denominada *Primavera de Praga* en Checoslovaquia, cuya efervescencia se narró de enero a agosto de 1968, cuando el país fue invadido por la URSS, y sus aliados en el Pacto de Varsovia; en ese marco se manifestaron los momentos que daría respuesta a la invasión rusa a través de una lucha que confrontó la libertad con los tanques de guerra. Muchos de los casos de estos movimientos sociales pudieron entenderse como discursos constestarios a las instituciones y a los poderes; fue la

contestación a la guerra fría, a las ideologías de derechas o izquierdas, a los imperialismos de los tiempos. En esencia a las formas de subordinación social.

El periodista polaco Adam Michnick, en una entrevista en *Le Monde*, lo explicaba así: "Los eslóganes que se gritaban en La Sorbona o en Berlín oeste estaban dirigidos contra el capitalismo, la sociedad de consumo, la democracia burguesa y también contra Estados Unidos y la guerra de Vietnam. Para nosotros era una lucha por la libertad en la cultura, en las ciencias, en la memoria histórica, por la democracia parlamentaria y, en fin, especialmente visible en Checoslovaquia, contra el imperialismo soviético, no el americano. (Ramoneda 6).

Fueron choques donde los ideales ponían sus nombres en la diversidad de alusiones sociales; las disputas se instalaron como motores que encontraron sus razones en un mundo convulso que dio sustancia para protestar en contra de la guerra, en pro de los derechos civiles, de los derechos de las minorías. El asesinato de Martin Luther King el 4 de abril de 1968, sería tomado como la bandera de muchos grupos que llevarían su voz como un símbolo de la desigualdad social.

En esta mirada histórica, las universidades jugaron un papel que ahora mismo se pueden entender como espacios de construcción y acción de los sujetos sociales, campos donde las reglas se transformaron y abrieron aristas a contrapunto. Las universidades tendieron simbólicamente un abrelatas que darían pie a lo intenso de la acción social de los jóvenes en los diversos escenarios públicos. Fueron pues años explosivos en los actos, y transitorios en la espacialidad de las

universidades que albergaron sujetos sensibles a las búsquedas de transformaciones democráticas y rebeldes a lo impositivo del poder.

Muchas de aquellas movidas tuvieron su origen en el mundo universitario. Así fue en Berlín, donde desde el año anterior se habían producido múltiples acciones estudiantiles por la reforma de la Universidad, contra la gran coalición que gobernaba Alemania y contra la guerra de Vietnam. Un grave incidente, la muerte de Benno Ohnesorg a tiros de un policía, durante una manifestación, el 2 de junio de 1967, radicalizó el proceso. Los estudiantes lanzaron una dura campaña contra los medios de comunicación del grupo Springer a los que acusaron de manipular los hechos: la prensa entraba en el campo de visión de los contestatarios. Un año más tarde, en abril de 1968, el principal líder del movimiento, Rudi Dutschke, sufrió un atentado perpetrado por un joven ultraderechista, Josef Bachman. (Ramoneda 7).

En Europa las movilizaciones tuvieron reflejos comunes dentro de las instituciones universitarias, cuyos edificios albergaron las múltiples razones de liberación de los jóvenes del canon social impositivo.

Por supuesto, en París fue la Universidad, Nanterre, concretamente, el motor de la movida por cuestiones que tenían que ver con la liberalización de las costumbres. Las primeras protestas fueron contra la separación de sexos en las habitaciones de la residencia de estudiantes. El 22 de marzo la ocupación de la Universidad acabó con una acción disciplinaria contra algunos líderes estudiantiles [...] Incluso en Polonia, el origen de las movilizaciones estuvo en los estudiantes y los

intelectuales. Fue la suspensión de la representación teatral de una obra de Adam Mickiewicz, el más reconocido de los autores polacos, en el Teatro Nacional de Varsovia, la que desencadenó un movimiento contra la dictadura comunista que fue liquidado en tres semanas con una fuerte represión. (Ramoneda 8).

La utopía y la noción de cambio político y social transitaron sobre las fronteras del mundo para allegarse a nichos donde los límites institucionales estaban marcados con mayor agudeza. México fue así un territorio social que posibilitó estos ideales. El 2 de octubre 1968 se expresó en la fuerza de un movimiento juvenil altamente significativo en la historia contemporánea del país, cuyo recuento se narraría y simbolizaría en la matanza de la plaza de las Tres Culturas en la ciudad de México.

El movimiento nació en julio, con el paro de varias escuelas en respuesta a los abusos policiales. La posterior entrada de los granaderos en los planteles y, en particular, en la preparatoria de San Ildefonso [...] provocó la condena del rector de la Universidad Nacional de México (UNAM) [...] El movimiento creció en agosto y las marchas ocuparon el Zócalo de la ciudad de México donde los manifestantes fueron dispersados por la intervención del ejército. En septiembre, luego de la "marcha del silencio" en contra de la desinformación y la criminalización por parte de la prensa y el gobierno, el ejército ocupó la Ciudad Universitaria de la UNAM y el Casco de Santo Tomás del Instituto Politécnico Nacional, y se retiró el 1 de octubre. El 2 de octubre, una masiva manifestación en la Plaza de las Tres

Culturas fue atacada por el ejército y un grupo paramilitar (el Batallón Olimpia), provocando un número todavía desconocido de muertos y heridos. Días después de la masacre de Tlatelolco el presidente Díaz Ordaz inauguró los juegos olímpicos. (Modonesi 146).

El tiempo de convulsa social se pronunció en las singularidades de diversos colectivos que se haría presente en tonalidades que se demarcarían como fuera del comportamiento social institucionalizado: "El 17 de octubre, en los Juegos Olímpicos de México, los atletas americanos Tommie Smith y John Carlos, medallas de oro y bronce en doscientos metros lisos, al subir al podio levantaron el puño con un guante negro, mientras sonaba el himno americano, para manifestar su pertenencia al Black Power. (Ramoneda 9).

Los movimientos de este año pueden entenderse, más allá de un conflicto social, como un colapso de los sistemas sociales que impactará en los tiempos posteriores: "Como en otras partes del mundo, el movimiento estudiantil en México expresó un quiebre generacional, cimbró los mitos integradores del capitalismo de bienestar, y lanzó un grito libertario que resuena con timbre creciente en nuestros tiempos de refundación conservadora. (Modonesi 146). 1968 tiene su trascendencia histórica, no sólo porque complejiza la tarea del poder político sino porque se constituye en una mirada que se revierte a otras épocas:

¿Qué quiero decir con "corriente 1968"? Hubo dos características esenciales de la revolución de 1968 que continúan siendo relevantes para la situación actual del mundo. Primero, los revolucionarios de 1968 protestaban contra la conducta inherentemente antidemocrática de los que

detentan la autoridad. Fue una rebelión contra el uso (o abuso) de la autoridad en todos los ámbitos: el ámbito del sistema mundial en su conjunto; el ámbito de los gobiernos nacionales y locales; el ámbito de las múltiples instituciones no gubernamentales en las cuales la gente participa o a las que está subordinada (como en los sitios de trabajo, las estructuras educativas o los partidos políticos y sindicatos) [...] la segunda característica de la revolución mundial de 1968. Esta incluyó de modo muy importante una revolución de la “gente olvidada”, los que habían sido excluidos de las preocupaciones de las principales fuerzas organizadas de todos los colores políticos. (Wallerstein 2011 4).

El inicio de la década de los 70 no fue fácil para un gobierno mexicano medroso de los jóvenes subversivos que alimentaban sus ideales en las pugnas históricas que le antecedían. La dinámica estudiantil de 1968 en México tuvo otra réplica singular en 1971 conocida en la historia como “El Halconazo” o “El jueves de Corpus”; el movimiento se reflexiona como una guerra de baja intensidad que estuvo en manos del gobierno de Luis Echeverría Álvarez contra los estudiantes universitarios y dejó sus sedimentos en otra historia inconclusa:

El 10 de junio de 1971, centenares de estudiantes fueron atacados a tiros por paramilitares en la calzada México-Tacuba para evitar que se movilizaran en demanda de la liberación de presos políticos, la derogación de la Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Nuevo León y para exigir la desaparición de los grupos porriles en escuelas de educación media y superior, entre otras cosas. Fue la primera gran movilización estudiantil luego de la matanza del 2 de octubre

de 1968 en Tlatelolco. Era el periodo presidencial de Luis Echeverría Álvarez y en la regencia del Distrito Federal estaba Alfonso Martínez Domínguez. (Castillo 2)

Los movimientos estudiantiles de 1968 trazaron un horizonte de inquietudes en otras partes del mundo. El 3 de junio de 1989, los estudiantes chinos protestaron en la plaza de Tiananmen de Pekín, por los derechos individuales, disputas políticas y libertades sociales. Esa noche el ejército comunista acudió a la plaza para aplacar y asesinar a los manifestantes. La plaza fue clausurada e inaugurada años después con un nuevo nombre. (Covi 1).

John Holloway delibera sobre ese acto de oposición que intima en el pensamiento de las sociedades. "La disonancia puede tomar muchas formas: la de un murmullo inarticulado de descontento, la de lágrimas de frustración, la de un grito de furia, la de un rugido confiado. La de un desasosiego, una confusión, un anhelo o una vibración crítica. A veces lo que nos incita a la rabia es la experiencia menos directa de lo que percibimos a través de la televisión, los periódicos o los libros." (Holloway 5).

Las directas o indirectas oposiciones a los esquemas impositivos- antaño expuestas en carteles, pintas o manifestaciones urbanas- encontraran un aliado sustancial en los dispositivos tecnológicos, artefactos que hacen extensivo la acción social de las sociedades contemporáneas, espacios de interacción social donde el ciber mundo ubica a otros protagonistas y probablemente detona otros mecanismos de intervención política, aunque la cimentación mítica se aloja, se reserva y se lleva como anhelos de cambio de los colectivos sociales para expresarse en otros tiempos.

1.3. CULTURA POLITICA: SUJETOS Y CIBERACTIVISMO

El fin del siglo XX y principio del XXI fue un nudo que socialmente devela el tránsito de un paradigma a otro. De 1989 a 1991, el paso de la liberación de la internet, en su origen militar y académico, propician otras condiciones de uso. A principio del siglo XXI sería innegable la incidencia que la red tendría también en las artes; espacio donde las formas estéticas apuntarían con mayor fuerza a la dimensión de la crítica social.

Las primeras experiencias artísticas que pensaban la especificidad de la red como soporte datan de 1994. Desde entonces y paralelamente a otras definiciones que designan obras en relación a arte y tecnología digital tales como arte digital, arte multimedial, arte interactivo, etc., la relación arte-internet también propuso algunas alternativas: ha sido llamado arte en red, web art, o net.art. Esta última denominación es la que representa las obras especialmente diseñadas para la red, y que existen fundamentalmente dentro de ese soporte, introduciendo en sus contenidos o experimentos. (Pagola 2008 8).

Más allá de la propuesta artística y técnica, se redime la intención que llevan consigo los principios de la condición estética. "Las producciones que tienen la posibilidad de cuestionar y modificar un estado de cosas dado y generar una nueva realidad a partir de su existencia, son aquellas que se apropian de las características específicas de los nuevos medios y las exploran hasta sus extremos teóricos o sensibles, creando

los signos de un nuevo lenguaje, inexistente antes de ellas". (Pagola 2009 3).

Fiel a la condición del información que dota el nuevo medio, es también claro que con ella germina una contra información que se opone a las reglas y con ello al poder, lo que implica una poética con un sentido de resistencia, oposición y transgresión social, que lo coloca en el ámbito de lo político. Tecnología, arte y política conforman su propio territorio de activismo social.

Los años 90 no sólo empujarían al desarrollo de este novedoso medio, sino que también darían nacimiento a una generación de niños que por su relación aún con las tecnologías adquieren distintas denominaciones comunes (generación Y, Z, Milenium, etc); en cualquiera de los casos, el atributo básico está justamente en el gusto y uso de la tecnología digital. "La introducción de una nueva tecnología, una nueva forma de hacer las cosas, siempre conlleva un cambio de paradigmas, tanto más pronunciado cuanto más distinta sea esa nueva técnica de su predecesora. A su vez, la introducción siempre dialoga, durante una etapa, con las concepciones precedentes, que intentan caracterizarla, diferenciarla y encontrar su especificidad". (Pagola 2009 4).

En 2004, durante las elecciones de los Estados Unidos, el candidato demócrata Howard Dean, por recomendación de su gerente de campaña Joe Trippi, incorporó por primera vez el uso del internet en campañas electorales usándolo como herramienta para la recaudación de fondos; después de eso las tecnologías se convertirían en un recurso fundamental de acción en los escenarios políticos.

Pocos años después y más entendido en la importancia de la tecnología en asuntos electorales, en 2008 el entonces candidato Barack Obama

haría una cuantiosa recaudación de fondos; táctica que tuvo como medio básico la internet, lo que daría como resultado la mejor campaña política de su tiempo.

También fueron muy significativas las elecciones colombianas de 2010, donde la campaña de Antanas Mockus para la presidencia, denominada “ola verde” arrasó, especialmente entre jóvenes, urbanos y clases medias, sobretodo en Bogotá y Medellín, las ciudades con mayor población en el país. Después de los muchos vaticinios numéricos que lo llegaron a posicionar como vencedor en las urnas, lo cierto es que no ganó las elecciones. Omar Rincón analiza esta situación y plantea valoraciones importantes al respecto:

Los internautas, así como son viscerales a la hora de activar y crear en las redes sociales, son sensibles y huyen ante la primera frustración: exigen una coherencia imposible para la política. Peor aún: son activistas de pantalla y de red de amigos a los que les da flojera salir a la calle y les da lo mismo votar o no votar. Con haber sido activistas de internet les basta: ahí es donde son los reyes. En la calle, en el voto, en la democracia real tendrían que negociar, conciliar, asumir el conflicto con argumentos y no con pasiones de exclusión. ¿Mucha red, poca democracia? El límite mayor del ciberactivismo son los propios ciberactivistas, que son muy valientes y atrevidos con su posibilidad de «escrachar» todo y a todos desde la red [...] pero que no convierten este activismo en política de calle, voto y acción pública. (Rincón 88).

Los ambientes alusivos encomendaron una tarea mayúscula a la tecnología, no por lo apoteótico de ella, sino por el uso e interacción que

provocó en las entrañas de lo social. Es en esa magnitud como se puede entender ahora un movimiento social como lo fue *La primavera árabe o revolución de los jóvenes*, en los años 2010 Y 2011. Éste es quizás un indicativo social muy claro de ciberactivismo político coyuntural de estos tiempos; como tal, una lente reflexiva en el porvenir de otros jóvenes que cotidianamente hacían su vida conectados en el ciber mundo de la cultura contemporánea.

Lo ocurrido en Túnez y Egipto en ese periodo no puede pensarse sólo por lo absolutamente tecnológico, sino por las inquietudes sociales que fueron traspasados en el espíritu de sus contextos socio-políticos. Immanuel Wallerstein considera a la *Primavera Árabe* actual como una *segunda rebelión árabe*, heredera de lo que denomina espíritu o corriente de lo sucedido en 1968. (Wallerstein 2011 1).

Como se puede revisar ahora, en 2010 se inició en Túnez una rebelión popular que logró la atención del mundo, sobre todo porque emergía de los países árabes que encontraban sus motivos en la lucha por la dignidad y la idea de un mejor mundo. "Como con frecuencia es el caso, comenzó con gente joven muy valiente que protestaba contra la arbitrariedad de los poderosos –a escala local, nacional e internacional- [...] Guarda mucha semejanza con la clase de levantamientos que ocurrieron por todo el mundo entre 1966 y 1970, que alguna vez llamamos la revolución-mundo de 1968." (Wallerstein 2013 3).

En un acercamiento a este activismo árabe sobresalen algunos rasgos esenciales de los sujetos contemporáneos y su pertenencia al mundo de hoy; la pobreza, los problemas de democracia, el autoritarismo y represión de las instituciones políticas son los males añejos que preceden de forma inherente la eclosión social. Sin embargo, en estos

levantamientos aparecen determinantes comunes: el uso de las tecnologías y la intervención juvenil en la acción política. “Es una revolución que surgió en las ciudades gracias a la generalización de la educación y de la información y la cibernética, pero su capacidad de decisión no viene de Internet sino que se amasó mediante el teléfono árabe, de boca a boca y, sobre todo, en las reuniones masivas, enormes, de los viernes en las mezquitas”. (Almeyra 8).

Jorge Eduardo Navarrete (2012) centra las reflexiones de la *Primavera Árabe* en ciertos aspectos esenciales:

Primero, Túnez

A partir de un acto extremo de protesta individual –la inmolación de Muhammad Bouazizi, un joven profesional cercado por el desempleo y la desesperanza– se inició una insurrección popular pluriclasista que, apoyada en los medios electrónicos de comunicación y contacto echó del poder a un régimen [...] El ejército, al negarse a llevar demasiado lejos la represión, fue determinante del primer desenlace: la fuga del déspota.

Segundo, Egipto

Fue la revolución de la Plaza Tahrir la que en realidad capturó la imaginación mundial y cimentó la noción de una “primavera árabe”. En la superficie, siguió de cerca el modelo tunecino: movilización popular, no violencia, pluralidad, participación juvenil, uso de tecnologías de información y comunicación,

ejercicio de la libertad. La reacción oficial fue más dura, con casi un millar de víctimas.

Tercero, Libia

Aquí la primavera se descarrila por la suma infeliz de una reacción brutalmente represiva del régimen y una intervención militar externa [...] muy costosa para la población civil en cuya protección cifraba su reclamo de legitimidad. Median ocho meses entre el inicio de movilizaciones populares en Bengazi, a mediados de febrero de 2011 –motivadas por la detención de un activista de derechos humanos y vistas como la expresión libia de los levantamientos tunecino y egipcio–, y el sangriento ajusticiamiento del dictador que huía abandonado, hacia finales de octubre.

Cuarto, Siria

A mediados de marzo de 2011, como respuesta a la detención de un grupo de adolescentes sorprendidos realizando grafitis antigubernamentales, hubo protestas en Deraa, localidad rural próxima a Damasco, que pronto encendieron en otros lugares y alimentaron otras demandas, en especial la derogación de las medidas de excepción. La respuesta represiva no se hizo esperar [...] La brutalidad de la represión alimentó un círculo vicioso de rebelión violenta y, desde la primavera de 2012, resultó claro que se enfrentaba una guerra civil, sin salida aparente, militar o política.

La tecnología en las manos hábiles de los jóvenes ha contrarrestado las formas de control social y ha permitido el tránsito de ideas que se han mirado como reflejos en otros escenarios sociales, al mismo tiempo que han impulsado la voluntad de oposición juvenil y acción política.

La corriente gana fuerza en todo el mundo, desde Hong Kong a Atenas, Madrid, Santiago, Johannesburgo y Nueva York. No es sólo el resultado de la Primavera Árabe, ya que las semillas e incluso las revueltas en otros sitios fueron anteriores a diciembre de 2010. Pero el hecho de que haya ocurrido de un modo tan drástico en el mundo árabe, que antes estaba considerado como bastante indiferente a una corriente semejante, ha agregado considerable impulso al creciente movimiento mundial. (Wallerstein 2011 8).

En la misma tesitura se dieron los movimientos de los *indignados* en Chile y el *15-M* en España principalmente, jóvenes cuyas protestas tomaban como referencia las reformas políticas y/o educativas de sus países, marcos que rompieron contra la inercia de sus Estados y de muchas otras instituciones.

La historia más reciente de este "algo" que pasa en el mundo, encuentra su mejor eco en el *Movimiento de los Indignados* en España, suceso que se expandió como una manifestación especialmente de jóvenes que iniciaron el 15 de mayo de 2011 diversas protestas con la intención de promover una participación democrática alejada de los partidos Social Obrero Español y Popular (PSOE- PP), y del dominio de bancos y corporaciones, así como una verdadera aspiración de mejora de los sistemas democráticos. El uso de las redes sociales fue un elemento sustantivo de combate.

Con las arengas de *"No somos marionetas en manos de políticos y banquero"* o *"Democracia real ¡YA! No somos mercancía en manos de políticos y banquero"*, se sublevaron como un colectivo que frente a su propia historia crítica se visibilizaban en la búsqueda de una democracia participativa. Su nombre fue *M-15*. Amparados en la obra editorial, de Stéphane Hessel, *¡Indignaos!*, y en la apropiación de otras lecturas sociales se gestó la protesta más importante de los últimos años en tierras españolas.

La contribución al movimiento se da al cobijo de algunos aspectos políticos y tecnológicos relevantes: una página en *Facebook*, *"Yo soy un joven español que quiere luchar por su Futuro"*, lo hecho por Muhammad Bouazizi en Túnez, la creación del blog "Manifiesto Juventud" fundamentado en el manifiesto *Mayo del 68 en España*, *"la Plataforma de coordinación de grupos pro-movilización ciudadana"*, un grupo de *facebook* que se transforma posteriormente en la plataforma *"Democracia Real Ya"*, una huelga general de jóvenes estudiantes de todo el país realizada el 30 de marzo de 2011 y la plataforma *"Juventud Sin Futuro"*, propiciada en las universidades. Los acontecimientos se traducen como uno de los más fuertes ciberactivismos de los jóvenes en la lucha democrática. Su estructura política-tecnológica sería reproducida en otros movimientos juveniles posteriormente.

Surge así la conocida manifestación del 15-M, días antes de las elecciones municipales en todo el país. A pesar de que parecía un movimiento espontáneo, no lo fue. Fue el fruto de un concienciado y concienzudo trabajo de más de tres meses de preparación. Funcionaron muchas consignas y movimientos, el más conocido *Democracia real ya*, *DMRY* por sus siglas. [...] Se

organizaron movimientos de información en blogs y otros medios electrónicos con el fin de que la movilización no fuera una espantada espontánea que fuera reducida a la nada [...] En twitter el hashtag de @spanishrevolution revoloteó por todo el mundo con millones de retuiteos y seguidores, actualizando noticias constantemente. (Bonet 5).

El 15 de octubre de 2011, como réplica de este movimiento empezó también en Chile el *Movimiento de los Indignados*; las consignas de los jóvenes se dieron prioritariamente en demanda de una educación gratuita y de calidad.

A todos aquellos indignados por no tener libre acceso a la educación, la salud, la vivienda, y el trabajo digno; a quienes repudian al sistema que permite que grandes empresarios lucren con los recursos naturales del país; a quienes desprecian a los que dañan el medio ambiente y no impulsan políticas de sustentabilidad ecológica; a aquellos que no soportan la idea de que en Chile existan leyes que discriminan a las minorías sexuales; a los que desprecian a quienes desconocen la soberanía de los pueblos originarios, se les convoca, para que hagan escuchar sus demandas. (Carrasco 1).

En la misma dinámica del *M-15*, con el uso de las redes sociales y un marco de razones sociales, el 17 de septiembre de 2011 surgió otro movimiento denominado *Occupy Wall Street* (*Ocupa Wall Street* o *Toma Wall Street*), cuyo nombre en redes ha sido conocido como *#occupywallstreet* y su abreviatura en los *hashtag* de *twitter* como *#ows*.

La incidencia árabe y del movimiento español no se puede negar en tiempo de las redes social, lo que derivó en la ocupación de los manifestantes inicialmente en Zuccotti Park de Lower Manhattan en Nueva York, Estados Unidos. El movimiento después se extendería a otras 52 ciudades norteamericanas. Las expresiones devienen en referencia histórica a la crisis económica vivida en los Estados Unidos entre 2008 a 2011, esto encauzó las razones de un activismo en contra de las empresas y las evasiones fiscales, que desde la perspectiva juvenil abría brecha entre ricos y pobres. Sin un liderazgo inicial, las acciones recibieron la intervención de la revista *Adbuster* y el grupo *hacktivista Anonymous*.

Con el eslogan “*Somos el 99%*”, el #ows se mostraría rebelde frente a la codicia y corrupción del 1 por ciento. “Usamos las tácticas revolucionarias de la *Primavera Árabe* para lograr nuestros fines y promover el uso de la no violencia para maximizar la integridad de los participantes.” (El Molino Online 2011*).

Los discursos de los movimientos sociales no se limitaron al ámbito de la protesta social, sino que en sí mismos simbolizaron y enunciaron rupturas con las propias estructuras sociales acostumbradas a caminar sobre los engranajes establecidos, pero que trascendieron lo meramente público para allegarse otros ámbitos complejos de entender.

Sin programas claros, voceros autorizados o agendas de trabajo construidas con anticipación, estos movimientos están ganando un papel en la esfera política. Tal vez porque antes que ser actores son estados de ánimo visibilizados;

* Es el slogan que identifica el movimiento y se encuentra al final de la página web

sentimientos –de hartazgo, cansancio o indignación– que de pronto se materializan. De ahí que lo que a veces son pequeños grupos en un campamento luego se conviertan en grandes concentraciones [...] Lo que parecen ser meras consignas de jóvenes, terminan convocando a los sectores más diversos de sociedades inconformes. (Campos 4).

Adueñado de las redes sociales en 2012, el movimiento #YoSoy132 en México también se constituiría en un disruptivo juvenil que desconcertó el protocolo de lo meramente institucional y permeó el pensamiento político de muchos jóvenes en el país; en la misma forma hizo su propia presencia en los jóvenes tabasqueños.

En plenas campañas electorales para la presidencia de la república mexicana, se presentó el 11 de mayo de 2012 en la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México el candidato por la coalición "Compromiso por México" (partidos PRI y PVME), Enrique Peña Nieto. Es en ese espacio universitario donde al momento de su exposición fue interpelado por los estudiantes respecto a su actuación como gobernador del Estado de México en el caso de Atenco. La situación difícil obligó a los acompañantes del candidato a resguardarlo en el baño y a buscarle salida por la puerta trasera. En medio de las protestas el acontecimiento fue captado por los estudiantes a través de videos, en registro telefónico, que posteriormente fueron difundidos por las redes sociales. El hecho fue atenuado por muchos medios de comunicación y refutado por varios líderes políticos aliados, presentándolo como un boicot, donde se argumentó que no eran estudiantes los que provocaron las protestas.

En respuesta a ello es que el 14 de mayo del 2012, 131 jóvenes publicaron un vídeo en internet en donde mostraban las credenciales que los identificaban como estudiantes de la Universidad Iberoamericana. A las pocas horas el video se había vuelto viral ante los usuarios de la red que de inmediato apoyaron a los 131 estudiantes con el eslogan *#Yosoy132*.

El 18 de mayo, se lleva a cabo la manifestación, denominada "La marcha de la verdad", la cual sorprende a los mismos organizadores por el número de participantes. Durante la manifestación se da a conocer que el 23 de mayo se llevará a cabo otra manifestación, esta vez una marcha a partir de la Estela de Luz: irónica denominación por lo que ha sido un símbolo de corrupción gubernamental. (Erhman 6).

Surgido en las aulas de las universidades privadas y luego públicas, el momento histórico revela y coloca también a la universidad como disparador de la catarsis social sobre el sistema político mexicano, y del engranaje que propicia el rompimiento de las estructuras sociales. De las alusiones dadas a través del movimiento *#Yo Soy 132*, Meneses, Ortega y Urbina reflexionan: "...nos lleva a inferir que la universidad sigue siendo potenciadora de la movilización juvenil y espacio esencial para la diversificación de tareas y hábitos de involucramiento que rebasan los aspectos eminentemente políticos y vinculados al poder." (Meneses y otros 38).

Estos asuntos, aunque en diferentes escenarios y problemáticas distintas han hecho énfasis en puntos comunes: que están significados prioritariamente por jóvenes, por el uso de la tecnología y por el ángulo de la disonancia al entorno social que les toca vivir. Los rasgos

señalados se muestran como evidencias de quiebres sociales y políticos que explícita o silenciosamente se colocan ante la esfera pública como los nuevos paradigmas sociales, donde la red parece ser la mejor aliada:

Movilizaciones con un alto componente juvenil como “Los indignados de Puerta del Sol” en España, los “Occupy” en Wall Street, las revueltas en África del Norte o el movimiento #YoSoy132 en México, constituyen fenómenos de acción colectiva que, por la especificidad de sus contextos, causas enarboladas y propósitos, no son de todo comparables entre sí. (Meneses y otros 1).

Esta es la cultura digital, donde los problemas juveniles interactúan con mayor celeridad en la red; es ahí donde se comparten las voluntades políticas y los asuntos comunes. En el escenario de lo cibernético, las realidades comulgan de otras formas y se simbolizan con otras reglas; otro protocolo de lo político se anuncia en el ciberespacio donde se comparte con otras hermandades que se multiplican en la variabilidad de los nuevos dispositivos mediáticos.

Es muy difícil entender lo que pasa en el mundo de hoy al amparo de los conceptos que antaño explicaban sus sentidos. Lo que sí es cierto es que la historia de este acontecimiento suelta otros hilos que propician y tientan la idea de deshilar el imaginario juvenil político.

No se trata de colocar lo sucedido en Tabasco en la misma dimensión de lo que le antecede, quizás no sea factible entender lo ocurrido en la entidad como un movimiento social, mucho menos en la denominación de “revolución”; pero sí es posible buscar comprender las entrañas de una ideología, o lo que puede suponer una transformación, otra manera

de razonarlo, como un cambio social. "El concepto mismo de una revolución moderna supone la importancia de las fronteras de los estados para el análisis y la acción, así como su relativa autonomía en evolución." (Wallerstein 2010 19). Es justo en esto- quizá en la idea razonar sobre un cambio social que precedía la crisis de la entidad en Tabasco- que los universitarios encontraron una salida en el ciberactivismo político; en una apuesta a la ciudadanía política juvenil. En este escenario juvenil se apunta entonces como un aspecto relevante el movimiento *Yo Soy 132* y su vínculo con las redes sociales. Maite Azuela, analiza respecto al movimiento:

El hecho de que ahora 63% de los jóvenes de entre 18 y 24 años inscritos en la lista nominal acudieran a votar, podría ser un referente para evaluar si el movimiento *#YoSoy132* con sus acciones políticas, el debate organizado por estudiantes y el resto de sus intervenciones públicas, tuvo alguna incidencia en los jóvenes que no están interesados en participar políticamente. (Azuela 2).

El referente se vuelve revelador cuando algunas aristas de análisis determinan a éste como una incidencia ideológica en los jóvenes tabasqueños. La acción política mostrada en el proceso electoral encontró un motivo ejemplar en el seguimiento que los jóvenes le dieron a través de las redes sociales al movimiento *Yo Soy 132*. En un estudio que presentan Jesús Galindo Cáceres y José Ignacio González-Acosta sobre el movimiento *Yo Soy 132* muestran que de las cinco zonas metropolitanas más predispuestas al activismo, Villahermosa, la capital del estado de Tabasco ocupa el primer lugar. (Galindo, González-Acosta 44).

El acontecimiento deja ver y nutre de interés los estudios de jóvenes y política ante las redes sociales. El evento centraliza necesariamente la atención en los sujetos sociales que ante la participación política parecían enunciar su pasividad. El activismo desplegado en la *web*, a través de las redes sociales, presentó otra cara de la acción política. “Probablemente estemos ante una transición mediática en la que las nuevas generaciones de mexicanos con acceso a educación superior, conectados, con competencias digitales y un perfil participativo en asuntos de la vida pública, relegan paulatinamente los medios tradicionales como canales para obtener información relevante para la toma de decisiones políticas.” (Meneses y otros 56).

1.4. PARTICIPACIÓN POLÍTICA DEL RUMBO

No se puede negar que el tema de lo político se torne importante en un país como México y en una entidad como Tabasco, pues el concepto conlleva razones determinantes y únicas en el comportamiento social. Es claro, que el pensamiento político tiene su trascendencia actual en el uso de múltiples recursos, especialmente tecnológicos, para expresar el molde de una ciudadanía juvenil que cotidianamente se reedifica; entendiendo también que quien está más cercana a estos dispositivos tecnológicos es una comunidad de jóvenes electores, y particularmente de universitarios tabasqueños que encuentran en la red social un espacio alternativo en la expresión de sus ideas.

En los últimos años la participación ciudadana de México a través del voto se ha dado sobre indicadores que se convierten en resultados variables. Números que de forma latente enlistan las inquietudes de los

ciudadanos y comunidades que en la concreción del acto democrático las colocan como un discurso esperanzador. (Atlas- IFE 2012). (Tabla 1).

PARTICIPACION ELECTORAL EN MEXICO			
AÑO	LISTA NOMINAL	PARTICIPACION	PORCENTAJE
2012	79,492,289	50,143,616	63.08
2006	71,374,373	41,557,430	58.22
2000	58,782,737	37,601,618	63.97

Fuente: Atlas de Resultados Electorales Federales 1991-2012. IFE

Tabla 1. Participación electoral en México

En los datos del Padrón Electoral en las elecciones pasadas de 2012 se tuvo una lista nominal de 79.5 millones de electores (INEGI), de ellos 33, 651,327 millones de personas estuvieron en el rango de 18 a 35 años de edad, categoría que es donde se infiere se usan más las redes sociales según la Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI). De esa población el 36 por ciento tuvo acceso a internet, lo que se traduce en 12, 144, 477 de jóvenes mexicanos que hicieron uso de redes en el periodo electoral, lo que representa el 15 por ciento de lista nominal de electores. (Gómez 8).

En el caso de las elecciones de 2012 para la presidencia de la república, la participación ciudadana a través del voto, en Tabasco se reflejó con una asistencia de 1,090,902 de una lista nominal de 1,530,405 ciudadanos, lo que representó un 71.28%. Este porcentaje significó un

aumento del voto ciudadano de 3.8 respecto a las elecciones de 2006. (Tabla 2).

PARTICIPACION ELECTORAL DE TABASCO PARA LA PRESIDENCIA			
AÑO	LISTA NOMINAL	PARTICIPACION	PORCENTAJE
2012	1,530,405	1,090,902	71.28%
2006	1,335,454	901,119	67.48%

Fuente: Atlas de Resultados Electorales Federales 1991-2012. IFE

Tabla 2. Participación electoral de Tabasco para la presidencia

En los resultados mostrados por el IFE, en las elecciones de 2012 para presidente de México, Tabasco marcaba, igual que en las elecciones para la gubernatura, la decisión de elegir un partido diferente. Es importante señalar que en las votaciones para presidente de la república figuró como candidato por las izquierdas el tabasqueño Andrés Manuel López Obrador, símbolo político determinante en la cultura de esta entidad.

La historia política de un estado como Tabasco se ha volcado en una participación política ciudadana que se ha tejido sobre acontecimientos y disputas políticas que han dibujado sus propias notoriedades.

En 2001 las elecciones para elegir al gobernador se dieron en la complejidad de un momento histórico que trazó el hecho significativo de que el 5 de agosto de 2001 se realizaran elecciones extraordinarias, como consecuencia de la anulación de la elección a Gobernador celebrada el 15 de octubre de 2000. Finalmente las estadísticas reflejaron su propia singularidad. El proceso se dio sobre una lista nominal de 1, 138, 839 ciudadanos. Acudieron a las urnas 719,747

votantes que se tradujeron a un 63.20 por ciento de participación ciudadana, de acuerdo al Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Tabasco. (IEPCT 2001). (Tabla 3).



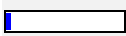


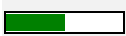



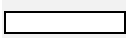

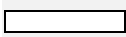

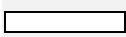

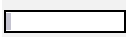

ELECCIONES PARA LA GOBERNATURA 2001				
TOTAL	1,138, 839	719,747	63.20	
Partido/Alianza	Candidato	Votos	Porcentaje	
Partido Acción Nacional	Lucio Lastra Marín	14,949	2.1%	
Partido Revolucionario Institucional	Manuel Andrade Díaz	364,688	50.7%	
Alianza por el Cambio de Tabasco (PRD, PT)	César Raúl Ojeda Zubieta	330,721	45.9%	
Convergencia	No registró candidato	8	0.0%	
Partido Alianza Social	Blanca Estela Guerrero Palomera	1,612	0.2%	
?	No registrados	52	0.0%	
X	Nulos	7,717	1.1%	
Total		719,747		 100.00%
Fuente: Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Tabasco				

Tabla 3. Elecciones para la gubernatura de Tabasco 2001

En 2006, las elecciones para Gobernador de Tabasco se realizaron también en las disputas constantes por la búsqueda del voto ciudadano. En la lista nominal del IEPCT, se registró un padrón electoral de 1, 347, 735 ciudadanos, con 843,457 votos emitidos, lo que representó un 63.09 por ciento. (IEPCT 2006). (Tabla 4).

ELECCIONES PARA LA GOBERNATURA 2006			
TOTAL	1,347,735	843,457	63.09
Partido/Alianza	Candidato	Votos	Porcentaje
 Partido Acción Nacional	Francisco Cáceres de la Fuente	29,616	 3.52 %
 Partido Revolucionario Institucional	 Andrés Granier Melo	436,836	 51.77 %
 Coalición Por el Bien de Todos (PRD, PT, Alternativa)	César Raúl Ojeda	355,669	 42.15 %
 Partido Verde Ecologista de México	Pascual Bellizzia Rosique	4,042	 0.48 %
 Partido Nueva Alianza	Manuel Paz Ojeda	1,573	 0.18 %
 Candidatos no registrados		447	 0.05 %
 Nulos		15,274	 1.81 %
Total		843,457	 100 %

Fuente: Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Tabasco.

Tabla 4. Elecciones para la gubernatura 2006

En 2012 la historia se contó de otra forma. En una disputa electoral que simbolizó la derecha contra la izquierda- representada a nivel nacional por la figura tabasqueña de Andrés Manuel López obrador-, se dio una inercia local, que muchos analistas denominaron "el efecto Peje", lo que hizo salir a emitir el sufragio ciudadano. Es así como se tuvo un electorado de 1, 530,142, de los cuales votaron 1, 086,388, lo que representó un 70.99 por ciento de ciudadanos que acudieron a las urnas en la elección para la gubernatura del Estado (IEPCT 2012). Una de las votaciones más altas en la historia electoral de la Entidad. En una alianza partidista de las izquierdas, el candidato Arturo Núñez Jiménez, obtuvo el triunfo electoral. (Tabla 5).


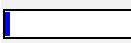









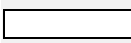



ELECCIONES PARA LA GUBERNATURA 2012			
TOTAL	1,530,142	1,086,388	70.99
Partido/Coalición	Candidato	Votos	Porcentaje
 Partido Acción Nacional	Gerardo Priego Tapia	50,672	 4.66 %
   Compromiso por Tabasco (PRI, PVEM, PANAL)	Jesús Alí de la Torre	466,499	 42.94 %
   Movimiento Progresista Tabasco por (PRD, PT, MC)	Arturo Núñez Jiménez ✓	547,663	 50.41 %
 Candidatos no registrados		333	 0.03 %
 Nulos		21,221	 1.95 %
Total		1,086,388	 100.00 %
Fuente: Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Tabasco.			

Tabla 5. Elecciones para la gubernatura 2012

Esta aproximación a los escenarios políticos se entiende como un pasado vivido que dio forma a su presente; eso, como dice Castoriadis, también es historia. “Todo simbolismo se edifica sobre las ruinas de los edificios simbólicos precedentes, y utiliza sus materiales – incluso si no es más que para rellenar los fundamentos de los nuevos templos...” (Castoriadis 194).

Lo cotidiano toma presencia, se hace personal y social en cada momento vivido, al contacto con los síntomas de lo mundial y lo comunitario; a los ojos del joven ciudadano muchos de estos actos no caminan a la par de lo justo o lo correcto; ahí es donde entra en crisis ese orden social que se traduce a los males de la democracia, de la economía, de la política y los políticos, y que en la representación juvenil emergen en los discursos

discrepantes de injusticia, corrupción, violencia, contaminación, entre muchas degradaciones sociales.

La brecha entre ricos y pobres se agranda, no sólo entre países sino al interior de los mismos [...] El mercado de valores sube cada vez que aumenta el desempleo. Se encarcela a los estudiantes que luchan por la educación gratuita mientras que a los responsables activos de la miseria de millones de personas se los colma de honores y se les otorgan títulos como los de general, secretario de defensa o presidente [...] Confusamente, tal vez, sentimos que estos no son fenómenos aislados, que entre ellos existe una relación, que son parte de un mundo defectuoso, de un mundo que está equivocado en algún aspecto fundamental. (Holloway 5).

Este es el tejido cultural que es importante conocer, estas prácticas y sus interacciones, los nuevos protocolos del discurso en la ciberpolítica de los jóvenes tabasqueños, estudiándolos en un momento en el que el sujeto se mira y se entiende como un elemento social que juega, interviene y determina su accionar político.

Los jóvenes devienen actores sociales por ser sujetos de ley y de las políticas públicas: tienen derecho a una nacionalidad, a la justicia, a la educación de calidad, a tener trabajo, a formar familia, a participar en la conducción del país: también disponen de libertad de circulación en el territorio nacional, de asociación y de opinión, entre otros derechos. Dicho a *grosso modo*, los jóvenes son actores sociales por prescripción. (Medina 244).

Ahora mismo parecen emerger dos identidades del sujeto político, por un lado, uno que camina sobre el esquema tradicional, donde la dimensión de lo económico y lo política se miran distanciadas y donde el estado no se constituye como un elemento central garantizador del buen ejercicio público; y otro sujeto político que delinea un esquema con otras característica, más cercano a la estetización de sus discursos textuales y visuales en un entorno donde el actuar político no goza de mucha nitidez, pero eso no lo inhibe de participar políticamente. En este sentido las narrativas sociales toman otro rumbo. Es entonces significativo realizar un acercamiento que propicie el debate referente al papel del sujeto político, a partir de su experiencia y vivencia en el mundo social.

1.5. ACTORES TABASQUEÑOS Y PRÁCTICAS POLÍTICAS EN RED

La vida de los universitarios tabasqueños, seguramente no está muy alejada de la forma en que miran la tecnología los jóvenes del mundo: como una incidencia natural en la dinámica social. Algunos miran el papel de las redes en la política como un cambio en los medios de comunicación y no como transformadores profundos de las sociedades actuales. En todo caso estas tecnologías digitales se pueden avizorar también como perspectivas inciertas, o por lo menos no lineales, en la llanura de los fenómenos contemporáneos, ahí donde se colocan los actores sociales tabasqueños, esos que como explica Carlos Scolari son actores que definen qué tipo de interacciones quieren mantener entre ellos, en qué clase de conversaciones les interesa participar y cómo las llevaran a cabo (Scolari 23); presencia de los protagonistas juveniles en estos trazos se sitúa entonces en el debate de la comunicación.

En esta cultura digital resignificada en la vivencia de un entorno social, y en la interacción de los jóvenes con los mensajes sociales, se abren otras prácticas políticas, territorios digitales diferentes que definen otras interacciones en el ámbito de la esfera pública. Es en ese marco social como se vuelve interesante indagar un fragmento del mundo contemporáneo, una porción donde el hombre político y la tecnología se trastocan y desde la cual demandan sus explicaciones.

En una crítica sustantiva de ese vínculo y de los tiempos actuales Paul Virilio expone: "Hoy en día, hemos puesto en práctica los tres atributos de lo divino: la ubicuidad, la instantaneidad y la inmediatez; la visión total y el poder total". (Virilio 19). Estas atribuciones del poder, como lo menciona Virilio, parecen otorgar el imperio de la humanidad y la soberanía de la vida social a la tecnología, sin embargo, cierto que tales atributos los poseen la tecnología, pero estos no se hacen posible en tanto no pasen por el uso del hombre, es decir, el principio de los valores tecnológicos sólo son posible en manos de la humanidad.

En referencia al uso político de las redes sociales, el tema se coloca sobre el debate de la polémica. Al respecto es sano reflexionar en tono mesurado. Menciona Rodrigo Araya Dijisin que "...las preguntas sobre el poder también toman un tono distinto, en tanto internet puede ser vista como una posibilidad de empoderamiento para el ciudadano o, por otro lado, como fábrica de hegemonía para las instituciones, empresas y gobiernos." (Araya 2005 56).

Sobre los aspectos antes planteados, 2012 se explora entonces como un punto social-político relevante en la vida Tabasco, no sólo porque en la memoria de su historia se asume como una fisura que favorece un cambio político trascendente, sino porque los múltiples actores sociales

intervienen en ella en diversas acciones, colocando a los jóvenes en circunstancias de acción política determinante. En el nudo de ese cambio se focaliza a un grupo de jóvenes universitarios que propiciaron su participación, a través de las redes sociales, en la campaña del entonces candidato a gobernador por la alianza Movimiento Progresista por Tabasco (PRD, PT, MC), Arturo Núñez Jiménez, que al final resultaría ganador de la contienda electoral.

Sin embargo, lo sustancial en esta mirada no es el proceso electoral como tal, sino las circunstancias de un joven universitario que acciona sobre prácticas sociales, donde la tecnología se mira como el vehículo proclive a desnudar sus ideologías, las mismas que los circunscriben en su historia, narrativas que a la luz del pasado vivido se tornan en reflexiones de identidad del joven tabasqueño. Ahí están ellos, Daniela, Lourdes y Rafael, universitarios que se autofacultaron socialmente para incidir en una transformación de su entorno. Desde aquí el tema establece sus fronteras.

Es un hecho que los procesos democráticos hoy en día no sólo están ligados a los andamiajes de la cultura social-territorial geográfica, sino también a una cultura digital. La comprensión de los sujetos sociales y política en redes propone e invita necesariamente a las ciencias humanas a explorar y encontrar otras aportaciones.

El escenario de esta cultura contemporánea, el papel de los jóvenes en la política tabasqueña y la participación que tuvieron en redes sociales en las elecciones para la gubernatura de 2012, sin duda se constituye como un marco de estudio importante, entendiendo que los tiempos de hoy se dinamizan constantemente en relación a las tecnologías. Justamente sobre las determinantes de participación política en redes

sociales de la comunidad juvenil es que se conduce este planteamiento, producto de la significación que tuvo un colectivo de ciberactivista en la elección de julio de 2012 en Tabasco.

Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI 2012), en 2012, en Tabasco residían cerca de 634 mil jóvenes de 15 a 29 años, monto que representaba el 27.4 por ciento de la población total, lo que se establece como un sector importante en las reflexiones analíticas. Es en este contexto juvenil, prioritariamente universitario, donde se asumió con mayor impulso la crítica a los problemas de la entidad y del país. La realidad de los sujetos juveniles fue percibida con sus propios símbolos y con sus propias significaciones. En esa edificación de ninguna manera pueden soslayarse las condiciones socio-económicas de una entidad que sacaba sus propios sinsabores y anhelos sociales.

Los ambientes antes explicados se vuelven singulares cuando se comienzan a plantear como esquemas que favorecieron un escenario de crisis para un joven tabasqueño universitario, susceptible a los problemas sociales, cuya experiencia se departía por largas horas con el uso de las redes sociales. En la rutina de estos espacios sociales, la población juvenil encontró su propia crisis social que los empujó a buscar salidas emergentes en las redes sociales. Este es meramente el contexto también de muchos universitarios tabasqueños que vieron en el proceso electoral de 2012 la brecha oportuna de intervenir en la idea un anhelo político que a la postre marcaría también la historia del estado de Tabasco.

El conocimiento del tema proviene de diversos jóvenes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT) que realizaron prácticas de ciberpolítica, lo que pone en juego un nuevo fenómeno de orden social

que vale la pena investigar. El objeto de esta investigación focaliza entonces la atención en el análisis de las concepciones, valoraciones y representaciones que este conjunto de jóvenes le dan, a través de lectura e interpretación en general de sus experiencias, a las prácticas de ciberpolítica realizadas de mayo a junio de 2012, como un horizonte novedoso dentro de la política.

Este colectivo -estudio se focaliza particularmente en ocho de ellos- presentó rasgos propios, tales como el perfil de universitarios, la edad, la formación mayoritariamente de comunicación, la afinidad política-ideológica, así como la habilidad en el manejo de las tecnologías. Los jóvenes fueron poseedores de elementos comunes y diferenciales. Con la identidad de universitarios, algunos vivieron la experiencia como alumnos de los últimos semestres y otros como egresados de la universidad. Sus edades oscilaron entre los 20 y 26 cuando participaron como ciberactivistas. En este sentido es importante trazar una cartografía rasgos que definan esta comunidad en estudio. (*Cfr. Tabla 6, Cap. 3*)

1.5.1. Orígenes e identidades

Identificados prioritariamente con una ideología de izquierda, con posturas apartidistas y con poca confianza en los políticos, los actores sociales se definen como jóvenes ciudadanos activos. En muchos de los casos esta identificación y activismo político los llevó al conflicto o discrepancia con las familias, amigos, instituciones académicas o laborales. Los momentos críticos fueron para aquellos que se confrontaron con las parentelas por asumir una actitud política contraria al canon familiar. Sin embargo, la contraparte fueron los chicos que

contaron con los apoyos filiales y de amigos que bajo el mismo objetivo caminaron con mayor libertad en las intervenciones políticas.

1.5.2. Interacciones juveniles universitarias

Como universitarios compartieron espacios e intereses comunes, lo que les permitió tener alianzas e integrarse en una misma finalidad. Ya antes habían participado en otros actos políticos, culturales y sociales. Sus complicidades se dieron al organizar eventos académicos de arte y acciones ciudadanas que tuvieron su provocación inicial en la academia de la universidad, espacio que los dotó de experiencias en la acción colectiva (exposiciones fotográficas, eventos musicales, talleres de narrativa y poesía, círculos de lectura, actividades civiles como apoyo a migrantes, activistas del movimientos *YoSoy132* en Tabasco, etc.).

1.5.3. Territorios tecnológicos

Sus frecuentes participaciones en redes sociales, así como el conocimiento y dominio de diversos dispositivos tecnológicos propiciaron el intercambio de prácticas e intereses que se enunciaron en el marco de la *ciberpolítica*, espacio que dio cabida a las expresiones ideológicas-políticas. Al amparo de estos espacios y prácticas sociales, el estudio abre las primeras búsquedas reflexivas, lo que demanda explicaciones relacionadas con la concepción y sentido de las prácticas de ciberpolítica, así como de las tensiones juveniles derivadas de esas acciones. Es en esta línea que emergen las primeras reflexiones:

I. Una aproximación a las prácticas de ciberpolítica

Las acciones políticas de los jóvenes se definen no sólo por sus formaciones académicas, sino por las habilidades y saberes que poseen, ahí se inscriben los saberes tecnológicos, sustancias que son materia de lo cognitivo. La concepción de las prácticas de ciberpolítica en los jóvenes se explican, en un primer acercamiento, como la apropiación de un nuevo sistema de códigos culturales que ofrecen la posibilidad de acceder a través de la tecnología a un mundo social distinto al de la sociedad tradicional. El sujeto político se mira en las prácticas mediadas por los dispositivos tecnológicos como activista cuyas decisiones pueden incidir, bajo otro protocolo político, en el mundo social. Estos nuevos códigos toman referencia en otra forma de textualidad social y política. Sus condiciones subjetivas se dirimen en lo emocional y sobre ello toma presencia la imagen, lo que da lugar a un performance más veleidoso, fugaz e instantáneo movido por las características tecnológicas. Dicho de otra manera, son las nuevas formas expresivas que dictan la participación política y juvenil en la red. En este ámbito el activismo político en redes sociales inicialmente se establece como:

- a) Creadores de cibertextos políticos y
- b) Mediadores activos de cibertextos políticos

II. El sentido de las prácticas de ciberpolítica

En el contexto juvenil, el lazo entre la tecnología y la política como una práctica social, se visiona como una forma de expresión que carga con los ideales, las formaciones y el encanto de la utopía de la

democracia. La cibercultura ofrece así una diversidad de opciones digitales que hacen de la política algo más accesible para el joven, extensible en sus alcances respecto a lo que prometen otras opciones tecnológicas de más tradición. Desde la perspectiva juvenil el activismo político en redes se hace más fácil, con mayor libertad y menos riesgo de sanción social.

III. Entornos juveniles: alianzas, rupturas y conflictos

La práctica política detona aspectos significativos. En el marco de relaciones de los jóvenes con otros sujetos, se propician los antagonismos o las alianzas. El *conflicto* como un nudo o desacuerdo que rompe con los principios normativos. La familia, los amigos o las instituciones laborales o educativas se erigen como elementos representativos del antagonismo. El *rompimiento* en muchos de ellos es clave de las dificultades y relieves políticos. Por otro lado, también se dan las *alianzas*, marcos que permiten el fortalecimiento de las ideologías personales.

Con estas aproximaciones se llega a un marco reflexivo sobre los jóvenes tabasqueños, bajo la sospecha de que su propia historia, comulga con un tiempo que da las razones de su identidad, de sus prácticas, de su esquema de vivencia cotidiana y en sí misma de su expresividad política, la explicación la desnuda con claridad Castoriadis:

Este elemento, que da la funcionalidad de cada sistema institucional, su orientación específica, que sobredetermina la elección y las conexiones de las redes simbólicas, creación de cada época histórica, su manera singular de vivir, de ver y de hacer su propia existencia, su mundo y sus propias relaciones:

este estructurante originario, este significado- significante central, fuente de lo que se da cada vez como sentido indiscutible e indiscutido, soporte de las articulaciones y las distinciones de lo que importa y de lo que no importa, origen del exceso de ser de los objetos de inversión práctica, afectiva e intelectual, individuales y colectivos- este elemento no es otra cosa que lo imaginario de la sociedad o de la época considerada. (Castoriadis 234).

A esta última reflexión suceden necesariamente otros aspectos que atañen y exponen un panorama relevante en esta investigación, ese donde se localiza un vínculo estrecho entre las representaciones sociales de los jóvenes universitarios y sus prácticas, un sistema de interacción que confluye en sus realidades, y por tanto anuncian y precipitan rasgos ideológicos, cognitivos, sociales, económicos, históricos, materiales e indiscutiblemente tecnológicos. Aquí comienza la edificación de un acto que trasciende la experiencia individual para transitar en la experiencia social, que en los territorios de los tiempos contemporáneos necesariamente encuentra un vínculo inherente de las tecnologías en boga.

CAPÍTULO 2

Debates y perspectiva del ciberactivismo juvenil

El estudio de un escenario social transita en la exposición de los conceptos de donde toma partida, donde también se dibuja la red de explicaciones que no sólo describen y ahondan las razones que le dan cabida, sino que orientan con mayor precisión el mapa por donde se traza a sí mismo. Este mapa bosqueja entonces un itinerario con algunas paradas conceptuales que tienden a asociaciones particulares, cuyo trazo teórico toma su mejor fundamento en una perspectiva sociocultural, concebida en las necesidades y dilemas de los presupuestos de la investigación, pero también en las asociaciones libres que conducen los conceptos.

La travesía aquí planteada esboza su rumbo inicial en una ruta singular asociada al imaginario, los jóvenes y la ciberpolítica, intersticios que se abren mínimamente para comprender los escenarios actuales y paralelamente definen un tamiz teórico en *las representaciones sociales*.

Este no es un terreno solitario, por el contrario, entre parada y parada se dialoga sobre *la identidad del joven ciudadano*, cavilaciones que ahondan en la naturaleza del ser joven en los contextos contemporáneos; se reflexiona en relación a la *política* de hoy y su tránsito a los terrenos de la cibercultura; y se hurga en poco más en las *expresiones juveniles como lenguajes estéticos* que le dan sentido a la comunicación juvenil palpada desde las redes sociales.

De ninguna manera el trazo aquí expuesto excluye otras categorizaciones, paradas necesarias que hacen próspero el paisaje teórico. Sobre lo anterior vale la pena retomar a Michel Foucault "...las condiciones de espiritualidad, el camino y el método para llegar a la verdad, tienen numerosas superficies de contactos, numerosos puntos de roce, numerosas formas de interrogación". (Foucault 41).

Es a partir de todo ello que se perfilan los abordajes reflexivos, los mismos que dan cuenta de las inquietudes y preocupaciones de la investigación, lo que también de forma natural plantea sus horizontes.

2.1. SOBRE EL JOVEN CIUDADANO: IDENTIDADES DE GENERACIÓN

Cuando hablábamos de la intervención política de los jóvenes en las redes sociales, una estudiante universitaria tabasqueña comentaba de manera simple:

No han entendido que no se trata de reunirnos por reunirnos en una manifestación, sino primero de identificarnos como iguales en la causa a través de las redes sociales, después empujar la información y buscar sumar a otros. Cuando ya se tiene fuerza, es cuando debemos hacer la presencia física para manifestarnos. No tiene caso reunirnos sin saber antes quiénes somos. ([§]).

Si después de la década de los 90 el uso de la tecnología, especialmente de las redes sociales, modifica las prácticas sociales de los sectores juveniles, la práctica política también entra en este territorio. La naturaleza de este evento inicia su comprensión como expresión, organización y resistencia de una comunidad particular que demanda sus propios diálogos, se sitúan en ella individuos que portan sus propios estatutos, pero también están asociados a un carácter social tradicional que no pueden eludir.

[§] Parafraseo de conversación cotidiana en la UJAT, con una de las activistas del 132 Tabasco.

En ese tenor, la categoría de jóvenes políticos se hace diferenciable cuando se constituye desde un tipo específico de comunidad social que provoca discursos, producto de sus relaciones, de su historia y de sus prácticas, lo que regula y norma la relación con otras comunidades sociales. Hay entonces en los jóvenes tabasqueños experiencias que se almacenan desde las percepciones de sus historias vividas y las interpretaciones asumidas. Es la huella que queda impregnada en la superficie para emerger sobre otras superficies. Son en esas experiencias donde aparecen las identidades, los marcos de relaciones e interacciones y por supuesto las prácticas sociales sobre las que se dirige el accionar político de los universitarios.

¿Cómo es ese joven político, poseedor de saberes tecnológicos? es una de las primeras inquietudes surgidas en este estudio. En la ilustración que hace Michel Foucault de los diálogos de Sócrates con Alcibíades, se destaca la frase de "ocuparse de sí mismo", la explicación a ella es dada como la ignorancia del objeto mismo, la naturaleza del objeto del que tiene que ocuparse. Sabe que tiene que ocuparse de la ciudad, tiene motivos para hacerlo a causa de su estatus. Pero no sabe cómo ocuparse de ella, no sabe en qué va a consistir la meta y el fin de lo que será su actividad política. (Foucault 53). El mismo Foucault conduce la abstracción a la cuestión del sujeto y el acceso indispensable para un buen gobierno. En la reflexión última plantea el círculo <<que va>> desde el yo como objeto de desvelo hasta el saber del gobierno como gobierno de los otros. A ello refiere como "...un paisaje político y social. Es el paisaje, el mundillo de los jóvenes [...] En síntesis, la ambición de incorporarse a una política activa, autoritaria y triunfante." (Foucault 55). Subyacen en la ilustración dos acciones políticas correlacionadas en

sí mismas, gobernar y ser gobernados, pero también subyace la noción de joven como sujeto político.

Al respecto, los rasgos advertidos por Foucault para concebir a este sujeto político joven son la ignorancia y el tiempo para aprender a gobernar, aprender a imponerse sobre el adversario y aprender a convencer al pueblo, aprender la retórica necesaria para ejercer ese poder. A esto se le podría llamar la cultura de sí, la formación de sí (Foucault 58). Pero algo más agrega Foucault al tema, "...mucho antes del texto de Alcibíades, mucho antes de Sócrates, había, por decirlo así, una tecnología de sí que estaba en relación con el saber, ya se tratase de conocimientos particulares o del acceso global a la verdad misma." (Foucault 59). La detonante en Foucault del diálogo de Alcibíades será la relación entre la inquietud del sí y la actividad social que conducen al acto político.

Tecnología y saber abren un vínculo que se vuelve relevante en la discusión. En este paisaje ilustrado por Foucault devienen circunstancialmente los elementos que dan vida a este estudio: el joven, la acción política y la tecnología.

Ahí están los jóvenes universitarios, sobre ese rastro en el tiempo, que intenta revivir lo pasado. Sobre la experiencia que se acumula y busca emular lo vivido y con ello edificar la historia del presente. Señala Néstor García Canclini que averiguar sobre lo que significa ser joven es también una pregunta de tiempo. (García 168). Cuando él coloca la reflexión del ser joven como una condición de tiempo se responde a la necesidad de dar cuenta también de los cambios de una época, que son elocuentes en la vida cotidiana de los distintos sectores juveniles. Sin

embargo, no se trata sólo de dibujar a un actor político anónimo, sino de comprender a un sujeto poseedor de características propias.

Dice García Canclini que una sociedad que se responde que su futuro es dudoso, o que no sabe cómo construirlo está contestando a los jóvenes no sólo que hay poco lugar para ellos. Se está respondiendo a sí misma que tiene baja capacidad, por decir así, de rejuvenecerse, de escuchar a los que podrían cambiarla. Con ello García Canclini da cuenta de la inquietud planteada sobre el ser joven. Esto, dice el autor, "...abre varias alarmas sobre el pensamiento actual: Por qué se evaporan las utopías y a casi nadie le importa tenerlas; por qué los jóvenes viven en el instante; a qué se debe que no se interesen por la historia, ni por tener historia, y miren con escepticismo o indiferencia quienes les hablan del futuro." (García 168).

El mismo García Canclini, no niega la existencia de otro grupo, el menor quizás, esos "...jóvenes politizados o al menos socialmente responsables, que asumen el pasado y tienen expectativas, que no resbalan por el desencanto." (García 168). Empoderados en los recursos tecnológicos, pero excluidos y segmentados por la desigualdad social muchos de ellos colocan el saber de la información tecnológica como aspiración al cambio social, un territorio sumamente conocido por ellos.

La constitución de un actor político dinamizado en estas interacciones provocan las articulaciones de colectivos fuertemente identificados por sus posiciones y estructuras en un grupo, pero al mismo tiempo, diferenciados de otros grupos. Ahí se enlazan las posiciones psico-cognitivas, las creencias sociales y sentimientos, en realidad es un proceso dialéctico entre las posesiones culturales y las prácticas de los actores juveniles. El marco de atributos sociales define a un grupo de

jóvenes cuyas empatías se encuentran en lo común, que correlacionan el mundo objetivado con el mundo subjetivado por ellos.

El sujeto del inconsciente no sólo se forma en la intersubjetividad. Es también en ese tejido de materia psíquica donde encuentra exigencias y condiciones para sus transformaciones: cada grupo de los que el sujeto forma parte tiene sus propias exigencias narcisistas, sus formaciones del ideal, sus referencias identificatorias, sus exigencias de represión, contradictorias o convergentes. Estos grupos funcionan como mediadores en la transmisión y la modificación de las referencias identificatorias, de los enunciados míticos e ideológicos, de las leyendas y de las utopías, de los mecanismos de defensa, de una parte de la función represora, de los ritos, así como de la lengua y del uso del significante, de las estructuras antropológicas de la prohibición del incesto y del asesinato del semejante. (Segoviano 10).

En realidad es la construcción de una identidad generacional. "Un momento de confrontación generacional: los jóvenes comienzan una serie de conflictos que los conducen a distanciarse del mundo institucionalizado (escuela, familia, trabajo) para encontrar su propio mundo." (Garcés 98).

La configuración de identidad de un grupo social no es estable, sus marcos y condiciones relacionales propician rasgos transitorios. Las propias tecnologías y el uso que de ella hacen los jóvenes establecen una temporalidad social con sus propias reglas sociales. Menciona Medina: "Asistimos a una época en que han comenzado a cambiar los códigos de reconocimiento y de convivencia que las y los jóvenes aceptan e interpelan para darle sentido a su experiencia social, lo que

también puede interpretarse como una reconfiguración juvenil en la política.” (Medina 272).

Es este reconocimiento común el que forma grupos que se asocian en redes que no sólo conectan lo social, sino los sentires, las emociones que se interconectan en un fin común. En muchos de los casos juveniles la conformación de un grupo sobreviene justo del desacuerdo social o rechazo a la norma institucional, actos que se despliegan en expresiones sociales que toman su propia forma y sus propias motivaciones sociales, pero que de ninguna manera se alejan de las subjetividades o percepciones individuales. “Debemos articular nuestra experiencia social, de la misma manera en que debemos articular nuestra experiencia perceptiva.” (Ricoeur 2006 54). Ahora mismo la complejidad de estos grupos en el marco de las interconexiones en red, detona naturalezas políticas que caracterizan su propia época de vivencia social.

...un fenómeno en busca de teoría, pues además de su ambigua conceptualización como movimiento social (en el sentido sociológico) apareció una serie de rasgos disonantes que, a la luz de las protestas que han surgido desde entonces en la realidad nacional, parecen inaugurar un actor colectivo mucho más fragmentario y fugaz, mucho más dispuesto a la violencia (física y simbólica) de baja intensidad tanto hacia el exterior como –y esto es lo nuevo– hacia el interior de los colectivos, menos preocupado por el destino de sus propuestas y más por evitar una manipulación personal o institucional del movimiento, menos articulado en el orden ideológico y más centrado en el componente lúdico-expresivo de sus tácticas y, en síntesis, más reactivo que propositivo. (Contreras y otros 184).

Pero no es sólo cuestión de identificar el carácter del actor social, se trata también de articular los lazos que subyacen en los grupos sociales que se asocian sobre un fin de política en común y sobre los cuales generan acciones de comunicación, lo que implica el quehacer político. Es claro que el uso de internet y particularmente de las redes sociales ha configurado un escenario social donde la política juvenil pone en juego otras reglas, donde el poder que otorga la cultura digital se da en la posibilidad de elegir receptores y la creación o distribución de los tipos de mensaje por un emisor.

No se trata sólo de un retraimiento de los espacios de acción de los colectivos ni de una implosión hacia el individualismo en la sociedad, sino, tal vez, de nuevas formas de expresión del descontento, que en última instancia pueden alterar el cada vez más frágil consenso sobre el contenido deseable del futuro y de las formas adecuadas de gestión para alcanzarlo. (Contreras y otros 185).

Estamos entonces ante una generación de jóvenes que frente a sus circunstancias viven y propician sus propios acontecimientos, o para el caso sus propios ciberacontecimientos.

“Se ha reconocido que, entre megaestructuras o megatendencias sociales e individuos, juegan decisivas formas organizacionales intermedias. Para los jóvenes, son particularmente significativas las condiciones familiares, o su carencia, en la integración/desintegración, la fragilidad de los lazos sociales y la posibilidad de superarlas.” (García 170). La referencia es precisa en términos de explicar la ineludible interacción de un joven y sus condiciones sociales que lo integran o que lo excluyen.

La comprensión de una identidad no puede darse si no se atienden las implicaciones o motivaciones de los contextos que lo forman en la explicación y acción de la vida social y particularmente del papel como ciudadano político. Las formas como los jóvenes crean y recrean el mundo que les toca vivir, bajo la concepción de una ciudadanía que los conduce a la participación social para el bien común, son actos que se dirimen con otras lentes. Valdarrama concibe esta participación en términos de ciudadanía, y la define como "...un conjunto de derechos y en la posibilidad de que un conjunto de personas puedan usufructuar de ellos." (Valdarrama 97). Esta definición queda limitada a una condición de derechos y depone la civilidad, aspecto que se deja en claro en la tesis de Chantal Mouffe, cuya perspectiva de ciudadanía implica también el civismo y la idea del bien común, un problema que abandonan las democracias actuales. "Tenemos que cultivar las virtudes cívicas y dedicarnos al bien común. La idea de un bien común por encima de nuestro interés privado es una condición necesaria para el goce de la libertad individual [...] no considerar la ciudadanía como estatus legal, sino como forma de identificación, un tipo de identidad política: algo a construir, no dado empíricamente." (Mouffe 93-96). Esta explicación localiza y sitúa al concepto en tres dimensiones, la facultad legal, como identidad y como un proceso formativo -que trasciende a lo ético-. Esto redefine un ángulo de la política, que parece adecuarse a las condiciones actuales, como lo es la comunidad política en la red. Desde esta condición facultativa y de civilidad se advierten las posibilidades que ven los jóvenes en las redes sociales para ejercer su participación política. El acto participativo social conlleva en sí mismo dos posibilidades contrapuestas; lo válido y lo no válido.

Sin embargo, toda legitimación procede asimismo como una demarcación entre lo válido y lo rechazable [...] En consecuencia, al lado “visible” se le ha llamado participación política ortodoxa, funcional, normal, racional o convencional, mientras que al “oscuro” se le llama desviación, irrupción, emocional o, más recientemente, no convencional. El primero se arroga como unidad de análisis a los ciudadanos, mientras que al segundo suelen adscribirse simplemente individuos indiferenciados en una masa o multitud. (Contreras y otros 182).

Tal concepción tiende a perspectivas donde lo institucional toma su contraparte en lo válido y lo no válido. Aunque en los tiempos contemporáneos las redes sociales parecen marcar otro carácter de la participación, lo que se contrapone a la mencionada indiferencia juvenil, que tampoco aparece como un rasgo tan preciso; es decir, los planteamientos de organización de una masa se configuran, en lazos de redes multiformes, o en individuos con apropiaciones fragmentadas que conectan sus sentires en colectivos que toman forma de movimientos sociales. Desde ahí el carácter políticamente indiferente que parece asignárseles a los jóvenes no es tan atribuible.

Si aceptamos que en los tiempos que corren, la de ciudadanía es una identidad en crisis, cobra mayor importancia el análisis de los actores que pueden tener una adscripción identitaria y estratégica fuera de lo tradicionalmente concebido como “público” [...] un tipo de actor que se expresa en aquellas conductas que suelen articular, por sus efectos, el desacuerdo fundamental con un orden establecido, pero que más que intentar cambiarlo, sólo expresan el malestar en la cultura

política; tales conductas tienen un carácter hasta cierto punto espontáneo, en el sentido de que no implican una organización estable, ni siquiera una comunión de objetivos entre los participantes y que, sin embargo, resultan cada vez más comunes conforme la esfera de lo público parece vaciarse de sentido. (Contreras y otros 183).

Aun cuando Contreras le restringe el atributo de organización estable, este carácter organizativo de una colectividad Mouffe lo ve en comunidad política cuyo principio político se rige sobre el <<el bien común>>.

La existencia de un bien común sustancial, implica la idea de comunalidad, de un vínculo ético que crea un lazo entre los participantes en la asociación, lo que nos permite hablar de una «comunidad» política, aun cuando no en el sentido más vigoroso del término. En otras palabras, lo que buscamos es una manera de acomodar las distinciones entre lo público y lo privado, entre la moral y la política, que ha sido la mayor contribución del Liberalismo a la democracia moderna, sin renunciar a la naturaleza ética de la asociación política. (Mouffe 97).

Ante ello la participación de un joven ciudadano toma caracteres muchos de los cuales se explican en los diversos sistemas sociales que funcionan como matrices sociales de donde se toman las experiencias. Instituciones sociales como la familia, el estado, la universidad-educación, la tecnología, los medios de comunicación entre muchas otras formas investidas de institucionalidad, conforman la regulación de una vida que alerta a la actividad política, previamente constituido como un núcleo ideológico de incidencia social.

La importancia que adquiere la familia y la universidad en estos actores juveniles es porque regularmente operan como matrices de formación e interacción próxima que instauran el canon institucional, como núcleos ideológicos y como ambientes que posibilitan la intervención del sujeto en el ejercicio de su ciudadanía, ésta no sólo como una conciencia, sino también como una condición adquirida al vivir en colectividad. Ser un joven ciudadano es ser formado en una forma de vivencia social, lo que implica "...informarse, participar y demandar los derechos civiles, políticos y sociales otorgados por el aparato jurídico." (Soto 42), a lo que se agregaría dos condiciones más: la idea del espacio social y la del desacuerdo.

Tales formaciones se instituyen en la memoria social de los jóvenes, dando con ello la trascendencia de una identidad histórica. Pero la perspectiva no es vertical, es decir, no sólo es la idea de ser formados, sino también de cómo esta condición transforma el contexto social. Castells particulariza en el papel que juega la mente humana como fuente de poder estable y decisivo. "La forma que pensamos determina el destino de las instituciones, normas y valores que estructuran las sociedades." (Castells 2012 23).

No es posible discutir entonces sólo de apareamientos sociales como tal, o de conectarse en redes tecnológicas, sino también de las condiciones intersubjetivas que navegan en esas articulaciones sociales que se dan en las comunidades políticas, espacios donde subyacen relaciones de poder o dominio y subordinación, y donde estas relaciones se rearticulan constantemente redefiniendo nuevas prácticas y nuevas relaciones. El carácter de estas articulaciones, o mejor dicho, lo que portan, dan pie a sus acomodados o acoplamientos, eso que Mouffé explica como comunalidad, o en otra forma de expresarlo, una comunidad transitoria.

La interrelación de estos ambientes posibilita acciones que facultan al joven universitario en las determinaciones políticas. Es aquí donde se demarca un territorio que normará su práctica discursiva y donde configurará sus referentes simbólicos. "Mientras que los actos de participación que son más sociales están influidos de manera hipotética por el contexto social y político propio de los tipos de actividad más normalizados e individuales (cuyo modelo es el voto), aquellos actos menos institucionalizados están menos influidos por el ambiente sociopolítico y dependen más de percepciones y evaluaciones individuales y colectivas sobre las posibilidades del cambio social". (Contreras y otros 185).

Estamos así frente a un territorio juvenil que es fuertemente dictaminador de una cultura política, que se define en las disposiciones, actitudes y posturas relativas a un sistema social-político y al propio rol de los actores sociales frente a ese sistema. Pero no se trata sólo de la condición de una espacialidad, sino también de una temporalidad. Ambos rasgos definen un momento político, una situación particular que Rancière explica que "...no es simplemente una división del tiempo, es otro peso puesto en la balanza donde se pesan las situaciones y se cuentan los sujetos aptos para comprenderlas, es el impulso que desencadena o desvía un movimiento: no una simple ventaja tomada por una fuerza opuesta a otra, sino un desgarramiento del tejido común, una posibilidad de mundo que se vuelve perceptible y cuestiona la evidencia de un mundo dado."(Rancière 1996 13). La explicación a este planteamiento singularizado en Tabasco corresponde, como noción simple, a una fisura social que se empuja sobre un acontecimiento que implica a los actores juveniles.

2.2. SOCIEDAD POLÍTICA Y ACCIÓN POLÍTICA

Hacer política a través de las redes digitales se asumen como una comunicación donde lo multimodal, la rapidez, la autonomía, y la interactividad parecen ser el nuevo rostro que le otorga la tecnología a la política. Como menciona Pierre Levy, tales transformaciones llevan consigo otros paisajes en todos los órdenes de la vida social. Negar que el concepto de política y su accionar no registre procesos de cambio es negar que la sociedad misma no cambia y con ello las definiciones que se van adquiriendo. Las discusiones en el terreno de la política son amplias, sus derivaciones han trascendido históricamente desde la concepción aristotélica de *polis*, misma que ya aclaraba en su tiempo Carl Schmitt: “Un empleo semejante de la palabra política, naturalmente, también es posible y sería una disputa semántica el discutir sobre si ello es correcto o incorrecto. Sólo hay que tener presente que ambas palabras, tanto política como policía, provienen de la misma palabra griega *polis*.” (Schmitt 2013).

Lo que emerge sustancialmente son algunos aspectos de discusión. Por un lado, si los conceptos de antaño que sostenía a la política se han transformado; y por otro, si la misma práctica política contiene distintos rasgos, y en qué forma se van asimilando estas nuevas transformaciones.

En la época en que la política era impugnada en nombre de lo social, del movimiento social o de la ciencia social, se manifestaba sin embargo en una multiplicidad de modos y lugares, de la calle a la fábrica o la universidad. [...] La desgracia es que, en esos mismos lugares, se expande la opinión desencantada de que hay poco para deliberar y que las

decisiones se imponen por sí mismas, al no ser el trabajo propio de la política otra cosa que la adaptación puntual a las exigencias del mercado mundial y el reparto equitativo de los costos y los beneficios de esta adaptación. (Rancière 1996 6).

La explicación de Rancière enfatiza el ángulo de la política sobre una percepción ciudadana, cuya dinámica no está ya en relación a la reflexión de los sujetos, sino a la movilidad de los mercados, cuna del desencanto.

Sin embargo, Castells centra su dinamismo conceptual en la figura del actor político. En esta concepción no se puede dejar de lado el actor político como el sujeto que se implica con lo político y la transforma. Como bien menciona Castells el concepto de actor se refiere a distintos sujetos de la acción: actores individuales, actores colectivos, organizaciones, instituciones y redes. (Castells 2012 34). El campo de lo social denomina necesariamente con carácter propio a un grupo de jóvenes que se involucran con lo político y que hacen política, en vínculos que propician redes de poder –Castells-, entendiendo esto último no como atributos personales o individuales, sino como relaciones de dominio de unos sobre otros, y donde las apropiaciones culturales y los escenarios sociales favorecen justamente esas relaciones e interacciones.

Si el territorio como un espacio geográfico era el dominio del Estado, el territorio digital es el nuevo dominio de las culturas digitales. Cuando Levy habla de este territorio tecnológico se refiere a él como "...el espacio del nuevo nomadismo no es el territorio geográfico ni el de las instituciones o de los Estados, sino un espacio invisible de conocimientos, de saber, de potencias de pensamiento en cuyo seno

nacen y se transforman cualidades de ser, maneras de actuar en sociedad.” (Levy 2004 10). De ahí que aun cuando se mantengan o cambien los esquemas de organización social del estado, las transformaciones devienen de nuevas prácticas sociales, como las prácticas de ciberpolítica, categoría que no se opone sino que toma el desacuerdo como esencia política y lo redefine con otras reglas, en el marco de la cultura digital.

Es probable entonces que ante la crisis del estado, se estén configurando entonces naciones-comunidades como estados propios, es decir, comunidades, en el sentido de estados-sentimientos-reglas propias, que ejecutan prácticas de ciberpolítica en relaciones de poder, como formas alternativas y de desacuerdo frente a los sistemas convencionales. En esa configuración de la identidad juvenil está la constitución del sujeto político, lo que Max Weber infiere en una parcialidad, lucha y pasión, elementos de lo político (Weber 31), creadores de sentidos que definen al actor político. La dimensión de su comprensión está signada en el simbolismo discursivo (donde coexiste lo racional, lo práctico y lo moral).

Sin embargo, habría que matizar la forma en que se ve el poder en las redes. Perniola lo explica cuando desestima el poder de los medios per se, sino que distingue en los sujetos una asimilación de mediocracia: “Mediocracia recoge más bien la idea de que la actividad eminentemente mediadora del pensar se ha trasladado al sentir, el cual pierde su muda inmediatez y en su duplicarse y en su convertirse en algo distinto a sí mismo adquiere una dimensión efectiva, casi un poder.” (Perniola 32).

Ello significa entender las razones que propiciaron que los jóvenes tabasqueños, en los nuevos territorios digitales, generaran otros

discursos, para disentir y confrontar las normas del quehacer político tradicional, y donde las prácticas de ciberpolítica se imponen como un discurso alternativo de desacuerdo a los viejos sistemas institucionales.

Dice Manuel Castells que "...la política es el proceso de asignación de poder en las instituciones del Estado [...] las relaciones de poder se basan en gran medida en la capacidad para modelar las mentes construyendo significados a través de la creación de imágenes." (Castells 261). En esta base se dibuja un eje que apunta a la cuestión del encantamiento o desencantamiento social de las comunidades en la concepción que hacen de la política, particularmente de las comunidades juveniles; teorización social que responde a una visión representativa de una época y con ello al marco de relaciones y contextos.

Agrega Rancière que el estado idílico de lo político se le atribuye por lo general el nombre de democracia consensual (Rancière 1996 121); tal referencia coloca justamente a la democracia como la aspiración social que traza el horizonte de lo político; el mismo autor puntualiza con respecto a ello, que se entiende a la democracia como un régimen político, sistema de las instituciones que materializan la soberanía popular, sobre su adversario, la prueba de que aquel régimen es a la vez el más justo y el más eficaz.

Sin embargo, la democracia plantea dos rasgos esenciales, lo improbable y lo incierto:

En lugar de considerar la democracia como algo natural y evidente o como el resultado de una evolución moral de la humanidad, es importante percatarse de su carácter improbable e incierto. La democracia es frágil y algo nunca definitivamente adquirida, pues no existe «umbral de

democracia» que, una vez logrado, tenga garantizada para siempre su permanencia. (Mouffe 18).

Aun en ese estado ideal se sostiene el vínculo de gobernantes y gobernados, entendible como una relación de poder.

El poder se da pues en el esquema de una dominación-subordinación que conlleva de forma inherente sumisión ante un discurso, pero que paralelamente también se da un desacuerdo que también se guarece sobre un discurso alternativo que busca vencer la sumisión. Al amparo de las nuevas configuraciones territoriales de la era digital, el papel de la figura del estado y frente a su propia crisis del ejercicio político, se tiende otra alternativa discursiva, más acogida en una red o articulación de comunidades culturales que generan la emergencia de sus propias reglas y donde las redes sociales juegan un papel fundamental.

La constitución de la política en el mundo juvenil lleva consigo un trazo particular profundo que vale la pena explorar; ese que Paul Ricoeur coloca en una dialéctica común: Ideología y utopía. "Creo que esta polaridad entre ideología y utopía y la polaridad que hay en el seno de cada una de ellas pueden atribuirse a ciertos rasgos estructurales de lo que he llamado imaginación cultural." (Ricoeur 2006 46). Subyace también en lo propuesto por Castoriadis el ángulo de lo político, noción que parte desde la institución como una red simbólica y organizada (Castoriadis 187). Hay entonces en la política una constitución de rasgos que forjan sus cimientos para la práctica, como la ideología, la utopía, el poder, el desacuerdo y el carácter instituyente de valores sociales, entre los que se significan la ciudadanía y la democracia.

La acción política es el resultado de un algo, una provocación que se convierte en la fuerza motora que da pie a la voluntad, una ejecución

social implicada de antemano en la intimidad de los actores sociales. La constitución de ese algo en los jóvenes plantea esencialmente una pregunta: ¿Qué alienta a los jóvenes a participar como actores políticos? Desde los planteamientos de Paul Ricoeur son dos las condiciones que se dan en la relación de la acción política, la ideología y la utopía; ambas se constituyen en una dialéctica del sujeto que paradójicamente lo asume en lo que es y en lo que busca ser:

Una ideología parece expresar, por ejemplo, la situación de una clase de un individuo sin que éste tenga conciencia de ello. Por lo tanto, el proceso de disimulo no sólo expresa sino que también refuerza esta perspectiva de clase. En cuanto al concepto de utopía, también éste tiene una connotación despectiva. Se lo considera como una especie de sueño social que no tiene en cuenta los primeros pasos reales y necesarios para seguir un movimiento en la dirección de una nueva sociedad. A menudo una visión utópica se considera como una especie de actitud esquizofrénica frente a la sociedad, como una manera de escapar a la lógica de la acción mediante una construcción realizada fuera de la historia y también como una forma de protección contra todo tipo de verificación por parte la acción concreta. (Ricoeur 2006 45).

Las dos fuerzas, ideología y utopía, se encaminan en la conciencia propia del sujeto. Juntas procrean la imagen social de un algo posible de alcanzar. "La imaginación social es parte constitutiva de la realidad social. De manera que el supuesto consiste aquí precisamente en que una imaginación social, una imaginación cultural opera de manera constructiva y de manera destructiva como confirmación y como rechazo de la situación presente." (Ricoeur 2006 47). Las implicaciones

se dan entonces en el orden de la diferenciación y organización de la realidad comprendida en su simbolismo y donde el sujeto opera sobre una acción deseada. Deviene a eso un actor social que en la civilidad de sus actos participa como un ciudadano.

En esa posibilidad de construir la realidad social en la imaginación, entra en juego la utopía, esa ilógica sensación que evoca, se sale de los marcos establecidos y se acerca a la esperanza. "La esperanza no es el convencimiento de que algo va a salir bien, sino la certeza de que algo tiene sentido con independencia de cómo vaya a salir", decía Václav Havel, político Checo (Perli 4). En tanto que Manuel Castells menciona que la esperanza es una de las características diferenciadoras de la mente humana para imaginar el futuro. La esperanza es el ingrediente fundamental para apoyar la acción en la búsqueda de objetivos (Castells 2013 31). A ella le precede el miedo y el entusiasmo. Castells retoma la teoría de la inteligencia afectiva, para reflexionar en relación a las emociones como motores que provocan la acción social; las emociones juegan un papel fundamental en las movilizaciones juveniles, la primera como una emoción negativa y la segunda como una emoción positiva (Castells, 2013 30). Cuando Jodelet retoma a Willen Doise quien atestigua de forma contundente: "La participación en el mundo y en la intersubjetividad pasa por el cuerpo: no existe pensamiento desencarnado flotando en el aire. Esto nos lleva a integrar en el análisis de las representaciones los factores emocionales e identitarios, juntamente con las tomas de posición ligadas al lugar social." (Jodelet 52).

Las experiencias emotivas son entonces aspectos de la subjetividad que en circunstancias políticas se alertan como motores de las prácticas juveniles. Sin embargo, no se puede negar que en la procreación de

una emoción se detonan otras que también son detonadoras o contenedoras de otras, sustancias elementales que explican los comportamientos sociales. Así como el miedo da pie a la ansiedad y contienen al sujeto, por el contrario la ira detona el entusiasmo. Esta última es la que lleva a asumir riesgos. (Castells 2013 31).

Son justamente éstas, las razones, las que propician una acción que lleva la intención de entusiasmar al otro u otros y dan cabida a la movilidad social, juego que entreteje la red de identificaciones comunes, de ideologías comunes, que convidan y conecta a un individuo con otros, procreando los trazos de un horizonte esperanzador, del cambio, de un ideal alcanzable. Son las ideologías las que conectan y son las aspiraciones las que mantienen los lazos de unión utópicos.

Es claro que frente al marco de la utopía y por tanto de lo ilógico, se buscan los mecanismos de comunicación que llevan como pretensión, por un lado, provocar las alianzas, y por otro, evadir los cánones impositivos de la autoridad, justo el otro lado, el reflejo de lo que se quiere confrontar o esquivar; hacia quien va dirigida la acción. Es en la idea de lo político donde parecen albergarse los acuerdos y desacuerdos sociales: "Así se resume la idea de una naturaleza política del hombre: quimera de los antiguos, según Hobbes, que pretende sustituirla por una ciencia exacta de los resortes de la naturaleza humana; o, a la inversa, principio eterno de una política del bien común y de la educación ciudadana..." (Rancière 1996 14).

2.3. MUTACIONES DE LA POLÍTICA: DE LA ACCIÓN POLÍTICA A LA CIBERPOLÍTICA JUVENIL

Hay una cita muy significativa de Chantal Mouffe, cuando se refiere a la política y los tiempos actuales, y que para este punto vale la pena retomar: "Es urgente redefinir la identidad democrática y eso no puede hacerse sino a través del establecimiento de una nueva frontera política." (Mouffe 12). Sobre esta denominación social es que los conceptos comienzan una transformación de sentidos que matizan sus umbrales entre un marco social y otro. Estas dinámicas socialmente transitorias se pueden definir en términos de *acontecimientos*, un poco en esa mirada de Foucault:

...no es ni sustancia, ni accidente, ni calidad, ni proceso; el acontecimiento no pertenece al orden de los cuerpos. Y sin embargo no es inmaterial; es en el nivel de la materialidad, como cobra siempre efecto, que es efecto; tiene su sitio, y consiste en la relación, la coexistencia, la dispersión, la intersección, la acumulación, la selección de elementos materiales; no es el acto ni la propiedad de un cuerpo; se produce como efecto de y en una dispersión material. (Foucault 57)

En Jodelet es sustancial reconocer la importancia que le da al concepto de acontecimiento, en la perspectiva de las representaciones sociales, no sólo porque pasa de un concepto de explicación de un momento, sino por los rasgos que le otorga, como imprevisto y transitorio, el concepto adquiere un perfil de trascendencia y cambio social "irrupción inesperada en un orden temporal y un estado de cosas." (Jodelet 54).

Justo en ese momento es donde ocurre e incurre como fenómeno cultural.

El propio Rancière le brinda un rasgo más, relacionado con la temporalidad, cuando dicen que un acontecimiento sólo existe retrospectivamente, cuando ya se ha andado el camino. (Rancière 1996 21).

Sin embargo, el asunto es que la comprensión del término ahora mismo alcanza otros rasgos, pues su ubicación en el territorio del ciberespacio marca un neologismo que apenas empieza a tomar carácter y que para este proceso de investigación principia con la conceptualización de *ciberacontecimiento*, como un conjunto discursivo de efecto relacionados, azarosos, discontinuos que se producen bajo las perspectivas técnicas y culturales del ciberespacio. Su carácter es multiplicador, disperso y en mucho performativo, lo que lo hace transitorio. Estamos entonces sobre una serie de ciberprácticas discursivas o un conjunto de enunciaciones interrelacionadas que propician multiplicidad de significaciones comunes y disipadas, cuyos alcances se dan justo sobre esa relación y coexistencia en el tiempo-espacio de las redes sociales, pero su conducta indeterminada irrumpe también en los escenarios sociales tradicionales. Tiempo errante, transversal, plural, indeterminado, como el que precede a todos los orígenes dice Pierre Levy. (Levy 2004 10).

Este acercamiento conceptual se aleja de las primeras definiciones que partieron y aún lo sitúan desde el periodismo como: "...información difundida masiva e instantáneamente en el ciberespacio que por su gran impacto termina por convertirse en noticia." (Díaz 2008).

La denominación de este concepto de ciberacontecimiento abre otros que complejizan la explicación de sí mismo. Advierte este neologismo sobre otros que se desparraman en sus propias búsquedas, estos son los casos de cibercultura y ciberespacio. Las discusiones de Pierre Levy, son importantes cuando precisa en la diferenciación de estas dos nociones amalgamadas en sí mismas: cibercultura y ciberespacio, neologismos que se tornan fundamentales en la comprensión de la cuestión. Al respecto Levy dice: "En cuanto al neologismo «cibercultura», designa aquí el conjunto de las técnicas (materiales e intelectuales), de las prácticas, de las actitudes, de los modos de pensamiento y de los valores que se desarrollan conjuntamente en el crecimiento del ciberespacio."(Levy 1).

El acercamiento a estas definiciones abre la vista a otra más que se vincula a la tecnología, a través de las redes sociales, con la política: la ciberpolítica; ésta inicialmente concebida como la acción política puesta en las redes sociales. Sin embargo, dentro de esta simple nominación conceptual subyace aún una zona fértil por discutir. El activismo social en los terrenos del ciberespacio aflora en las a veces confusas denominaciones de hacktivismo y ciberactivismo. Ambas denominaciones parecen marcar fronteras de significados que poco a poco van redefiniendo sus sentidos:

Un hacktivista es aquel que usa medios digitales legales o ilegales para realizar actos de protesta política no violentos, sobre todo relacionados con el libre acceso a la información, una especie de desobediencia civil a través de la red [...] En cambio el ciberactivismo difiere del hacktivismo en que no usan métodos ilegales. Entendiéndose como acciones de activismo a través de la red sin comprometer o alterar el

normal funcionamiento de otras empresas, organizaciones o actividades. (Maestre 2011).

Ambas concepciones parecen marcar sus límites o diferencia en los valores de civilidad y respeto a la norma, canon de lo político.

Lo que es innegable es que estas emergencias o nuevas condiciones sociales albergan otras pautas que van proporcionar a la sociedad nuevos contenidos políticos que serán expuestos y dirimidos en la esfera pública de las redes sociales. Castells lo refiere de forma específica: "Si las relaciones de poder existen en estructuras sociales concretas que se constituyen a partir de formaciones espaciotemporales, estas formaciones espaciotemporales ya no se sitúan primordialmente a nivel nacional sino que son locales y globales al mismo tiempo, los límites de la sociedad cambian, lo mismo que el marco de referencia de las relaciones de poder que trascienden lo nacional. (Castells 2013 43).

En ese entramado de poder se exponen las tecnologías de las redes sociales, mecanismos que se perfilan como formas de saber que se colocan al alcance de los sujetos políticos, idealizadas como puertas de acceso al progreso o la libertad, pero también no dejan de ser visionadas como elementos de retroceso de las sociedades contemporáneas; sobre todo cuando en tales debates se reflexionan también como artefactos políticos en los que no se descarta su papel de vigilantes. Sobre ellas hay entidades que precisan en la mirada panóptica.

Este hallazgo nos permite inferir que las plataformas digitales están cobrando importancia inédita, más no generalizable, en la conformación de ciertos imaginarios juveniles en relación con la política y sus instituciones. Probablemente estemos ante

una transición mediática en la que las nuevas generaciones de mexicanos con acceso a educación superior, conectados, con competencias digitales y un perfil participativo en asuntos de la vida pública, relegan paulatinamente los medios tradicionales como canales para obtener información relevante para la toma de decisiones políticas. (Meneses y otros 56).

Pero si ya antes había hablado de estado-nación como principio de cohesión y de organización social en el territorio geográfico; frente al papel de las nuevas condiciones de la cultura digital la figura conceptual del Estado modifica su propia concepción, marca pautas hacia una nueva forma de comprenderlo. “Aunque no desaparezca como forma específica de organización social, cambia de papel, de estructura y funciones, evolucionando gradualmente hacia una nueva forma de estado: estado en red”. (Castells 2013, 43). En este marco es importante comprender así a un Estado no en sus límites geográficos, sino en la identificación de las redes o relaciones de poder y las nuevas intersecciones que guardan en la sociedad, el asunto sitúa entonces al Estado como una comunidad que entra en el juego político del cibercontecimiento, sobre las combinaciones que detonan las redes sociales.

La noción de *cibercomunidad* abre antesala entonces y se reacomoda como un concepto que explica a los nuevos colectivos que, aun en sus diferencias, mantienen una convergencia de interés transitorio, colocan y promueven una puesta en común, más allá de los fronteras geográficos, sobre los territorios de las redes sociales.

Si entendemos a la *red social* en una estructura social comunicativa, que se desestructura cotidianamente, emulando un poco la perspectiva

teórica de Jacques Derrida, se verá como una serie de nodos interconectados que forman determinados centros de significación, donde el nodo juega un papel relevante por la función y la interacción que tiene con otros nodos absorbiendo y procesando información importante en un campo de significación, es decir, creando la articulación de significaciones sociales para la red, donde la interacción y las reglas hacen el juego. El nodo no depende primordialmente de sus características especiales sino de la eficacia que tiene en relación a los objetivos de la red, de tal forma que cuando los objetivos se cumplen, los nodos tenderán a desestructurarse, reconfigurarse y añadirse a otras redes de significación. Son entonces elementos importantes en la conformación de estructuras artificiales, que perduran en la fugacidad del interés del campo creado. El carácter multimodal de la red es entonces dependiente de los flujos de información que atraviesan los nodos.

Castells le otorga algunas características valiosas a los sistemas en red cuando señala que las redes se convirtieron en la forma organizativa más eficiente como resultado de tres rasgos fundamentales que se beneficiaron del nuevo entorno tecnológico: *flexibilidad, adaptabilidad y capacidad supervivencia*. (Castells 2013 49)

Ahí es que aparecen los actores políticos, en el conocimiento de un territorio digital que cuya estructura sistemática en red, se solventa en la capacidad para transitar en ese territorio con las reglas bajo el brazo. Propicios y conocedores amplios de ese novedoso espacio es donde los jóvenes encuentran un campo lúdico para abrirse paso a otras dinámicas negadas en las prácticas tradicionales, espacio donde se ostentan con el conocimiento tecnológico y la experiencia cotidiana de un discurso alternativo que se coloca en el desacuerdo de otros sistemas

sociales. Ahí es donde se da la condición de un joven que traza la política negando y buscando al mismo tiempo su naturaleza ideal. "En la relación oscura de lo nocivo y lo injusto es donde se encuentra el corazón del problema político, menciona Rancière. (Rancière 1996 15).

En el paradigma de este ensamblaje aparece la figura nodal del ciberactivista político, sujeto que acciona en una estructura en red para ejercer, en su facultad de ciudadanía auto-otorgada, las prácticas políticas que lo contraponen a otros sistemas pero también lo alían con grupos comunes en el marco de las culturas comunitarias. El concepto de *comunalidad* se pone en juego, tal como le expone Mouffe. Este vínculo lleva en sí dos condiciones, la reafirmación de la identidad de un colectivo que procede y accede a la organización de sus propios protocolos de articulación, con los cuales propone la resistencia a otros sistemas, y que se sustenta en lo común del ideal y la utopía política; y por otro lado, la desregulación de su propia identidad que se fusiona con el contacto de otras comunidades, con otros protocolos políticos que resignifican sus propios campos, quizás se entienda como la <<*desidentidad*>>; es probable que frente a estas aventuradas definiciones estemos en la concepción de identidades cibernéticas.

Es este papel el que mira el joven universitario, devoto de la tecnología y autofacultado para ejercer los cambios en de un sistema, impregnado de experiencias políticas que le ayudan a la crítica y que cotidianamente conforman los paisajes de su vida social-política. García Canclini se interroga en tono de reflexión:

¿Hay que sorprenderse de que la conclusión extraída por los ciudadanos, sobre todo por los jóvenes, ante la desnacionalización de recursos estratégicos (petróleo y otras

fuentes de energía, bancos y líneas aéreas, teléfonos y editoriales), la sumisión de los presidentes y los parlamentos a poderes externos, la pérdida de la credibilidad ante el sistema judicial y los medios de información, sea el escepticismo radical hacia el porvenir de la propia cultura? (García 172)

Es la *matrix* que se ve como autoreconfigurable en sus discursos, visible sólo a través de ellos, con su carácter multidimensional que le otorga el ciberespacio. Figura juvenil que se construye en el ideal y la utopía de vivir mejor, planteándose el desacuerdo tal y como le menciona Rancière, no como una oposición sino como una comprensión distinta de los sistemas sociales impuestos. "Allí es donde hay que ver el origen de su ceguera ante el vasto proceso de redefinición de las identidades colectivas y el establecimiento de nuevas fronteras políticas..." (Mouffe 12).

En estos escenarios, aparecen necesariamente tres ángulos que hacen particular el estado de cosas que sostiene un ciberacontecimiento; los sujetos que intervienen desde un lugar-momento (actores juveniles en tiempo y espacio), las prácticas que realizan (acción política) y los mensajes (textualidades y sentidos) que hacen circular sobre redes de comunicación que posibilitan los flujos de información.

Hay también en esta triada una relación transversal subyacente de gobernantes y gobernados, donde estos últimos casi siempre se colocan en la resistencia o desacuerdo con los primeros. En la perspectiva de la política, Mouffe discierne El contexto crítico vivido por los jóvenes, y al mando de las tecnologías, conlleva a otras resignificaciones sociales que necesariamente transitan sobre nuevos territorios de comprensión, lo que implica justamente esta triada.

Evidentemente el carácter político de estos tiempos contemporáneos se alimenta en un ideal político, como lo es la gobernanza, noción que acude, en los terrenos de los distintos sistemas sociales, políticos y tecnológicos, como un proceso que obedece a una forma de gobernar en red, bajo el canon de una democracia, en términos de la ONU, de transparencia, de promover la equidad, la participación, el pluralismo, la responsabilidad y el estado de derecho, de modo que sea efectivo, eficiente y duradero. Su operación se da en el conocimiento de la ciudadanía. Expone Fernando R. Contreras que el desarrollo del mercado mundial o la economía global, y la nueva realidad social requiere de nuevos enfoques para hacer políticas y gobernar; o la crisis de las democracias industriales, también tendrán consecuencias en las culturas, las identidades y los modos de vida. (Contreras 10). Es aquí donde se torna de interés la comprensión un sector social como lo es el juvenil, que paulatinamente ha ido abriendo puntos de análisis social, producto de una cultura que detona imaginarios propios y modos de visibilidad particulares.

Los desvanecimientos conceptuales transitan hacia otras perspectivas, la de sus actores, la de los jóvenes ciberactivistas que las entienden sobre otras latitudes: La concepción de la política consecuentemente genera otra mirada. “Muchos movimientos juveniles la conciben, en cambio, como <<red variable de creencias, un bricolaje de formas y estilos de vida>>, una definición intercultural de la sociedad.” (García 178).

Por su parte, Martin Barbero le otorga a las redes sociales otra mirada de comprensión, como recursos que juegan un papel fundamental en la vida de los jóvenes: “La sorprendente pericia con que los jóvenes y las mujeres supieron hacer uso de las nuevas maneras de contagiar su desesperación por las redes, de conectarse, intercambiar información y

juntarse por largo tiempo físicamente, habla mejor que todas las teorías culturalistas y voluntaristas de lo que verdaderamente hay de potencial transformador de lo social y lo político en las tecnologías digitales.” (Barbero 11). Cuando los acontecimientos se colocan en los territorios del ciberespacio las condiciones parecen adquirir otras circunstancias, otros bemoles que se explayan en descripciones asociadas a una cultura que no se desapega del todo de un mundo material, se es visible sin tener corporeidad. “Moverse, ya no es desplazarse de un punto a otro de la superficie terrestre, sino atravesar universos de problemas, de los mundos vividos, de los paisajes de sentido. Estas derivas en las texturas de humanidad pueden coincidir con las trayectorias balizadas de los circuitos de comunicación y de transporte, pero las navegaciones transversales, heterogéneas de los nuevos nómadas exploran otro espacio. Somos inmigrantes del subjetivismo.” (Levy 2004 9).

María Pinto y Anna Bevilaqua, exponen tres presupuestos que apuntan a la comprensión de estas resignificaciones:

- Cambios en los protocolos de producción, circulación, recepción y consumo en el contexto de los medios digitales que consideran la multiplicidad de dispositivos mediáticos, voces y actores envueltos
- Nuevos arreglos en las prácticas democráticas constituidas a partir de diferentes formas de apropiaciones de las redes sociales tecnológicas, presentado aspectos interaccionales y la privatización del espacio público en las interfases; y
- Definiciones y proposiciones para la redimensión de los constructos de ciudadanía y sociabilidad en la cultura digital. (Pinto y Bevilaqua 63).

Probablemente muchas de las reflexiones que se brindan hoy en día respecto a la política juvenil en redes sociales apunten hacia estos presupuestos, pero más allá de ellos, es importante también considerar que no se trata tan sólo de comprender los cambios en estos protocolos, sino también de entender las expresiones y lo que se circula en los mensajes de los actores políticos. Rosalía Winocur plantea que las experiencias juveniles con el uso de las redes sociales y la interacción con ellas definen la construcción y reconstrucción de las identidades juveniles. “No es la tecnología en sí misma la que marca los límites y los quiebres entre un mundo y otro, sino el alcance y el sentido de las experiencias con la tecnología dentro de los confines de su universo práctico y simbólico. (Winocur 62).

Es en esta condición donde se abren otros umbrales, una frontera borrosa que lía la práctica social con los rasgos que le otorga a las expresiones articuladas como mensajes en las redes sociales. “La gente retoma la calle a partir de establecer contactos virtuales que surgen como disparadores de los encuentros y consensos. Las comunidades virtuales se materializan en la marcha o en el mitin que sucede como una consecuencia inevitable, casi imperativa, de una necesidad de expresión social.” (Corona y Pérez 127).

2.4. LOS CONFINES DE LA ESTÉTICA Y LA PRÁCTICA: ENTRE LOS MODOS DE SER Y MODOS DE HACER POLÍTICA JUVENIL

La relación del sujeto social con la máquina en red no es el deslinde o la desvinculación de uno sobre lo otro, sino de la interactividad que desarrollan, del mundo construido simbólicamente en esa interconexión

cuyo marco de referencia toma sentido en las prácticas realizadas por los actores sociales, acciones que se traducen como expresiones sociales que de ninguna manera se alejan de las subjetividades.

La noción de estética conviene reflexionarla en este marco, aunque vale fundamentar esa mirada en las ideas de Mario Perniola cuando distingue estos tiempos actuales en el dominio de la estética: "Todo indica que, en el plano del sentir, nuestra época ha ejercido su poder. Cabría definirla, por tanto, como una era estética; pero no porque tenga una relación privilegiada y directa con las artes, sino, más específicamente, porque sus campos estratégicos no son el cognoscitivo ni el práctico, sino el del sentir, el de la *aisthésis*."(Perniola 27). Esta arista planteada da cabida al análisis de uno de los atributos más significativos que caracterizan a las juventudes actuales: el dominio de las emociones y las prácticas sociales.

La incursión en este mundo creado es también una forma de acercarse al mundo juvenil, y con ello a las figuraciones o transfiguraciones que atraviesa la política como un acto que se lía con las instituciones y sus convenciones. Es arriesgado adentrarse en estos terrenos que pisan la condición estética de la sociedad, más aun cuando el concepto que se entona es el de práctica que parece separarse de la idea de una poética que lleva consigo el imaginario social cuando se habla de estética. El acercamiento es a una estética de la imagen cotidiana, de la prosaica social.

En la figura de la interactividad, la presencia y la comunicación aparecen sometidas a la fidelidad de la tautología, interactuamos para reforzar nuestros intercambios de todo tipo: cotidianos, económicos, políticos, comunicativos. La

interactividad permite el intercambio dinámico y requiere una estructura técnica de mayor simplificación (apropiación); por el lado de la inmersión, el intercambio comunicativo pasa por la creación del mundo (una espacialidad diseñada). Este mundo conlleva una representación gráfica de espacios a través de los cuales se pone en marcha la interactividad. (Sánchez 16).

El juego de las emociones en una condición de acción en los colectivos es un rasgo que tiene una explicación sólida con Perniola: "...lo ya sentido es una especie de sensología que, basada en el modelo de la ideología, atribuye también procesos psíquicos a la vida colectiva. Sólo que dicha sensología no aborda al individuo en forma de ruego o invitación ni en nombre de un valor o ideal, sino como intimación, como orden dada a todo el mundo de reafirmar lo que ha experimentado y aceptado, y cuya única legitimidad reside en este acuerdo general y anónimo."(Perniola 30).

Gabriel Medina menciona que una de las formas de observar la expresividad política de las juventudes mexicanas puede ser desde las narrativas producidas y circuladas por los espacios institucionales o de la esfera pública de la sociedad. (Medina 243). Sin embargo, no se puede entender el estudio, sino se especifica que esta perspectiva estética se vincula al análisis y reflexión o comprensión de la subjetividad de los actores en tanto son creadores de discursos y por tanto creadores de espacios de enunciación, cuya observación y análisis depende de las consideraciones de sus orígenes matriciales o núcleos sociales.

El ejercicio de las prácticas de ciberpolítica, es también el estudio de las narrativas juveniles que se configuran en la expresividad de los sujetos, mismas que se toman como principio de explicación en el sentido de

inmersión que considera José Alberto Sánchez, con las cuales construyen la realidad virtual, pero no entendida ésta como propiedad de la tecnología, sino como la explicaciones del mundo vivido. “Las realidades virtuales son necesarias para propiciar la inmersión en una cultura o en un contenido narrativo cultural, éstas pueden aparecer en un libro, en una película, en un poema. Su tendencia a involucrarse en la cultura consiste en que ponen en juego de manera profunda, el imaginario, la creatividad, los sueños, la transferencia mimética del mundo hacia arquitecturas morfográficas que permiten interacción.” (Sánchez 17).

Adentrarse al territorio de la imagen, implica colocarse en el espacio de discusión y comprensión de la estética. José Alberto Sánchez le da claridad al punto cuando señala: “Cierto es que el arte no indaga nunca en el salto de la representación con la práctica, pero se alimenta de ciertas prácticas, ante todo ideológico/imaginarias, que recorren los pasillos de la temporalidad social. El arte (pensaba Octavio Paz, se refiere al agua de su fuente, la sociedad) es en ese sentido un reflejo de la práctica cultural.” (Sánchez 20). En esta mirada la estética social está vinculada a la práctica misma.

La materialidad o corporalidad de la realidad física toma otra dimensión, se asume en otro territorio y lo lleva a una corporeidad, a la existencia de un algo pero que no posee masa, es otro tipo de presencia llamada imagen, que hilvanada una tras otra adquiere la textura de la narratividad. Es la imagen su sustancia, es referencia y corporeidad al mismo tiempo. Diego Lizarazo alude, en una analogía de las imágenes, como “<<las cosas sensibles mismas, *excepto que no tienen materia*>>. Extrañas entidades, dobles del mundo sin mundo.” (Lizarazo 2007 33).

Esta condición de estética social es entendida aquí como un tejido que brota de los confines de los sentires de los sujetos sociales; figuras que se dibujan en una escala de íconos, símbolos y narrativas, cuya procedencia se fertiliza en la matriz social, va toman su forma en relación los diferentes sistemas sociales y se visualiza en las prácticas de los sujetos. "Somos criaturas susceptibles a este encanto y, en consecuencia, la estética ejerce también un papel constitutivo en la producción de imaginarios, la legitimación del poder, la construcción del conocimiento y, sobre todo, la presentación de las identidades." (Mandoki 2006 9).

Comprender este tejido humano, concentra la atención en diálogos particulares, significativos, asociados al sujeto y su condición social, como genealogías que lo hacen ser y hacer socialmente. Dice Mandoki que "...la sociedad tiene formas, escalas, rituales, tejidos duros y blandos, vivos y muertos, contagios y resistencias, núcleos bordes, encantos y aversiones. Las matrices resultan ser las figuras en las que brotan los grupos sociales, todas cada cual hiladas con fibras semióscicas y estéticas en un proceso de diversificación creciente." (Mandoki 2006 9).

La mirada es entonces hacia los sentidos juveniles, expresividades que se resisten y oponen al poder en tanto discursos dominantes, es lo que encamina las prácticas políticas también al campo de la estética. "Ahora, más bien, el accionar político se observa a partir de su performatividad estética y expresiva que configura reglas propias para el ejercicio del poder." (Medina 255).

Sin embargo, la visibilidad del performance político también adquiere otros rasgos en la esfera del ciberespacio. La denuncia, el rechazo, la

complicidad o las alianzas, toma el rostro del nuevo tono digital, y la narrativa constituye su corporeidad, lo que la hace también visible pero en un carácter señalado por el tiempo, es decir, el tiempo la desvanece y la hace fugaz. Como en el arte, estas narrativas llevan la posibilidad de cuestionar lo establecido o un estado de cosas y constituir en ello la apertura a nuevos paradigmas, de ahí la importancia de los nuevos escenarios tecnológicos de la política en red. Lo ideológico subyacente configura su rasgo de oposición.

Es en respuesta a un entorno cultural dinámico como se ve a un joven también mutable. Dice Medina que "lo joven" se descubre como un sujeto diverso y cambiante con capacidad de negociación ante los discursos e instituciones de un sistema." (Medina 254).

El acercamiento a este tejido es en esa mirada del diálogo entre el sujeto y sus prácticas, de los sentidos que conllevan esos diálogos, del mundo representado en esas conversaciones, a veces tenue, a veces explícito; es en la referencia de Mandoki, cuando especifica el intercambio estético como procesos de sustitución o conversión, equivalencia y continuidad en las relaciones que el sujeto establece consigo mismo, con los otros y con sus entornos a través de enunciados que ponen en juego identidades individuales y grupales en términos de valorización. (Mandoki 2006 26). Estos términos de valoración son retomados por ella, de Saussure y Marx.

El lenguaje del joven se hace visible en palabras, en las tonalidades de lo referido, como signos sociales que cargan con sentidos sociales, que asemejan el mundo constituido. "La palabra logra describir los cambios tecnológicos, industriales, culturales y sociales en función de quienes hablen, y de aquellos a los que crean estar refiriéndose." (Jenkins 14).

En estos artificios creados a través de la palabra, en sus diversas figuraciones, es como se develan no sólo las identidades, sino que se develan los mecanismos empleados para interactuar con el otro, para adherirse o resistirse, para persuadir o convencer. Son estos artificios los que se emplean y se descubren en la constitución de la arquitectura retórica con que objetiva y subjetiva el mundo de los jóvenes y su concepción política. Pero no se trata tampoco de entender la palabra en su mera gramática formal, sino de abrirse a un estudio de la palabra en signos que se intercambian, cargados de valor, donde la estética juega un papel develador de sentidos del sujeto, ese que corre en el territorio de la cibercultura, de un sujeto que se ve inmerso políticamente que lo interviene subjetivamente. Se trata de acercarse a un sujeto expuesto a la mera vida social.

El ángulo de los sentidos juveniles en las expresiones políticas, es también el ángulo de las identidades colectivas, es delator en sí mismo de estrategias políticas pero también del uso de las emociones y de los efectos sensibles, es el desentrañamiento de las subjetividades juveniles tabasqueñas y la forma en que tienen apropiado el mundo vivido cotidianamente. "Hoy nada es ajeno al sentir. Sin embargo, ya no le corresponde a la subjetividad individual el honor de pasar en primera persona y sin protección por esta experiencia. El sentir ha adquirido una dimensión anónima, impersonal y socializada que reclama ser reafirmada." (Perniola 29). Tal intercambio se da en la medida que se sostiene algún tipo de relación:

- Las relaciones de afectos y/o amistad en los grupos juveniles que dan rasgo a la identidad, propiciados en los espacios de convivencia.

- La pertenencia o arraigo a un lugar social político que los dota de experiencias emotivas y fortalece sus lazos de afectos o resistencias.
- Las redes sociales como un espacio comunal de encuentros colectivos, furtivos, creativos, de disfrute o regocijo, pero también como parte de una vida o historia social compartida.

En términos genéricos, en la interconexión subyace la cooperación, la alianza, la fraternidad, pero también el conflicto, todo ellos son socializado en la redes como espacios de vida y de aprendizaje elegidos por ellos mismos. La red provoca la idea y sensación de unión, de comunalidad, de "estar juntos" en algo. "Ellos remiten, igualmente, a estados de sujetamiento o de resistencia, de los que hemos hablado anteriormente. Desde este punto de vista conviene distinguir las representaciones que el sujeto elabora activamente de las que el mismo integra pasivamente, en el marco de las rutinas de vida o bajo la presión de la tradición o de la influencia social." (Jodelet 52)

La forma de entender la expresión de los sentires sociales se hace posible en la representación. "La representación desde luego es una imagen, pero esa imagen del cuerpo tiene presencia en tanto surge de la semejanza del cuerpo físico. Quien hace uso de la virtualidad no está físicamente, pero si está toda la física que los construye y constituye..." (Sánchez 23). Otra forma de exponer el concepto al que se liga este estudio es expuesto por Jean-Claude Abric: "Una representación siempre es la representación de algo para alguien." (Abric 3).

2.5. REPRESENTACIONES JUVENILES: HACIA UNA CONSTRUCCIÓN CONCEPTUAL

Adentrarse al mundo político de los jóvenes es entrar a un mundo articulado bajo sus propias reglas y funciones, o como bien menciona Lizarazo a un fenómeno de la cultura, "...el de las estructuras de sentido o las redes simbólicas compartidas, problematizadas, elaboradas por una o varias comunidades." (Lizarazo 2013 15).

Sobre este terreno se coloca a los jóvenes universitarios y es sobre ese rastro en el tiempo que se intenta revivir lo pasado. En la experiencia acumulada hay una búsqueda por emular lo vivido y con ello edificar la historia del presente. Esa historia que se rastrea en lo existido. Hay en los universitarios tabasqueños experiencias que se almacenan desde las percepciones de sus historias vividas y acciones realizadas.

Esa huella es rastrada en la concepción de imaginario, que en los pasos de Castoriadis delinea aproximaciones que puntean hacia esa parte que él denomina realidad y racionalidad, es decir, hacia la obra del imaginario. El punto de partida está en tratar de acercarse a la concreción del imaginario, a la imagen puesta en la mirada de los otros, dicho de otra manera, a la contemplación o lectura de las imágenes de un mundo social que se teje sobre las huellas.

La experiencia humana es todo un universo de ideas que flotan de forma natural en la vida que explica al hombre en el tiempo transcurrido. Su historia es la historia personal y la de otros; trazos que hacen nudos o que se deshilvanan cuando se extraen de la memoria. En ese tejido es imposible negarse a entender la distancia que principia el tiempo y que se intenta recuperar en los recuerdos. "La imaginación y la memoria

poseen como rasgo común la presencia de lo ausente y, como rasgo diferencial, por un lado, la suspensión de cualquier posición de realidad y la visión de lo irreal, y, por otro, la posición de una realidad anterior.” (Ricoeur 2000 67).

Entrar en los terrenos de la imagen es adentrarse a superficies bastantes sinuosas, frágiles en la nomenclatura de sus derivaciones conceptuales. Es justamente ahí donde se encuentra el concepto de imaginario, que como su raíz lo indica, apela esencialmente a *imago*, como a la representación o apariencia visual. Sobre una explicación más filosófica del juego de la imagen en la vida, Cornelius Castoriadis brinda comprensión a eso cuando dice que:

Lo imaginario no es a partir de la imagen en el espejo o en la mirada del otro. Más bien, el <<espejo>> y su posibilidad, y el otro como espejo, son obras de los imaginario, que es creación ex nihilo [...] Lo imaginario del que hablo no es imagen de. Es creación incesante y esencialmente indeterminada (histórico-social y psíquica) de figuras/ formas/imágenes, a partir de las cuales solamente puede tratarse de <<alguna cosa>>. Lo que llamamos <<realidad>> y <<racionalidad>> son obra de ellos. (Castoriadis 12).

La apuesta conceptual de Castoriadis pareciera ser simple, pero en ella se detonan aspectos complejos de comprensión. Sus ángulos de discusión se aventuran de muchas formas que van del inconsciente a lo consciente, o de lo ficticio a lo simbólico. Aventurarse pues a su estudio atiende, en primera instancia, no sólo su configuración de ausencia-presencia, sino también su tránsito social. En él confluye la utopía y lo

real, el tiempo que implica a la historia, pero paralelamente a su relación con otros sujetos y sus contextos.

Al resguardo de esas imágenes están las particularidades del joven que se vincula en su espacio y tiempo para producir acciones que fundamentan su movimiento en la propiedad de las imágenes que alberga. En el ir y venir de tales imágenes se configura el acto, cuya base está asentada en la construcción de sentidos. Ahí, dice Griselda Gutiérrez Castañeda, "...se diseñan tanto las formaciones lingüísticas como las no lingüísticas, tales como pautas de inteligibilidad, codificaciones de conductas, formas institucionales, estructuración de condiciones técnicas y materiales reproducción de vida, así como los dispositivos para vehicular valores y aspiraciones, o dispositivos narrativos y/o rituales compensatorios para amortiguar la incertidumbre y el miedo." (Gutiérrez 71).

Esas representaciones del imaginario conllevan también dos dimensiones del tiempo que se conjuntan en un mismo punto, que se notifican así mismos de lo que son; un pasado real y un pasado irreal expresado en un presente. En palabras de Ricoeur "...no se trata, en absoluto, de negar la ausencia de simetría entre pasado <<real>>, el problema está justamente en mostrar de qué modo, único en género, lo imaginario se incorpora a la perspectiva del haber-sido, sin debilitar su perspectiva realista." (Ricoeur 1996 903). Estas dimensiones del tiempo se tornan relevantes cuando los actores sociales se colocan en un pasado que buscará su propia expresión en la emulación de lo que fue vivido y de la forma en que quiere ser contado.

La concepción de política se adhiere así al orden de lo social instituyente, y por ende al orden de lo simbólico social desde donde se

ordena la realidad y desde donde se estructura discursivamente el mundo. En tal orden de discursividad apunta Gutiérrez:

...lo relevante es que le restituye un lugar a la política, intenta concebirla en un sentido amplio, multidimensional en el que lo mismo se pueda pesar su dimensión de técnica social, que su dimensión interactiva y de producción simbólica, y todo esto sobre la premisa de su carácter conflictivo, lo cual permite abordar con otro cariz el tema de la constitución de los sujetos políticos y el significado de la participación política. (Gutiérrez 71).

Justo en este último punto se vislumbra al joven como un actor político que acciona en relación a sus ideas. Se trata pues de entender, a partir de estas conexiones, al joven político que accede a la tecnología para llegar a la acción política, dinámicas que se podrían explicar cómo tránsitos sociales que se conciben no sólo como las transformaciones propias de los jóvenes, sino también como su incidencia en el contexto. Este accionar detona la relevancia de los jóvenes como actores en la configuración de la sociedad donde viven.

Antes de cumplir el rol de mediación simbólica, antes de ser interpretados en el marco del universo simbólico de una cultura, los relatos son elaborados y transformados por el deseo de la vida de experimentarse y de sentirse a sí misma. Los relatos son, en este sentido, lo que la vida elabora y transforma (la vida como sujeto de las narraciones). Pero, en el deseo de significarse a sí misma, la vida resulta ser también lo que es elaborado y transformado por los relatos (la vida como objeto de las narraciones). El saber de la vida que hace

posible la creación narrativa y que, simultáneamente, es repotenciado por esta es el saber de la cultura... (Del Maestro 16)

Sobre ello discurre el discurso donde ordena su mundo, el mundo social, susceptible de apropiación y de interpretación, evidenciado como un proceso de socialización y subjetivación al mismo tiempo, y donde media lo imaginario.

El trabajo del imaginario, tanto en su dimensión individual como en su condición de creación colectiva de un horizonte de sentido, es un trabajo sobre los referentes simbólicos mediante el cual los sujetos satisfacen requerimientos afectivos e intelectivos: como construir un orden de sentido, hacerlo inteligible, establecer su pertenencia al mismo, afirmar su identidad a partir de ciertos referentes, a la par de ser un trabajo que posibilita una fuente de reaseguro simbólico para atenuarla incertidumbre y el miedo. (Gutiérrez 75).

Si las ciberprácticas y los actores políticos se colocan en los terrenos de la cultura, es necesario darle su explicación a través del campo de las representaciones sociales, justo en esa interacción de ciberactivistas juveniles y sus prácticas de ciberpolítica.

La comprensión de las subjetividades y las intersubjetividades es un asunto que inscribe reflexiones bastantes complejas, pues entender a los sujetos en esos marcos de acción e interacción apunta necesariamente a las representaciones sociales. Son estos comportamientos sociales, apropiados por los actores juveniles, lo que establece un andamiaje de interacciones que pueden ser vistas en las representaciones y prácticas sociales articuladas. "Las representaciones

son conjuntos socio-cognitivos, organizados de forma específica y regidos por reglas propias funcionamiento [...] La comprensión de los mecanismos de intervención de las representaciones en las prácticas sociales supone, por tanto, que la organización interna de la representación sea conocida.” (Abric 3).

Es verdad que son Durkheim (1895) y Moscovici (1961 y 1975) los primeros impulsores de este campo de estudio, pero en los últimos tiempos los aportes de Denis Jodelet y Jean- Claude Abric se han tornado sustanciales, no sólo porque permiten una apertura conceptual más amplia de este terreno, sino porque han abierto una brecha explicativa que se extiende a los aspecto metodológicos. Es importante considerar también las experiencias con las que están contribuyendo al campo las investigaciones de Diego Lizarazo, con temas de educación y tecnología.

En la perspectiva de las *representaciones sociales* se delibera así en las interacciones de un grupo social, a partir de sus prácticas sociales; en ellas se trasluce la identificación del joven con los otros sujetos con los que interactúan, ocupan roles y evidentemente en las que se comprende una determinada visión del mundo.

Las representaciones sociales asocian tres esferas de los sujetos, dice Denise Jodelet: subjetiva, intersubjetiva y trans-subjetiva. (Jodelet 32). Desde estas tres esferas emerge una dinámica donde el sujeto representa su condición de imaginario social. Aclara Abric que no existe una realidad objetiva, pero que toda realidad es representada, apropiada por el individuo o el grupo y reconstruida en su sistema cognitivo, integrada en su sistema de valores que depende de su historia y del contexto social e ideológico le circunda.” (Abric 5). Como

él dice, no se trata de un reflejo de realidad, sino una organización de significantes. Por tanto y bajo estas circunstancias, para él toda representación social es sujeto y objeto al mismo tiempo.

En esta abertura se define entonces a un sujeto de estudio que tiene un carácter reflexivo, particular en su concepción del mundo o como bien sugiere Jodelet, como un sujeto autogestivo que acciona en distintos sistemas sociales: "Presentar al individuo como agente implica el reconocimiento en este último de un potencial de selección de sus acciones, que le permite escapar a la pasividad con respecto a las presiones o coacciones sociales, e intervenir de manera autónoma en el sistema de las relaciones sociales en tanto que detentor de sus decisiones y dueño de su acción [...] sujetos humanos cognoscentes (*knowledgeable*) y capaces de ejercer una reflexión sobre su situación y su saber."(Jodelet 44).

Ahí están los actores juveniles tabasqueños, antagonistas que desafían al poder con su propio poder, el saber tecnológico, y convierten en insurgencia los desafíos de los escenarios democráticos. Esto es, la definición de un sujeto de estudio se expone aquí, más allá de su condición de actor social, como un sujeto muy cercano a esa concepción orientada por Alain Touraine, como demandante de derechos, facultado y convocado por su conciencia para cambiar las reglas y el sistema, es decir, hablamos de un sujeto político que interactúa en un campo social determinado. De ahí que el estudio de la emoción como motor de una acción social sea un factor determinante de la representación social, tal como lo señala Jodelet. "Las representaciones, que son siempre de alguien, tienen una función expresiva. Su estudio permite acceder a los significados que los sujetos individuales o colectivos atribuyen a un objeto localizado en su entorno social y material, y examinar cómo tales

significados están articulados a su sensibilidad, sus intereses, sus deseos y sus emociones, así como también al funcionamiento cognitivo.” (Jodelet 52).

Es en esta perspectiva que el fenómeno sociocultural pasa a ser reflexionado en un tejido particular, donde los conceptos de imaginario, y práctica social se tienden como un puente que articula en su estudio los espacios fronterizos de la dimensión subjetiva o interioridad del sujeto y las relaciones sociales. Un sujeto joven, pensante y actuante, convocado por sus condiciones para sentirse junto al otro. Deviene de ello categorías que explican estas relaciones y acciones juveniles:

- *Identidades sociales:* génesis, formaciones, conflictos, alianzas
- *Sistemas:* ideológico, cognitivo, socio-económico, material tecnológico.
- *Prácticas sociales:* articulaciones que definen a los actores sociales, esquemas de organización, reglas de funcionamiento, expresiones de sentidos.

Esto no es una búsqueda de psicología del sujeto, sino de acercarse a las estructuras sociales propiciadas en la interacción de los jóvenes tabasqueños, en sus lugares de expresión, en el rol social que ocupan, y evidentemente como enunciadores o portadores de significados que se interconectan en la esfera social y pública. Ciertamente que en el ámbito de la política y la tecnología los nuevos códigos culturales, portadores de otras significaciones sociales, posibilitan actores sociales con perfiles propios, pero no lejanos a la disciplina o antagonismo de las instituciones. Es esta perspectiva, y en los planteamientos de Jodelet, donde el cibercontenimiento toma importancia como un fenómeno cultural, que representa ese estado de cosas que busca explicación.

Es trascendental señalar la concepción teórica-metodológica que brinda Abric cuando define el *núcleo central* y los *elementos periféricos* como categorías explicativas de organización, elementos que funcionan como dobles sistemas de interacción, pero que también gozan de autonomía. Las representaciones se analizan entonces en relación a los sistemas y sus funciones; tras ellos su análisis implicaría una doble identificación: del contenido y de la estructura. Su estudio, indica el autor, es entonces de un conjunto de informaciones, de creencias, de opiniones y de actitudes, al propósito de un objeto dado. (Abric 7). Es sobre estos presupuestos analíticos de las representaciones sociales que se abre una arista particular hacia el ámbito metodológico.

CAPÍTULO 3

Mapa de una situación

En el campo de la investigación social los convenientes o inconvenientes son inherentes cuando se adentra en el territorio de los sujetos y sus prácticas. La dificultad se tiende cuando se trata de hilvanar un proceso o ruta metodológica adecuada que sea cómplice de los propósitos y los marcajes teóricos. Formular un rumbo será siempre un riesgo que hay que correr, con la idea también de que la investigación puede tener otros caminos.

La rigurosidad del método marcado en el tiempo por los enfoques positivistas ha puesto-como señala Wilhelm Dilthey-el problema de la validez universal del saber, la necesidad y universalidad de las verdades lógicas y matemáticas, como dominio casi exclusivo de las ciencias naturales. Tales discusiones pasaron por las palabras Dilthey, quien abogaba por las ciencias del espíritu, sobre el dominio de las ciencias naturales y lógicas. "La cultura es, antes que nada, un tejido de nexos finales. Cada uno de ellos, lenguaje, derecho, mito y religiosidad, poesía, filosofía, posee una legalidad interna que condiciona su estructura y ésta determina su desarrollo." (Dilthey XV). La crítica de Dilthey es más profunda cuando agrega que el trato al espíritu como un producto de la naturaleza fue mutilado. "El no tolerar el fraude, el no dejarse engañar, he aquí la gran fuerza que este positivismo abrigaba. Pero la mutilación del mundo espiritual para poder acomodarlo en los marcos del mundo exterior representa su limitación." (Dilthey XVIII).

Quizás sin pretenderlo, Paul Feyerabend abre una oportuna respuesta a lo anterior. En una perspectiva anárquica sobre el estudio del conocimiento, refiere Feyerabend que cada uno tiene sus formas de comprender la realidad y llegar a la verdad. La variabilidad de significados que se dan en las ciencias humanas las justifica en la complejidad e impredecibilidad del cambio humano, proceso donde los

metodólogos con sus reglas serían incapaces de dar cuenta de tales interacciones. Tras ello apela a la apertura de opciones en el conocimiento y por tanto a quitar los límites de las reglas. "El mundo que deseamos explorar es una entidad en gran medida desconocida. Debemos por tanto mantener abiertas nuestras opciones y no restringirlas de antemano."(Feyerabend 2-4). El estudio del conocimiento lo conducirá al rechazo de criterios universales y de todas las tradiciones rígidas. "¿Cómo es posible examinar algo que estamos usando continuamente? ¿Cómo analizar los términos en los que habitualmente expresamos nuestras más simples e ingenuas observaciones, y descubrir así, sus presupuestos? ¿Cómo descubrir el tipo de mundo que presuponemos cuando nos comportamos del modo que lo hacemos?"(Feyerabend 16); este es un cuestionamiento agudo del filósofo, pues desde esta posición libera a la investigación de sus cánones y al mismo tiempo coloca el uso de métodos tradicionales como recursos que le niegan a la ciencia su propia capacidad de descubrimiento o de duda.

Las discusiones sobre las ciencias del hombre, mantenidas hasta nuestro tiempo, ha hecho perenne el reto de dar explicaciones plausibles en el mundo del conocimiento, que en los procesos de rendir cuenta de la realidad, crea sus propios recorridos. Desde esta postura es que se traza una vía metodológica que presenta sus propias alianzas, pero a la vez abre la posibilidad de respuestas no esperadas.

Acorde con ello, la investigación postula necesariamente un proceso teórico-metodológico que busca la explicación de los presupuestos expuestos con anterioridad. El enfoque de las *representaciones sociales* cumple esa función en la naturaleza del estudio, que como lo menciona Sandra Araya, unifica e integra lo individual y lo colectivo, lo simbólico y

lo social; el pensamiento y la acción. (Araya 2002 9). La misma autora agrega que representar es hacer un equivalente, pero no en el sentido de una equivalencia fotográfica sino que, un objeto se representa cuando está mediado por una figura. De ahí también la necesaria incursión a la *hermenéutica de las imágenes*, perspectiva que no sólo aporta trazos conceptuales, sino que da pie para exploraciones metodológicas, donde las explicaciones de Lizarazo se tornan sustanciales para el análisis.

La construcción de imágenes si bien puede verse como un proceso individual, también puede comprenderse como proceso colectivo, de grupos que interactúan y se comunican entre sí, es decir, se extienden relaciones que despliegan flujos comunicacionales. Abric retoma aspectos de Moscovici que son válidos al tema: "«Que no hay distinción alguna entre los universos exterior e interior del individuo (o del grupo). El sujeto y el objeto no son fundamentalmente distintos». Ese objeto está inscrito en un contexto activo, concebido parcialmente al menos por la persona o el grupo, en tanto que prolongación de su comportamiento, de sus actitudes y de las normas a las que se refiere. (Abric, 5).

En ese contexto activo encuentra cabida un grupo de jóvenes universitarios que se sumaron a la acción política a en redes sociales del candidato de las izquierdas para ocupar el gobierno del Estado, Arturo Núñez Jiménez; estudiantes de la UJAT que participaron en el marco de las elecciones ocurridas en la entidad de mayo a junio de 2012.

Ahora mismo la historia señala como ganador de esa contienda a Núñez Jiménez, sin embargo lo relevante no está en historizar el proceso político, sino en develar las interacciones de los jóvenes durante el periodo electoral. Este horizonte trazado delimita su interés en un grupo de 17 jóvenes, sobre los cuales se focaliza el análisis e interpretación de las diversas expresiones tanto, de orden verbal, escrito o audiovisual.

3.1. NATURALEZA DEL ESTUDIO

En la definición de la idea a desarrollar ha quedado claro que se parte de una investigación de corte cualitativo con un estudio de caso situacional; se entiende éste como el análisis de un acontecimiento que dota de experiencia y genera una perspectiva en todos los que han participado del mismo (Rodríguez y otros 94). Sin embargo, no se trata sólo de delinear un referente, sino de construir los mecanismos que hurguen en las aristas planeadas.

Se ha diseñado un mapa que indaga-a través de recurso técnicos como la *entrevista*, los *discursos puestos en la red* por los jóvenes y la *bitácora* en la recuperación de la memoria-en el estudio del sujeto, sus interacciones y sus prácticas comunicativas en el orden de la acción política, lo que asegura algunos aspectos relevantes de interés académico y profesional; por un lado, su carácter crítico, así como la ampliación sobre el objeto de la investigación y por supuesto su contribución al conocimiento social.

Es un hecho que en ese proceso comunicativo el lenguaje opera, media, en esa transición e intercambio con los individuos y los colectivos, lo que implica su carácter social. Moscovici lo expone:

Las representaciones sociales son entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro. La mayor parte de las relaciones sociales estrechas, de los objetos producidos o consumidos, de las comunicaciones intercambiadas están impregnadas de ellas. Sabemos que corresponden, por una parte, a la sustancia simbólica que entra en su elaboración y, por otra, a la práctica que produce

dicha sustancia, así como la ciencia o los mitos corresponden a una práctica científica y mítica. (Moscovici 2).

El planteamiento se opera con el uso de recursos técnicos que cumplen la función de recabar la información requerida, de examinar y por supuesto conectar y precisar en las reflexiones que abren brecha en el estudio social. El camino propuesto encuentra un aliado en las ideas y formulaciones de los estudio de hermenéutica de las imágenes que realiza Diego Lizarazo, aportes que allanan el camino frente a las dificultades empíricas.

Es importante establecer las fases que conducen el proceso. Sin embargo, aun cuando se señalan estos parámetros, es válido mencionar que tales fases expuestas no siguen estrictamente una secuencia, al contrario, en el tránsito se mezclan unas con otras, con la salvedad de que sostengan las interrogantes planteadas. Este proceso se plantea entonces sobre la siguiente ruta.

3.1.1. Selección de informantes calificados

La naturaleza del estudio demanda justamente la selección de algunos miembros que participaron directamente en el proceso de actividad política durante el periodo de 2012. El abordaje se proyecta desde la interpretación de los discursos juveniles, esto determina el diseño de instrumentos que permiten la obtención de la información requerida. Sobre esta condición emergen aspectos formales a considerar. La focalización del grupo está delimitada sobre ocho entrevistas de los jóvenes universitarios involucrados en el ciberactivismo político. Los informantes calificados son seleccionados en función de las condiciones

de la investigación (Tabla 6), es decir que hayan participado en el colectivo político y de la disposición de residencia en Tabasco:

- El grupo reúne características comunes en referencia a los atributos requeridos (edad, estudios, género, formación académica y participación política en redes sociales).

Nombre	Edad (2012)	Género	Formación académica	Posición política en 2012	Habilidades tecnológicas
Informante 1	26 años	Mujer	Comunicación Promedio 8.9	Sin partido político Movimiento 132	Redes sociales: Facebook y Twitter e Instagram. Programas de diseño: Illustrator, Photoshop, Premiere.
Informante 2	22 años	Hombre	Comunicación Promedio 8.76. Movilidad internacional (España)	Sin partido político Movimiento 132	Creador de contenidos del sitio Memexicanitos. (Blogger) Competencias en el uso de Photoshop y Sony Vegas.
Informante 3	20 años	Mujer	Comunicación promedio 8.7 Movilidad internacional (España)	Ideología de izquierda, sin partido Movimiento 132	Manejo de redes sociales (Twitter, Facebook, Instagram, Vine, Foursquare) Programas de diseño y edición de video : Photoshop, Corel, Adobe premiere
Informante 4	25 años	Mujer	Comunicación Promedio 8.7	PRD sin militancia Movimiento 132	Redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram)
Informante 5	21 años	Hombre	Comunicación Promedio 8.9. Estancia académica (Monterrey, N. L)	PRD sin militancia Movimiento 132	Redes sociales, Creador del Blog de Libertad Juchimán.
Informante 6	20 años	Mujer	Comunicación Promedio 8.89 Movilidad estudiantil (UNAM)	Combatiente y de izquierda sin militancia Movimiento 132	Twitter, Facebook, Tumblr, Flickr-Photoshop, Lightroom, InDesing y Windows Movie Maker
Informante 7	20 años	Hombre	Comunicación Promedio 9.23 Movilidad estudiantil (UNAM)	Sin partido político Movimiento 132	Manejo total de la fotografía: CorelDraw, Sony Vegas, DreamWeaver, Redes Sociales
Informante 8	25 años	Hombre	Comunicación Promedio 9.25 Movilidad estudiantil (UNAM)	El PRD sin militancia Movimiento 132	Redes sociales ,Videos , Diseño de carteles, Fotografía

Tabla 6. Informantes calificados

3.1.2. Selección del material producido.

El material elaborado por los jóvenes universitarios para la red social es importante en su recuperación, pues se organiza como un índice significativo de la práctica política realizada por los jóvenes en un espacio como *Facebook*, superficie que posibilita la comunicación de los usuarios, al mismo tiempo que los acontecimientos pueden alcanzar

grados de “viralidad”, es decir, de alta circulación e impacto en la red. Su arquitectura técnica propicia la hipertextualidad, como la constitución articulada de enlaces y nodos que en la dispersión de los mensajes también aglutina comunidades que llegan a tener intereses comunes. Uno de los rasgos más importantes de la superficie técnica que configura esta red social es que permite el *feedback* entre los usuarios o comunidades de internautas.

La delimitación de los productos (Videos, carteles y grupo secreto en *Facebook* y algunos otros recursos que circularon en la red sólo como parte de la intimidad entre el grupo) se acota a esta red social que ya para 2015 contaba con más de 500 millones de usuarios en todo el mundo lo que lo hace uno de los *sitios web* más socorridos y de gran alcance para los ciberactivistas.

Esto posibilitó la circulación en red de diversas acciones que se conjuntan en la selección de 37 documentos, un índice que demarcan su ordenamiento de la siguiente forma (Tabla 7):

MATERIAL PRODUCIDO DURANTE EL PERIODO DEL PROCESO ELECTORAL		SIN IDENTIFICACION PARTIDISTA	CON IDENTIFICACION PARTIDISTA
FACEBOOK	1 Grupo secreto: Yo soy Universitario		
GRAFICOS		13	19
VIDEOS	3		
OTROS			
NARRATIVAS ESCRITAS	2		
37			
*En el marco del proceso se dio también un blog denominado Libertad Juchiman, pero fue un material que hacia la función política, pero no eran miembros del grupo. A la fecha ya los contenidos de ese tiempo ya no están en red, de ahí que no se considere para el análisis. Este material funciona como un corpus ampliado de la investigación			

Tabla 7. Material producido para la red

3.2. DISEÑO DE INSTRUMENTOS METODOLÓGICOS

El uso adecuado de los instrumentos requiere un periodo para el diseño y aplicación de las herramientas; se trata en esencia de la reflexión y revisión de los métodos. Esto plantea la búsqueda hacia los corpus de información: *Las entrevistas, Documentos en red (Videos, gráficos y epístolas) y Bitácora.*

3.2.1. Entrevistas

Este instrumento técnico requiere de la elaboración de una guía que marque la relación con las categorías anteriormente mencionadas. Su idoneidad es con la entrevista *semi-estructurada*, método cualitativo que conduce y orienta la búsqueda de la información, pero al mismo tiempo libera al entrevistador frente la complejidad del diálogo. La definición del diseño está marcada por apartados o grupos de preguntas que exploran en las categorías que se muestran en la siguiente tabla, así como su explicación (Tabla 8):

Orígenes e identidades	Percepciones juveniles	Interacciones juveniles universitarias	Territorios tecnológicos	Visualización y relectura	Prácticas de ciberpolítica	Evaluación o balance
Núcleo Central o estructurante						
Elementos de Periféricos						

Tabla 8. Categorías para las entrevistas

3.2.1.1. Orígenes e identidades

Las preguntas hurgan en la formación de los sujetos, pero sobre todo particularizan en las razones y motivos que propician la participación

política. Desde estas formaciones se edifica una dimensión matricial en todas las situaciones en que intervienen, directamente dimensiones socio-afectivas, sociales a ideológicas. (Abric 11). Se constituyen en una matriz de edificación y reedificación de sus imaginarios.

3.2.1.2. Percepciones juveniles

A través de ellas se explora en la construcción de un sujeto que pervive en una realidad que lo dota de información y con la cual percibe o construye el mundo. Saber si es un lector informado hace comprensible su postura frente a la realidad vivida y por supuesto y lo determina como un componente social activo. Abric lo pone de esta manera: "La puesta en práctica de esos procesos cognitivos está determinada directamente por las condiciones sociales en que una representación se elabora o se transmite." (Abric 6).

3.2.1.3. Interacciones juveniles universitarias

Las interrogantes se agrupan con la intención de dilucidar en las formas, sistemas o reglas con las que intervienen los jóvenes en las acciones políticas y prescriben su actuar individual y social. Sobre ellas se plantea la comprensión de las dinámicas entre los miembros del colectivo. En Jodelet, tales dinámicas o interacciones constituyen el ángulo de las intersubjetividades.

3.2.1.4. Territorios tecnológicos

Este grupo de preguntas apuntan a la búsqueda de explicaciones de roles y participación tecnológica en la red durante el evento político, donde las interconexiones jugaron un papel fundamental. Las preguntas

tienden a la exploración, no sólo de dominio y habilidad de las tecnologías, sino también de la figuración que los universitarios tienen de ellas.

I. Visualización o relectura

Por otro lado se plantea un momento dedicado, en el desarrollo de la entrevista, a visualizar o releer los documentos producidos en red, espacio temporal que permite recordar y sensibilizar con mayor precisión algunos rasgos del acontecimiento vivido desde los actores juveniles. La intención es clara, ponerlo en contacto con su propia historia y poner en relieve la memoria, en una revisión sobre sus propias prácticas. La observación de sus emociones, gestualidad y comentarios a los textos son superficies valiosas que pueden enriquecer la información.

3.2.1.5. Prácticas de ciberpolítica

En este grupo se conjuntan las interrogantes que indagan en el accionar de los jóvenes durante el evento de 2012. Se explora en relación a la historia, roles o funciones registradas en la red, así como en la intención de los mensajes y la experiencia con los otros usuarios. Las preguntas palpan en elementos que pueden evidenciar mayor descripción de las figuraciones hechas a través las acciones, particularmente de la estética juvenil respecto a la política, lo cual se entiende como un margen de reflexión significativo para el estudio.

3.2.1.6. Evaluación o balance

En este apartado se aglutinan las preguntas que averiguan en una perspectiva reflexiva de los sujetos sobre el proceso vivido por ellos, información que rastrea en una retrospectiva razonada de la experiencia en relación a la profesión y a ellos mismos.

3.2.1.7. Núcleo central o estructurante

Este es el elemento fundamental como categoría de análisis pues reviste una lectura transversal de la información; la categoría determina la significación y la organización de la representación. Constituye el elemento más estable, el que garantiza la perennidad en contextos movibles y evolutivos. Será el elemento que más resistirá al cambio (Abric 10).

3.2.1.8. Elementos periféricos

Se organizan alrededor del núcleo central. Están en relación directa con él; su ponderación, su valor y su función están determinados por el núcleo. Constituyen lo esencial del contenido de la representación, su lado más accesible, pero también lo más vivo y concreto. Abarcan informaciones retenidas, seleccionadas e interpretadas, juicios formulados al respecto del objeto y su entorno, estereotipos y creencias (Abric 12).

Para la búsqueda de información orientada, se presenta el cuestionario-guía (Tabla 9) que conducirá la entrevista hacia un estado de cosas, es decir, hacia la exploración de información relevante para el estudio.

Nombre:		
Edad en 2012:		
Licenciatura / Promedio		
Orígenes e identidades	<p>¿Cuál fue tu participación en eventos académicos, durante tu formación universitaria?</p> <p>¿Puedes explicar cuál era tu ideología o postura política en ese tiempo?</p> <p>¿Puedes explicar si tenías alguna afinidad partidista?</p> <p>¿Participaste en algún movimiento social? ¿Qué movimientos?</p> <p>¿Participaste en alguna otra campaña política?</p> <p>¿Quién o cómo se determinó tu carácter político?</p> <p>¿Frecuentabas cotidianamente los espacios en red en esa época?</p>	<p>Entornos Juveniles</p> <ul style="list-style-type: none"> • Alianzas • Rupturas • Conflictos
Percepciones Juveniles	<p>¿Durante ese periodo cuál fue la relación con la familia, la universidad, los amigos y/o el trabajo?</p> <p>¿Cómo era tu perfil académico?</p> <p>¿Eres lector? ¿Qué lees?</p> <p>¿Dónde te informabas?</p> <p>¿Cuáles eran las fuentes de origen a través de las que percibías cuál era la situación de Tabasco en 2012?</p> <p>¿Qué recuerdas de ese momento?</p> <p>¿Por qué lo sabías?</p>	
Interacciones juveniles	<p>¿Qué determinó tu participación política en red?</p> <p>¿Cómo llegas al grupo de participación política? ¿y cuál era tu percepción de él?</p> <p>¿Participaste en otros grupos políticos en ese periodo?</p> <p>¿Con qué grupo socializaste tus intereses?</p> <p>¿Qué conflictos o alianzas recuerdas en los diversos contextos (familia, escuela, amigos, trabajo, etc.?)</p>	
Territorios tecnológicos	<p>¿Cuáles son tus habilidades y conocimientos en aplicaciones tecnológicas?</p> <p>¿Por qué eran importantes las redes sociales para ti?</p> <p>¿Qué ejercicio político hiciste en red? ¿Cuál red? ¿Por qué?</p> <p>¿Qué papel tuviste durante la campaña en redes sociales?</p> <p>¿Recuerdas alguna experiencia o anécdota en red de los mensajes que hiciste circular en red?</p>	
Visualización y relectura	<p>Observación de actitudes: Emociones, Gestualidad, Comentarios de los textos</p>	
prácticas de ciberpolítica	<p>¿Cuál fue tu rol o roles en estas acciones políticas?</p> <p>¿Qué mensaje de la campaña te significó y por qué?</p> <p>¿Qué querías comunicar en los mensajes?</p> <p>¿Qué ha cambiado desde tu percepción respecto a ese tiempo? ¿Por qué?</p> <p>¿Hubo otros mensajes políticos que influyeron en tu palpación política en red?</p>	
Evaluación o balance	<p>¿Cuál fue la experiencia obtenida de ese momento?</p> <p>¿Cuáles fueron los aportes de tu participación política a tu profesión?</p> <p>¿A qué te dedicas profesionalmente en este momento?</p>	

Tabla 9. Cuestionario-guía para entrevista

3.2.2. Material producido en red

La dinámica que tuvo el grupo seleccionado implica una revisión hacia las prácticas desarrolladas en la red, tal revisión se ordena y se agrupa en relación a *tipos* de textos producidos. Refiere Lizarazo que un texto puede comprenderse como "...un río, un flujo de símbolos que se anudan y se articulan de las formas más diversas para construir un caudal de significados que segmentan en unidades relativas." (Lizarazo 1998 40);

colocado en el análisis textual, *el texto* (película, telenovela, programa de radio), se entiende como la unidad discursiva que se materializa en su actualización (en su proyección, puesta en escena, transmisión, lectura, etc.) (Lizarazo 1998 66). Esta agrupación se da sobre tres tipos textuales: *Discurso argumentativo*, *Figuración simbólica* y *Narrativa* (Tabla 10).

TIPO DE TEXTO		
DISCURSIVO ARGUMENTATIVO <ul style="list-style-type: none"> • TIPOS DE ARGUMENTOS • FUNCIONES: <ul style="list-style-type: none"> • adhesión o disuasión • convencimiento o la demostración 	FIGURACIÓN SIMBOLICA <ul style="list-style-type: none"> • LA IMAGEN COMO TEXTO (Semiológica) • LA IMAGEN CON SU INTERPRÉTE (Estética) • ARTICULACIÓN DE LA IMAGEN (Hermenéutica e Iconológica) 	NARRATIVA <ul style="list-style-type: none"> • Secuencia de acciones • Unidades diegéticas (actantes) • Conflicto • Axiología del sentido de la historia

Tabla 10. Clasificación de tipos de textos y categorías para analizar Producciones en red

3.2.2.1. Discurso argumentativo

El mismo Lizarazo describe lo argumentativo en el orden de los discursos que llevan la intención de sostener, justificar una opinión o explicación mediante la aducción de un conjunto de aseveraciones. (Lizarazo 1998 41). Se trata aquí de identificar los tipos de argumentos como propiedades retóricas de razonamiento que buscan la *adhesión* o *disuasión*, *el convencimiento* o *la demostración*, a través de mecanismos visuales, verbales y/o escritos, con la finalidad de apoyar la propuesta argumentativa; tales mecanismos retóricos postulan las diferencias o pertenencia que sostienen la opinión propiciada al auspicio de las reflexiones juveniles.

3.2.2.2. Figuración Simbólica

Lizarazo los explica como discursos que se muestran en la presentación o exhibición de los símbolos mismos como símbolos, ya sea como figuras retóricas o arquetipos simbólicos. Agrega que los objetos representados adquieren estatuto de valores simbólicos: configuraciones que expresan sintéticamente un complejo tejido de sentidos, un mundo cultural que se perfila en ellos. Es ir de las formas evidentes a los sentidos subyacentes. Desde Panofsky se formula una hermenéutica que denomina *iconología*. (Lizarazo 2004 102). Hay imágenes poéticas que se despliegan sobre la sustancia plástica del lenguaje y ello exige un itinerario que se constituye en tres momentos. (Lizarazo 2004 53):

I. La estructura textual de la imagen (semiológica)

Es el paso de las miradas traslucidas de la imagen, asociadas a la transparencia referencial, a las concepciones textualistas y más cercanas a la pragmática.

II. La imagen con su intérprete (estética)

La conciencia del vínculo inexorable entre la imagen y su observación.

III. Articulación de la imagen (hermenéutica e iconológica)

Se reconoce la multidimensionalidad experiencial, o la configuración de la experiencia de la imagen en diversas relaciones imaginales.

En este punto Erwin Panofsky se hace presente cuando considera a la imagen como huellas de la cultura y la mentalidad del mundo, de tal manera en que el mundo histórico se materializa en forma de símbolos que pueden ser descifrados a través del análisis. Sin desligarlo de la

Iconografía (descripción de las formas plásticas), a este método de interpretación lo denominará *Iconología*, recurso que explorará en un significado que se articula en diversos niveles de profundidad y a través del cual es posible interpretar tanto al sujeto como a la cultura que hablan a través de la obra. (Lizarazo 2004 81). Tales formas simbólicas pueden ser consideradas en dimensiones que representan a *objetos, sujetos, espacios y acciones*, elementos que orientan y operan las búsquedas de esta revisión.

Este planteamiento de una *hermenéutica de la iconología* es aclarado por Lizarazo al decir que "...esta operación será posible sobre la base de una semiología posformalista que sin renunciar a su vigor analítico-estructuralista (es decir, a su capacidad de identificar y explicar los sistemas de relaciones y las reglas sincrónicas), reconozca la movilidad diacrónica de los sistemas y la densidad axiológica (de todos los órdenes: *estético, ético y político*) se ponen en tránsito las obras." (Lizarazo 2004 83).

En esta perspectiva de exploración de la imagen, aclara Lizarazo, no se puede asumir una organización en una estructura lineal, sino como un campo de relaciones simultáneas que serán restituidas en cualquier orden en la experiencia semiótica y estética que constituye su fruición. (Lizarazo 2004 86).

3.2.2.3. Narrativa

El sentido discursivo de los textos diegéticos es que cuentan historias, aventuras, anécdotas. Se presentan como el devenir de sucesos que acontecen a ciertos personajes (Lizarazo 1998, 40). En esa lógica se desarrolla una *secuencia de acciones*, se definen *líneas de actantes*

(Greimas), se dilucida en *la trama o conflictos* y se reflexiona en una *axiología de sentidos* que lleva consigo el acontecimiento o relato político en el discurso juvenil.

3.2.3. Bitácora

La bitácora se distingue en lo empírico como un recurso que acude a la memoria y al registro de las situaciones más significativas ocurridas al interior del grupo. La técnica se muestra en este estudio mediante una narrativa que pone en relieve los diálogos y ambientes comunicativos que dan cuenta del accionar de un colectivo. Se devela a través de ella las interacciones comunicativas y procesos comunicativos.

Es un instrumento que localiza los discursos verbales de los actores y los ambientes, y los reconstruye en una narrativa que perfila un proceso comunicativo, mismo que en su revisión apunta a ilustrar sobre tres aspectos reflexivos importantes en el estudio (Tabla 11):

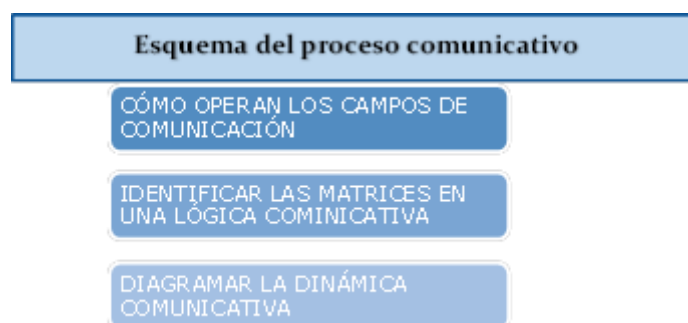


Tabla 11. Tabla matriz de análisis para la bitácora

- I. *Cómo operan los campos*, es decir, se intenta comprender los sistemas y reglas juveniles puesta en acción sobre un proceso político.

- II. *La identificación de matrices en la lógica comunicativa*, lo que apunta a la comprensión de los flujos comunicativos vivenciados durante el proceso político.
- III. *Diagramar la dinámica comunicativa* es un aspecto reflexivo que lleva a la comprensión de un proceso conjunto que tiende explicar esquemáticamente sus propios mecanismos de interacción.

3.3. DISEÑO PARA EL ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

El análisis se plantea entonces en una lógica comprensiva del sujeto y su interacción en un campo social; esta lógica propicia la confrontación de la información a partir de las vertientes que generan una interpretación sostenida en la información los datos recabados. Taylor y Bogdan denomina este recurso metodológico como *triangulación múltiple*, que consiste en la combinación de un estudio único con distintos métodos o fuentes de datos que se constituye en un modo de confrontar y someter a control recíproco relatos de diferentes informantes. Este recurso permite una comprensión más profunda y clara del escenario y de las personas estudiadas (Taylor y Bogdan 92). Su concepción metodológica se define con mayor precisión en una búsqueda para combinar datos, teoría y metodología (Bisquerra 265) y donde la apuesta teórica toma su mejor perspectiva en el estudio del sujeto y su interactividad socio-política, marco de las representaciones sociales.

No se pueden perder de vista los ejes esenciales del estudio de jóvenes, (identidades juveniles, la interacción o flujos comunicativos sobre los roles y acciones, y las prácticas políticas). Los aportes discursivos del

análisis se estructuran en una *hermeneusis* que socializa los cruces significativos que dota el corpus de información (Tabla 12).

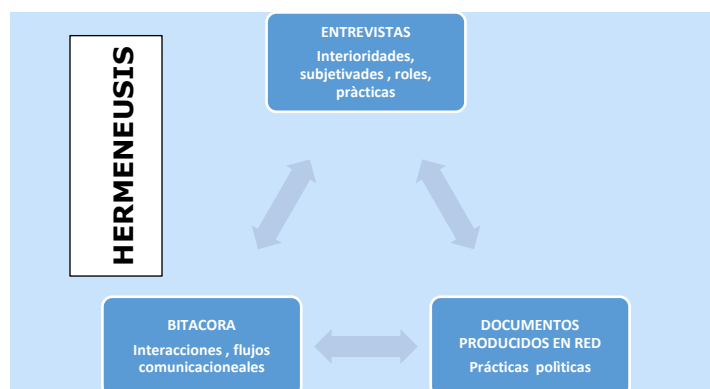


Tabla 12 Esquema de interpretación o cruce de datos

Aun cuando el recurso de análisis se configura sobre la recolección de los datos a través de los diversos instrumentos, es importante establecer que el escrutinio hermenéutico de los documentos que permiten la exploración, no es propiamente para definir un tipo de texto, sino más en la dimensión expuesta por Lizarazo cuando retoma a Heidegger y la expone como "...la comprensión de la estructura del ser." (Lizarazo 2004, 84). Es decir, el análisis de los diversos tipos de textos son perspectivas significativas que se cohesionan como parte del sujeto y su actuar social.

La información obtenida implica también su ordenamiento en un *análisis diagramado en dimensiones comunicacionales*, lo que brinda la articulación explicativa del tema y permite la interpretación de los supuestos planteados y establecer con mayor claridad los resultados (Tabla 13).

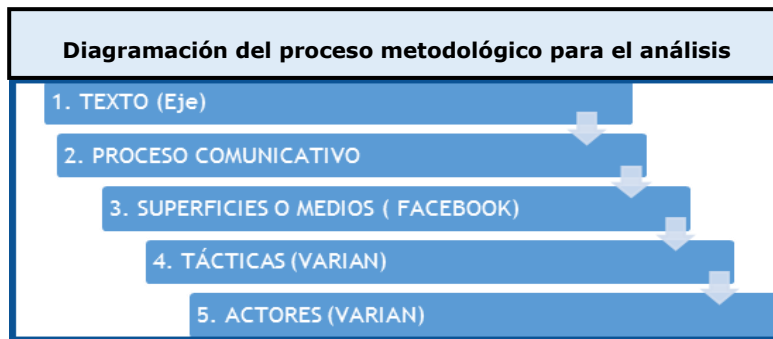


Tabla 13. Esquema de organización y articulación de resultados

3.3.1. Texto

Se constituye en una dimensión analítica que da cuenta de las valoraciones de las unidades sónicas; sobre esta dimensión se buscan develar las estructuras explicativas de la significación de los mensajes producidas en la red. Menciona Lizarazo que se trata de un tramado relacional entre los signos cuyo valor está en relación al sistema y al contexto (Lizarazo 2004 65). Su constitución analítica se postula entonces en referencia a las acciones políticas discursivas que posibilitan la performatividad de las representaciones juveniles del mundo, a través de los espacios que brindan las redes sociales. Aquí se entronan sus creencias y concepciones socio-políticas, y se dibujan las matrices sociales con las que los jóvenes estetizan el mundo. "Hablar de estética es también preguntarse por el diálogo del sentido y reflexionar por la verdad que la obra y la experiencia ponen en juego." (Lizarazo 2007 7).

3.3.2. Proceso comunicativo

En esta dimensión de análisis se delinear las estructuras sociales sobre las cuales se comunican las comunidades juveniles. Se trata de dar

explicaciones sobre la función comunicativa cuyo contexto se demarca en los nuevos protocolos de lo político y de las líneas de horizontalidad que abren las redes sociales, detonando otros flujos comunicativos. Dinámicas, reglas, enunciatarios, destinatarios y mensajes conviven en la circulación que imponen las nuevas dinámicas sociales, formas que se corresponden en indagatorias de este proceso en el escenario de las interacciones juveniles.

3.3.3. Superficies o medios (Facebook)

El espacio donde circulan los mensajes, y donde se pone en marcha la simultaneidad, hipermedialidad, en una dimensión que acusa también una revisión. Los nuevos territorios ciberpolíticos toman un carácter significativo con el uso de sus componentes técnicos que profundizan en el conocimiento, del dominio no sólo de habilidades juveniles, sino también de las referencias del poder que otorga la tecnología a los jóvenes.

3.3.4. Tácticas

Es la dimensión que entra en el ámbito de las inteligencias colectivas como develadoras de acciones singulares cuya intención es producir efectos. En la asociación o conjunción de tácticas articuladas se pueden revelar estrategias planeadas; es decir, la dimensión focaliza no sólo la cartografía de un accionar político de los jóvenes universitarios, que emplean recursos cognitivos y habilidades técnicas, sino también la intención prevista de provocar respuestas en los destinatarios.

3.3.5. Actores

Evidentemente esta dimensión de análisis es una parada sustancial en la revisión del estudio, pues desde que aquí se explica la representación del mundo juvenil. Es una dimensión que se edifica en la variabilidad de los sujetos, no sólo por lo que son, sino por su accionar en un colectivo político. Se definen rasgos afines y diferenciales que tonifican el terreno sinuoso de las subjetividades y acciones juveniles en el marco de los escenarios contemporáneos.

CAPÍTULO 4

Tensiones juveniles: insumisión y encanto de la ciberpolítica

Cuando se habla de jóvenes tabasqueños es claro que no se pueden obviar las condiciones que lo entrelazan en el actuar; un tejido que despliega formas semióscicas que se van haciendo y deshaciendo continuamente. La comprensión de este tejido arriesga en las singularidades, pero también en los nudos que tensan lo común, lo que dinamiza las fuerzas activas de lo social. Aquí toma sentido una estructura que se trenza en las interacciones sociales que dan materia para el análisis.

La investigación enfatiza su reflexión en la identificación de las representaciones juveniles que emanan durante un proceso político y los sentidos que se gestan y se despliegan en estas figuraciones; esto deja de lado las apreciaciones o las narraciones *per se* de los jóvenes. Lo que se identifican en ellas son esos elementos que aluden a narraciones míticas, a esas figuraciones que hacen relieves y se presentan como notoriedades particulares en los imaginarios juveniles, cimentados en las expectativas, los anhelos o esperanzas y la trascendencia de sus actos. Esto que se presenta es el resultado de un proceso metodológico que procede sobre la aplicación de los recursos planteados en el capítulo anterior y se muestra en relieves y articulaciones significativas.

El capítulo se cristaliza entonces como una articulación de ejes de interpretación que son dimensionadas desde el ciberactivismo juvenil; actos que se representan en la performatividad de los discursos, ahí donde quedan las marcas sígnicas de estos jóvenes activistas, cuya participación en las decisiones públicas quedan señaladas como la producción de un imaginario político y social, que por supuesto es dialéctico entre el sujeto y su actuar. Es así que los resultados se brindan como identificaciones que se ajustan sobre una condición

poliédrica, ángulos que se entrecruzan, pero que toman su sustancia en las tesituras de las acciones políticas realizada en redes.

Nudos y periferias sociales de los jóvenes tabasqueños: edificación de la práctica política, es un eje donde se elabora un tejido que ahonda en las condiciones que provocan la asociación y los actos de un colectivo joven. Tensiones sociales que se movilizan en lo emergente, fuerzas que anudan y descubren las razones de sus prácticas políticas, pero también configuran sus identidades; sobre estos trazos se ilustra también una forma de sociedad tabasqueña en contingencia.

Euforia, pasiones, esperanza y desencanto: emociones de la ciudadanía juvenil es otra línea rectora de este análisis. Desde aquí se mira la emoción como expresión figurada en signos, yacentes o subyacentes, que atraviesan y le da sentido a la acción juvenil; este tránsito se ve como un movimiento incesante que purga en las subjetividades. Es la emoción una fibra valiosa en el lenguaje juvenil que detona fuerzas colectivas y dirige lo político, lo que la establece como una potencia activa de gran estima en los dominios de lo político.

En muchas de estos discursos juveniles aparecen figuras iconizadas y simbolizadas que constituyen imaginarios significativos de los jóvenes, mismos que se convierten en sustancias mitificadoras que orientan o determinan el activismo juvenil. *Símbolos y arquetipos que edifican lo político* es una perspectiva que hurga y explica en un elemento conceptual como es la figura del héroe o anti-héroe, claves en la configuración de las narrativas juveniles que perfilan su cosmogonía en la heroicidad de los actos. Estos arquetipos generan los soportes en una interacción que permite dialogar y moverse en la subjetividad de los otros.

La idea en este orden es mostrar también cómo las expresiones juveniles circulan sobre las condiciones de la comunicación y el uso tecnológico. Es decir, cómo están transitando y construyendo un lenguaje que viaja por el territorio de las redes sociales con recursos y estrategias que permiten la navegación en estos espacios. *Itinerancia comunicativa: el nomadismo de la práctica política a las redes sociales* es el eje que explica las diversas formas que adquieren los trazos comunicativos para accionar en la red, en tanto se constituye también como una superficie de circulación de los imaginarios.

Finalmente, si se trata de entender que la historia vivida es creación y génesis ontológica al mismo tiempo (que hace, representa y dice), en *Esbozos de la poética juvenil: performatividad de lo político* se delinea la forma en que lo político atraviesa los procesos de creación estética y lo formula como comunicación política, expresiones que llevan consigo la conformación de un joven que se ve actuar en el lenguaje y trasciende en otra cartografía de la emergencia política, ligada al afecto y al deseo, pero con las particularidades de una comunidad juvenil como la tabasqueña.

La comprensión de estos ejes de análisis presenta rasgos que de ninguna manera se pueden tomar como absolutos. Son dinámicas que no se pueden entender como acontecimientos aislados, sino como un tejido social acucioso que puede ser observado en la minuciosidad del análisis.

4.1. NUDOS Y PERIFERIAS SOCIALES DE LOS JÓVENES TABASQUEÑOS: LA MEMORIA DE LA PRÁCTICA POLÍTICA

Si se concibe a un estudiante universitario tabasqueño como un sujeto expuesto a la vida, esto mismo es una determinante de sus propios quehaceres. En esta nomenclatura está situada la identidad de un actor social universitario y tabasqueño que fue gestado en el seno de un contexto en crisis, matriz y motor de experiencias sobre las que aluden sus prácticas comunicativas.

Desde aquí se configura una malla clara que teje al colectivo en un fin común. El linaje parental implicado en los actos políticos; el contexto mundial, mexicano y tabasqueño en crisis que marca la pertenencia a un territorio; la familiaridad con las redes sociales; las edades de los jóvenes que los señalan como una generación asidua a la tecnología; las afinidades personales; y un espacio social, como lo es la universidad; son nudos que se vehiculan en esos enlaces. Esta es una matriz de asociación que se coloca como un dispositivo que alerta y hace brotar la práctica política. En esta gestación se dieron los comunes en muchos terrenos.

El colectivo tabasqueño define su descendencia social como heredera de los 80. Pertenecen a una generación que nació entre 1986-1992, que los hermana en una edad de 20 a 26 años cuando en 2012 fueron partícipes del proceso político. La caída del muro de Berlín, la Perestroika y particularmente el neoliberalismo como un modelo económico-social que los determina, fueron los paradigmas sociales que anunciaron sus nacimientos.

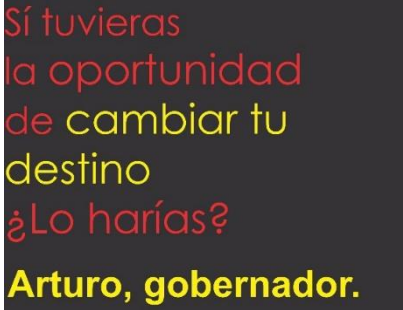
Generación que también creció en un país donde se enlazaron momentos críticos como el movimiento zapatista (EZLN), la devaluación del 94, la muerte de Luis Donald Colosio y la ruptura priista, y el surgimiento de Frente Nacional Cardenista, que posteriormente daría pie al PRD y con ello el fortalecimiento de la izquierda, así como el cambio del gobierno priista a los gobiernos panistas. En Tabasco Andrés Manuel López Obrador irrumpiría como figura emblemática de oposición política. Todo ello hace un relieve conjunto que deja su marca en los discursos de este grupo, lo que dibujará el devenir político de actos.

Yo recuerdo que, de lo que creó el grupo, compartí un vídeo de una banda, después de que fueron las elecciones, y esa banda se llama Rage Against The Machine, no es de Estados Unidos, pero siempre fue su música. Es como muy revolucionaria y afín al EZLN y cuando fue el movimiento zapatista ellos hicieron una canción y creo que yo compartí una canción de ellos porque sentía que era muy apropiado, y una amiga que también estaba en el movimiento, Cintli, comentó, creo que fue la única que se dio cuenta de cosas así de "ese vídeo está bueno para estas fechas." (Informante 6 2015).

Sus nacimientos son un acuse de la crisis social y política de la década de los 90, incluyendo el movimiento zapatista (1994). "Las estructuras modelan y dinamizan la prácticas sociales que a su vez dinamizan las estructuras." (Mandoki 2007 19). Esta fue la estructura configurada en la memoria histórica de los universitarios de Tabasco, la vivencia de estos acontecimientos los hará crecer con un discurso histórico-simbólico que representará al territorio dolido. Es una *historia paciente* que aguarda para ser renovada en otros momentos:

...a medida que fui creciendo me di cuenta de lo mal que estaban las cosas, temas que no se pueden ocultar, y yo creo que soy una persona muy sensible al ver las cosas; a medida que voy creciendo me voy dando cuenta de lo mal que están las cosas en el sector salud, sector educativo, desigualdades sociales que hay; entonces yo creo que eso propicia mis ideologías y mis motivos para participar y eso influye en mi ideología política. (Informante 3 2015).

Los procesos de configuración social los concientiza de su posición en el mundo. Ellos y sus familias son los débiles, los excluidos, los no representados, signos que se cargan de sentidos y preparan el terreno para la búsqueda de la transformación. El deseo de cambio es también una circunstancia para la resistencia y el desacuerdo político. (Ilustración 1). Hay en el proceso de exclusión social, un valor adyacente que será tonificado en la subjetividad de ellos en interacción con la vida cotidiana: *la solidaridad*. En la subyacencia de este término se ancla el principio de la caridad (base sólida del amor religioso), el cual Gianni Vattimo rastreará como una herencia religiosa cristiana que porta el atributo de lo mítico. (Vattimo 96). En la política mexicana este rasgo ha sido caracterizado, transfigurado y resignificando esencialmente por las ideologías de izquierda y los modelos democráticos. Obrador en su campaña de 2012 será el arquetipo político promotor de ese valor mítico, que será retomado como esencia emotiva de las expresiones juveniles de ese año. Desde este canon religioso, el político tabasqueño adquiere la denominación de <<Mesías>>, representación que el tiempo ya le había dado como uno de sus apelativos.



Sí tuvieras
la oportunidad
de cambiar tu
destino
¿Lo harías?
Arturo, gobernador.

Ilustración 1

Uno de los sistemas sociales determinantes en las formaciones para la participación política es la familia, donde padres, hermanos o tíos definen esquemas de apropiaciones ideológicas, razones comunes que a la postre conducen a la movilización política.

Mi familia porque toda la vida he vivido rodeada de conocimientos, de esto está mal, de críticas a lo que está mal, toda mi vida lo he vivido, palpado. Nosotros nacimos en el periodo casi cuando surge el movimiento zapatista, a lo mejor eso determinó que muchos de nosotros tengamos este carácter, de ser tan quisquillosos con la cuestión social política, entonces yo creo que mi familia influyó mucho en eso porque toda mi vida me la pasé escuchando discusiones políticas de la casa y la sociedad o los medios. (Informante 3 2015).

Las explicaciones de estos marcos de incidencia las da Jodelet: “Las formas y las figuras de la subjetividad son creadas y modeladas en el devenir histórico por las condiciones sociales y las instituciones.” (Jodelet 40). Son las instituciones sociales las estructuras más sólidas para incidir e instruir en una formación que también será garante de otras formaciones.

Cuando yo inicié la carrera pues mi papá era miembro del comité del PRD, así que más o menos tenía nociones de lo que ellos realizaban, mas no estaba empapado al cien por ciento de lo que hacían, pero más que nada por motivo personales tenía esa relación con ese partido, no porque lo conocía a fondo, porque mi papá era el que me platicaba. (Informante 5 2015).

Mi abuelo era una persona mayor, como muchos tabasqueños arraigados aquí, ya mayores, era priista de corazón, pero yo creo que al ver muchas cosas que el PRI hizo mal en su tiempo, aquí en el Estado,

mi abuelo se unió también a la campaña de Obrador, al igual que toda mi familia; y toda mi familia de volverse verde, blanco y rojo se volvieron amarillos. (Informante 4 2015).

Alrededor de la familia la identidad del sujeto va concatenando sus imaginarios, va edificando las imágenes activas que no sólo van ser iconizadas, sino que serán valoradas sobre otras condiciones; situaciones donde se configuran las constantes de lucha y cambio social; son sus propias épicas sociales; son expresiones que comulgan en su presente, acciones que emulan y revisten las justas de héroes y anti-héroes como parte de sus propios relatos.

... la situación del Estado, la situación de mi comunidad, la situación familiar también; la ideología que tenía mi abuelo, una realidad un poquito falsa y fuera de la realidad, creo que eso me hizo tomar una decisión y hacer claro por quién se iba apoyar, tanto en mí, como en toda mi familia. (Informante 8 2015) .

Mi tía, que estudió sociología, recuerdo que cuando estaba más pequeña y López Obrador era Jefe de Gobierno del DF, ella como que tenía un enamoramiento con él y aparte como que también hablaba de cuestiones de política, entonces ahí me fui dirigiendo, como que siempre fue mi ejemplo a seguir, o como la que más me ha educado, ahí se formó la cuestión de izquierda, incluso en la escuela, en la primaria. Tal vez sí me ha gustado la cuestión de movimientos sociales, como que son temas que me causaban gran impacto. Para una niña causaban curiosidad en ese entonces. (Informante 6 2015).



Ilustración 2

que posibilitan un conjunto de sistemas percibidos; vías que los dotan de marcos de saberes profesionales y personales, pero también se instituyen como reguladores de sus normas y conductas, provocación de sus propias resistencias y antagonismos. (Ilustración 2). Desde ahí se explora y reproduce el mundo imaginado o representado por ellos. Ahí se compara el pensamiento con las diferencias para dislocarse en la crítica.

Las dinámicas del grupo se ven signadas por un entorno que favorece el carácter social de cada uno de ellos. La universidad de manera colateral incorpora formas que les permiten interactuar entre ellos mismos. La movilidad estudiantil y los aprendizajes adquiridos en otros contextos son exteriorizados en las interrelaciones con los compañeros, actos que funcionaron como matriz ejemplificadora y después como reproductores de experiencias universitarias.

Yo tenía una idea de toma de decisiones, pero el irme de movilidad me permite conocer a chavos como ustedes que no están sólo a estar de paso, sino están con la idea de dejar una huella, aunque sea pequeña. Encontré maestros excelentes, como aquí, que hacían que el alumno

Es también la universidad un marco de referencia vital, pues justo ahí se da la espacialidad que los provee de saberes y permite los anclajes; es la propia universidad y son las otras instituciones, las

explotara todo su potencial, hasta la mínima gota de conocimiento para poder expresarlo; y lo expresábamos en arte, en murales, sobre todo la libertad de expresión que había allá. Eso te va formando, te va haciendo más congruente, más firme, sobre todo porque te rodeas de gente que tiene el mismo fin, al final de cuentas eso es lo que te mueve. La ideología para mí no es ser de un partido político o ser mexicanos. (Informante 8 2015).

Movilidad estudiantil internacional y nacional fueron esos referentes preciso señalados por Abric, en un contexto que los lleva a comparar la vida de otros lugares con sus propias vivencias en la entidad. La experiencia en España y en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) los confronta con otra formación social y la de su propia universidad (UJAT) como instituciones reguladoras de sus conductas.

En un primer momento, el actor joven ha sido considerado como manifestándose a través de las conductas sociales, personales y colectivas. Éstas reflejan asignaciones de rol y de estatuto, y dependen de los procesos de socialización. Dichas conductas se definen por su conformidad o su desviación con respecto al sistema de normas dominantes, en función del cual ha sido fijado su sentido. Esta interpretación coloca en posición subordinada al actor, ya que desempeña roles que le son impuestos por un lugar social, sin autonomía frente a una sociedad regida por los imperativos del poder y del lucro. La evolución posterior del tratamiento de la noción de actor ha puesto en claro la posibilidad de elecciones racionales y la capacidad de oposición a las coacciones del sistema, acercándola de este modo a la noción de agente. (Jodelet 43).

Las diferencias observadas en otros lugares actúan como formas que contagian para crear otras realidades e incentivan los cambios sociales de los otros estudiantes, es decir, la intersubjetividad transita en los deseos de unos a otros. El Informante 2 vive durante su estancia académica en España, el *Movimiento de los Indignados*. Eso lo dota de la experiencia en manejo redes sociales que luego lo haría asumir la función de realizador de los videos del colectivo. La edificación del sujeto a actor social va elaborándose sobre estas bases de la percepción de los sistemas sociales que lo lleva a un activismo constante. Las analogías formativas los enmarcan en la idea de un universalismo humano (libertad, igualdad, justicia) que se impregna en ellos como un referente epistémico en la aspiración del cambio social.

Me di cuenta que había un mundo mejor, que el mundo no es como estamos acostumbrados a verlo, que en el mundo hay opciones, hay posibilidades, que la gente puede salir a la calle sin miedo, que nosotros podemos salir a la calle sin miedo y disfrutar nuestra juventud, y esa, la forma en la que vi ese mundo. Influyó mucho en analizar las cosas que

se estaban haciendo aquí, porque nosotros gozábamos de la libertad y de las libertades, derechos que había formado. (Informante 2 2015).

Tras la apropiación de estas experiencias, los universitarios contrastan condiciones, las sitúan en perspectivas análogas;



Ilustración 3

tensan el bienestar común de los otros sobre el malestar personal. La adquisición de experiencias los coloca en la paradoja del bien y el mal común. (Ilustración 3). Sin embargo, el papel figurado de la universidad contiene otro ángulo que también es percibido por los estudiantes, ese donde funciona también como un dispositivo institucional de poder que restringe sus acciones. La institución universitaria es vista por una lado, como liberadora de sus opiniones, y por otro, como inhibidora de las mismas. En la intimidad o privacidad de las aulas se exalta la formación para la crítica social de sus estudiantes, a la vez que se torna en una figura censora de las expresiones críticas. Los vínculos se tensan y hacen un nudo conflictivo. En este enlace se formaliza una fuerza de contradicción interior, quiebre de valores y antivalores institucionales que inciden en la representación que los estudiantes tienen de la escuela; se principia en una institución que no sólo los vulnera en la representación emotiva que tienen de ella, sino que también coloca el desacuerdo como un nudo que inquieta y moviliza el acto político.

La evasión de las normas institucionales obliga a otras búsquedas de interacción social, que los aleje de las normas de dominio, censoras de la expresión social, espacio que los universitarios hallan en la internet. En las redes sociales encuentran un lugar de visibilización ciudadana que la universidad les niega.

... la institución en sí, sí era extraña, como que le dábamos miedo, o sea, siento que éramos muy inofensivos, sentía que éramos unos niños, pero nos tenían miedo, como que nos querían amarrar, tranquilizar, pero no hacíamos grandes cosas, tal vez querían como que controlarnos, pero éramos muy tranquilos. (Informante 6 2015).

Tuve un conflicto con el director de la división, de DAEA, pues un conflicto no sé... es una historia un poquito larga [...] Pero fue que

nosotros como página, queríamos hacer un debate... (Informante 5 2015).

Las tensiones en el comportamiento colectivo los confrontan con eso que Rancière establece como el desacuerdo, y los coloca en la discrepancia política, divergencia que abre la puerta al acto político. De la universidad los estudiantes perciben el poder, frente a este último las matrices, especialmente la familiar, se activan para responder como contrapoder. Las huellas históricas reaparecen para alegar la representación de dominio que avistan.

Me molestaba mucho tener que llegar al salón y que te burlaran porque tú estuviste en la marcha y te vieron organizando, y sacando carteles que tuvieran que ver con Salinas y con Peña Nieto y cosas así. Creo que recuerdo mucha energía de mi parte, como mucha rabia, como muchas ganas de sacar esa libertad de expresión y aunque estuviéramos en la universidad, que te valiera el hecho de que fuera como muy lineal y de que todos sabemos la universidad por qué se rige y por qué políticas se rige, entonces era como un estado tan molesto. (Informante 4 2015).

...afortunadamente tengo un club de amigos bastante abierto, entonces los debates no eran tan acalorados, intentábamos respetar la posición del otro en la universidad. Creo que la universidad siempre ha sido como una incubadora de fans políticos por decirlo de alguna manera y entonces creo que la universidad, en las clases era donde a la hora en que se abría el tema de la política el ambiente se ponía más hostil y no por la falta de respeto, sino por los comentarios tercos, sin fundamentos, entonces, creo que la universidad fue el ambiente donde más mal la pasaba a la hora en que intentaba hablar de política. (Informante 2 2015).

La formación institucional en comunicación los había preparado para ser partícipe de muchas acciones sociales, donde los eventos académicos, ambientales y culturales (FUCA^{**}, FUL^{††}, exposiciones fotográficas y maratones de lectura, concurso de canto, etc.), se instauran como espacios de concordancia activa. La particularidad de este aspecto hace énfasis en el conocimiento y la educación integral como una formación que es comprendida y apropiada para el actuar social. La condición solidaria del débil y después la utópica del cambio social germinan como sustancias que fortalecerían la ideología política. Esta es la función educativa que el grupo hace asimilable.

El saber práctico de sentido común —como le llama Moscovici, permite a los actores sociales adquirir conocimientos e integrarlos en un marco asimilable y comprensible para ellos, en coherencia con su funcionamiento cognitivo y con los valores a los que se adhieren. Por otro lado facilita —incluso es la condición necesaria de— la comunicación social. Define el marco de referencia común que permite el intercambio social, la transmisión y la difusión de ese saber «ingenuo». Manifiesta así ese esfuerzo permanente del hombre por entender y comunicar. (Abric 7).

Los marcos y condiciones relacionales propician rasgos transitorios, que mucho tiene que ver con las formaciones, particularmente esa donde la escuela juega un papel trascendental. Paradójicamente si la universidad les representa un sistema opositor, es también claro que pueden entrar en el papel de negociación constante con ella, sobre todo cuando se trata del conocimiento. Estos jóvenes, dotados por una serie de

^{**} Festival Universitario de Cultura y Artes

^{††} Feria Universitaria del Libro

características, sabían de la importancia de la formación académica y de la educación institucionalizada pues en ella hay aprendizajes para el actuar político.

...vas leyendo, vas descubriendo, te vas dando cuenta, te vas informando por otros medios que no son nada más los que están al alcance, medios impresos que generalmente tienen alguna preferencia o están de parte del gobierno, favoritismos; entonces esto te lleva a conocer otra perspectiva en ir a más allá y no quedarte con lo que tienes aquí a la mano. (Informante 1 2015).



Ilustración 4

Muchos de los casos son fortalecidos por el activismo cultural y artístico que representan como parte de la formación profesional; es decir, el acompañamiento se da desde una educación activa desde la universidad. La lectura es un elemento significativo que los perfila sobre un carácter semejante. (Ilustración 4).

“Particularmente de narrativa porque “soy soñador”, o teórica y analítica” “porque me gusta que me hagan pensar” son las orientaciones comunes que los hace converger o disentir de otros:

Fui finalista en talento universitario. Organicé un evento sobre las leyes de radio y televisión en el auditorio de la división, un evento que se llamó “Mi voz, mi trabajo”, que era sobre radio y creaciones de personajes para productos auditivos [...] Participé como estudiante de

movilidad internacional, obtuve reconocimiento de segundo lugar de aprovechamiento en la división y gané el segundo lugar en el concurso de fotografía por los diez años de la carrera. (Informante 2 2015).

Hay también una matriz que les otorga el poder y la cognición para actuar socialmente, ese núcleo en mucho lo llenan los medios de comunicación, puente de saberes y acción sobre los que se puede intervenir. En la idea de dominio informativo tensan la relación con los medios tradicionales y se avocan sobre los medios alternativos, fuente que los nutre y los conduce a la socialización de la información actualizada, significada desde la relación con los entornos vividos. La pertenencia al territorio entra en juego como sustancia de identificación emotiva.

Sabía que las cosas estaban mal porque de entrada sé cómo soy, muy fantasioso, soñador, positivo, que cree en un mundo mejor, entonces, mi primer acercamiento con una realidad de un mundo mejor fue el cine y la televisión, sabía que en algún lugar, por lo que había visto en la tele, las cosas eran diferentes que aquí; sabía que los niños, los estudiantes podíamos tener becas o había escuelas en las que te daban de comer o los maestros motivaban a los alumnos para que pensarán más allá de las clases, este fue mi primer acercamiento con esta realidad de un mundo mejor. Después mis papás, desde pequeño siempre me han enseñado a viajar; mis papás son muy <<pata de perro>>, entonces el ir a otras ciudades y ver que ahí se vivía diferente... (Informante 2 2015).

Los diversos medios comunicativos proporcionarán también un marco de categorización e interpretación de las nuevas informaciones que llegan al sujeto, volviéndose así «contenido activo sirviendo para conducir la

conducta y dar un sentido a los hechos»." (Abric 9). A lo largo de sus experiencias comunicativas las redes sociales fortalecen las ligaduras simbólicas, hasta constituir las en una matriz de acción particular. Este es el atributo esencial de la condición de un ser-actor-joven.

... "no votes por Peña Nieto" o así, y creo que eso fue, fueron estos materiales creo que el vídeo (Rompiendo el cerco), especialmente los vídeos que veía en YouTube, eso es lo que más me deja [...] la cuestión visual y audiovisual es lo que más me despierta a la acción. (Informante 6 2015).

Yo veía que la gente en todos los círculos que yo me movía había molestias, inconformidades y entonces yo creo que todo explotó o todo se hizo más evidente, eso a mí me movió para participar activamente en el 132, bueno específicamente 132, porque sentí mucha empatía hacia las voces del movimiento, recuerdo que llegué a mi casa ese día que, o sea nos enteramos por las redes sociales en el momento que estaban los chicos de la Ibero corriendo a Peña Nieto entonces me acuerdo que para mí eso fue un boom. (Informante 3 2015).

Desde ahí se despliegan las subjetividades de estos actores juveniles; desde ahí se elabora un imaginario de ser-actor; es decir, de un ser que se ve a sí mismo en su historia y sociedad y al mismo tiempo él es el pensamiento de su historia y la sociedad que puede confrontar y



Ilustración 5

cambiar. La revolución o insurgencia juvenil es la concepción del acto colectivo cuya condición le demanda un cambio político. (Ilustración 5). El referente del caudillo heroico es el símbolo ya asimilado en su propia historia, pensamiento de su nacionalismo histórico. Es la pervivencia que sale a la luz en la palabra figurada.

“*Este es nuestro momento*” tematiza el audiovisual **Yo soy 132, yo soy México**. “La historia es esencialmente *poiesis*, y no poesía imitativa, sino creación y génesis ontológica en y por el hacer y el representar/ decir de los hombres. Ese hacer y ese representar/ decir se instituyen, también históricamente, a partir de momento, como hace pensante o pensamiento que se hace.” (Castoriadis 13). Con los colores de sus vestimentas en verde, rojo y blanco en el video inquietan esa historia de pertenencia también a un sistema político que les heredó esa nacionalidad de colores, pero no les dejó empleo, salud, educación vivienda. Hacia allá apunta la textualidad del reclamo social. La tensión se patentiza en este reclamo de la memoria histórica que abre telón entre el pasado y el porvenir.

Los sistemas sociales son entonces percibidos y apropiados desde lo cognoscitivo, como matrices de saberes que se gestan, para luego desplegarse en los propios actos. Un contexto lleno de vivencias relacionadas con Tabasco, con México y con el mundo, fibras que alojan y tienden las verticales y horizontales sobre las que montan las

acciones, las prácticas esencialmente comunicativas con las que describen su mundo y así mismos.

Algunos carteles ilustran las recientes historias vividas por ellos mismos. Los males del estado



Ilustración 6

como la inundación se colocan como una referencia contextual tabasqueña indeseada (Ilustración 6); sobre la misma lámina aparece el rostro serio del perfil de Núñez, y sobre ella el texto arenga con la propuesta de un plan hídrico.

La tradición y la cultura se dibujan en el referente local de la jícara, a la que se agrega también el rostro de Núñez, una articulación que busca correlacionarlo con sus propuestas. (Ilustración 7).

“El espacio como lugar donde acontecen aquellos hechos y procesos que para las sociedades resultan históricamente significativos, es decir el espacio geográfico, territorial, identitario y culturalmente estratégico, incluye habitualmente lugares de memoria con funciones simbólicas representativas.” (Martínez y Quiroz 31). Ahí se ancla la memoria histórica, un territorio cultural sufrido, pero también anhelante, sólo posible de cambiar con el voto del ciudadano pensante que ama esta tierra. Ese es el sustantivo que edifica la ética de la ciudadanía. Es la sustancia y la materia sobre la que se mueven. Es desde esta médula social que objetivan, organizan, producen y reproducen la realidad social que les toca vivir.

Esta esencia política es la que edifica el núcleo significativo del colectivo social, Tabasco y México son ese lugar imaginado sobre el que orientan sus acciones, valores y emociones. Con ello se argumenta la defensa de la representación:

-...me dijo: "hieres mis sentimientos."

-y yo le dije: "pues tú hieres al país."

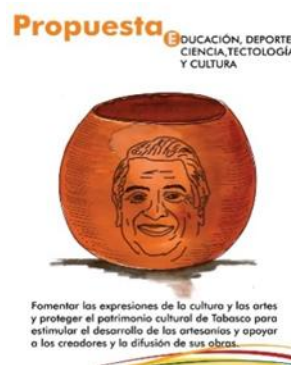


Ilustración 7

(Informante 3 2015)

Esa es la lente con la que construyen la realidad, núcleo que los hace alinearse a una figura política como la de Arturo Núñez como extensión de López Obrador, a una ideología partidista sin ser partidistas. No es por Tabasco y México, sino por ellos mismos, porque ellos mismos son esas dos entidades simbólicas. “Por ti, por mí, por México” aluden en los textos. No hay fronteras de identidad territorial geográfica cuando se trata de defender el territorio nacional, la analogía con lo local es lo mismo. Tabasco es México, de ahí la simbiosis entre el movimiento *Yo Soy 132* y *Yo soy universitario*.

4.1.1. Identidades en juego

Esta es la matriz social que se rehace en el tiempo, que se diluye en la interioridad de los sujetos para amarrarse con otras situaciones. Los sistemas sociales son percibidos en esas interioridades para luego ponerse a disposición de otras intersubjetividades. *La familia, la universidad y los medios comunicativos*, todo ellos hacen fuerza en la memoria social, resguardo que hará latir el recuerdo para ser las mitificaciones de otros tiempos. Estas matrices juegan un papel fundamental en la conformación de los estándares sociales de una identidad juvenil que a la postre se pondrán en juego en las redes sociales. “Por una parte por el contexto ideológico y por otra por el lugar que el individuo al grupo respectivo ocupa en el sistema social.” (Abrić 6).

Esta generación juvenil es signada por el movimiento *Yo soy 132*; ellos particularmente fueron activistas de este movimiento en Tabasco, esto mismo los congrega en un colectivo que los hace tener una identidad y

que los moviliza en las redes sociales de muchas maneras. “No te atrevas a quejarte cuando todo haya pasado” es la reflexión y el reclamo que se da en el audiovisual de **Yo soy 132, yo soy México**, que alude a una acción del ciudadano joven pasivo. En tiempos de incertidumbre, la identidad se precisa y se aclara en su enunciación “no somos porros, somos estudiantes” y se muestran las credenciales universitarias y el cartel y alusivo al movimiento *Yo Soy 132*.

El mismo Castoriadis explica que “...ese hacer pensante es tal por excelencia cuando se trata del pensamiento político, y de la elucidación de los histórico-social que implica.” (Castoriadis 13), rasgo que define al ser-actor con el atributo de la acción política.

En la narrativa del video **Yo soy 132, yo soy México** aparecen los elementos claves; *Yo soy 132* como identidad universitaria, las credenciales de estudiantes, la ropa blanca en tono de paz y los carteles en rojo y verde que dan el sentido de patria y las arengas de “¡No somos porros, somos estudiantes!” clarifican y pone fronteras a la identificación grupal y a la vez libera su enclaustramiento.

En 2012 estos jóvenes facultaron por primera vez su derecho al voto, ejercicio ciudadano que se definirá sobre la condición utópica de anhelo al cambio. La identidad juvenil se muestra así entre la realidad vivida y la realidad deseada. “La ideología presiona al sentir para que, de manera decidida y categórica, opte por una opinión y la transforme en una creencia, en algo más operativo, más estable, más vital que el simple pensar. Dicho de otro modo, la ideología demanda al sentir que se adhiera y se comprometa con un conjunto de ideas ya pensadas y que se obligue a una relación de solidaridad emotiva con los intereses de una colectividad dada.” (Perniola 83).

Como era mi primera vez que iba a votar, estaba muy emocionada, siento que podía hacer muchas cosas, cambiar muchas cosas, creo que tenía mucha esperanza sobre mí, que yo podía hacer muchas cosas y mis compañeros también. (Informante 6 2015).

Me sentía muy bien, la verdad, era ante todo el clima que se vivía, todo lo que se tienen que hacer, todo lo que se tiene que trabajar, todo lo que se tiene que cambiar; y encontrarte con la gente que tiene las mismas ideas, las mismas ganas, las mismas ganas de cambiar eso [...] no era sólo exigir, sino sentía que yo estaba haciendo mi parte al hacer que otros participaran, y a la vez yo estaba participando, que tenía que ver con el rumbo de mi país o de mi entorno, de todo, entonces ese era mi rol: el ciudadano. (Informante 1 2015).

Pero hay algo más que le da un rasgo a la identidad del colectivo universitario, la confianza de sus actos incubados en las redes sociales. El ciberespacio es una extensión espacial de ellos mismos y sus contextos, ahí reelaboran su realidad y se ven inmersos en ella. Es ahí donde mejor habitan lo político, un territorio que les permite vivir significativamente, performance de ellos mismos, de sus tiempos y de sus espacios.

La red social accede en lo que otros sistemas tradicionales les niega. Es la red social la que aventura sus representaciones de lo cognoscitivo y normativo. Es también el espacio donde las narrativas toman el lugar de una épica de héroes y villanos, desplazando las disputas a las instituciones contemporáneas (familia, universidad y partidos políticos). Es la red social el espacio que les permite integrar todos los dispositivos sociales que van adquiriendo, de ahí la autoridad con la que la miran.

Describir los engranajes de un contexto social que se vuelve historia simbólica significa también darle sentido a la temporalidad y espacialidad de un momento vivido, más si ese momento enciende su vivacidad en las condiciones de la política. Rancière explica:

Un momento político ocurre cuando la temporalidad del consenso es interrumpida, cuando una fuerza es capaz de actualizar la imaginación de una comunidad que está comprometida allí y de oponerle otra configuración de la relación de cada uno con todos. La política no necesita barricadas para existir. Pero sí necesita que una manera de describir la situación común y de contar a sus participantes se oponga a otra y que se oponga significativamente. (Rancière 2010 11).

El año 2102 en Tabasco fue singular, fue espacio-tiempo de actores juveniles, acciones e interacciones, evocaciones de una historia que guardó memoria en las imágenes que también hicieron imágenes para más imágenes. Palabras entonadas sobre este caudal discursivo que mantuvo el encantamiento de ser vivido y hoy ser experiencia. Jóvenes que atestiguaron su momento.

El tiempo social y el lugar social, construyen y nutren formas que se van cohesionando en sí mismas en la vida de los actores sociales. 2012, año político para Tabasco donde la vida estudiantil semejó su propio vaivén social. Varios de estos lazos se tensionaron, con los cuales se advirtieron los actos en consecuencia. Sobrevienen en este vaivén la tensión de los universitarios con su propia universidad, la tensión de los actores juveniles con el sistema político-partidista tradicional, la tensión temerosa de las familias con los hijos, la tensión de los estudiantes con los medios tradicionales.

En la lectura de estas tensiones se deja en claro un sistema social que no sólo vulnera a los jóvenes tabasqueños, sino que no hace mucho para incluirlos de las dinámicas sociales, entre ellas las políticas y su condición de ciudadano joven. En realidad 2012 fue ese año que puso en evidencia las fibras sociales de una comunidad a disgusto, tiranteces que brotaron en expresiones propias. Frente a ellos se descubren las relaciones de dominio a las que se oponen; tras estas oposiciones aparecen las marcas políticas de sus familias que los traza en sus ideologías. Pero más allá de eso, las condiciones de emergencia tabasqueña también señalan a un colectivo con la necesidad de poner cierta distancia u oponerse a las lógicas de participación institucionalizadas que los provee de un contexto que los desencanta. En este sentido, las redes sociales se prestan para acunarlos.

Tales tensiones son ímpetus que delatan al poder político como el centro de control institucional, de dominio frente a la conducta juvenil que no los procura más que de normas en las que no se reconocen, pensadas también como tensiones necesarias en un sistema político que requiere del desacuerdo para legitimar su propia existencia. Delatan también a la historia nacional como la referencia argumental para entrar al juego del contrapoder político.

Más que la suma de un colectivo a una campaña política como la de Arturo Núñez, lo que se advierte es la demanda juvenil de una participación ciudadana que se encamina cada día más a excluirlos de muchas formas. El contexto tabasqueño en emergencia, los entornos sobre los que se formaron, los sistemas con los que convivieron los insta a ser reconocidos como ciudadanos que pueden participar del cambio: 2012, el tiempo vivido por ellos, es la fisura histórica-social que se los permite.

4.2. EUFORIA, PASIONES, ESPERANZA Y DESENCANTO: EMOCIONES DE LA CIUDADANÍA JUVENIL

El contexto socio-político también se constituye en un elemento emocional y sensible que propicia y da razones que determinan la forma de entender la realidad juvenil; el entorno socio-político vivido en el día a día permeó e hizo susceptible a un joven tabasqueño que saludaba con coraje estas circunstancias. Jodelet lo describe en términos de subjetivaciones y expresiones sociales: “Las representaciones, que son siempre de alguien, tienen una función expresiva. Su estudio permite acceder a los significados que los sujetos individuales o colectivos atribuyen a un objeto localizado en su entorno social y material, y examinar cómo tales significados están articulados a su sensibilidad, sus intereses, sus deseos y sus emociones, así como también al funcionamiento cognitivo.” (Jodelet 52).

El joven ciudadano tabasqueño se erige en la emoción de sus actos; desde ahí figura el mundo político y lo vuelve motor de sus discursos; el coraje lo plasma en corporeidad, la esperanza en la democracia, y justifica su acción pasional en el amor a la cultura-madre; sin embargo pierde en el camino del tiempo el encanto, para entrar en la razón del desencanto. El motor de la acción política también lo va transformando. “La ideología, en efecto, no puede prescindir de la aportación de elementos emotivos, afectivos y sensitivos, que son fundamentales para que la balanza de la opinión se incline hacia su lado.” (Perniola 83).

Era como mucho enojo, mucha tristeza, mucha rabia, porque realmente el Estado estaba en una situación pues penosa con lo del gobernador, muchos saqueos que nos enteramos, y muchas cosas a nivel nacional que realmente nos frustraban por el hecho de saber que nosotros

podríamos a llegar a tener un gran cambio, pero sabíamos que iba a estar muy difícil, y que seguramente el PRI iba a hacer de las suyas, a como lo hizo, entonces yo creo que el Estado estaba como muy molesto y muy unido en una idea de "oye vamos a sacar a ellos y vamos a meter a otros" pero sí había un porcentaje de personas que seguían como el borreguito, siguiendo a los políticos que ya conocemos...(Informante 4 2015).

Castells lo atribuye a esa ira que detona la acción social. Por su parte Jodelet lo triangula en tres factores: emocionales, identitarios, ligados al lugar social. La expresión emocional se elabora justamente sobre una figuración de la realidad política de la entidad, la tierra tabasqueña y México, que es el entorno de sus experiencias, lo que se traduce en *coraje, miedo, esperanza y acción.*

Veía un Tabasco que no tenía un rumbo económicamente, la ciudad, la capital estaba está todavía un caos, el transporte pésimo y sobre todo pues el Estado que ya se empezaba manifestar del entonces gobernador, el despilfarro económico que él hacía, que tenía cuentas en tal banco, vínculos con fulanito y no sé qué tantas cosas, no era algo que yo me sacara de onda sino que ya se escuchaba, los taxistas, los de la combi lo platicaban, en la calle, la gente estaba fastidiada del tipo de gobierno que se estaba viviendo y vivía de una manera, o los tabasqueños estaban buscando una nueva forma de gobierno. (Informante 5 2015)

Yo recuerdo que cuando fue el documental de "Rompiendo el cerco" de lo de Atenco, sí, ahí me dio mucho miedo el rumbo que iba a tomar el país con ese presidente. Recuerdo eso, que a veces me aterraba y me llenaba de coraje y entonces creo que eso me dio más mis ganas de ser

así, mandona, de estar en el movimiento de que Peña Nieto: "No votes por Peña Nieto." (Informante 6 2015).

El miedo menciona Castells es un inhibidor de la acción social; el miedo es una sustancia emocional detonante de tensiones en las relaciones fraternales. Durante el proceso político vivido, éste es un ángulo de conflicto pero no propiamente dentro del colectivo, sino aunado a la familia, entendido como síntoma de peligro del entorno; el sistema de gobierno en esta mirada es frágil, pues no provee de seguridad a sus ciudadanos políticos:

Son muchísimos conflictos porque son muchos grupos sociales con los que se interactúa en esas cosas. El conflicto con tu familia, que no te vaya a pasar algo. Tu conflicto con tu familia eres tú mismo; el conflicto con tus amigos que a lo mejor eran muy niños para decidir cosas de eso... (Informante 7 2015).

... recuerdo que una amiga me dijo que estaba orgullosa de mí, pero aunque yo sentía que no hacía mucho, solamente como que hacía bulla en favor del 132, de la izquierda, pero pues como que tal vez, estaba hablando,... y mi familia pues, mi mamá era la que se preocupaba, pero no me daba todo su apoyo, pero tampoco tuve muchos pleitos... (Informante 6 2015)

La experiencia emocional se torna fuertemente expresiva; en el video **Yo soy 132, yo soy México** aluden al miedo como una emoción que en colectivo desaparece cuando se construye una pirámide que va sosteniendo unos a otros. Es la solidez humana la que desbarata el miedo. Se busca una renovación y con ello devolverle la grandeza a la tierra. Enseñan sus credenciales de estudiantes, la muestran con sonrisas en el rostro. Es la evidencia de la identidad que los ampara y

solidariza, la lógica que los ubica como ciudadanos con derechos. "Grita, dibuja, graba, fotografía, marcha, divulga, infórmate, piensa, preocúpate, ocúpate", son las frases imperativas que conminan a la acción juvenil para desplazar el miedo. "...el pensamiento, en la forma de un conjunto de creencias enlazadas con los intereses colectivos, adquiere un sentido práctico sin precedentes. Esta socialización de la facultad cognitiva conlleva la afirmación de valores y la activación de afectos, y es una experiencia especialmente intensa para el individuo." (Perniola 83).

Tuve problemas con mi papá, porque mi papá y mi mamá se preocupaban tanto de que no me fuera pasar algo y que no me metiera yo demasiado en este asunto político y me decían que yo lo dejara, que no me convenía, que estar metido mucho en eso pues me iba a traer problemas incluso escolares [...] Con mis amigos la verdad que fue todo lo contrario, conocí verdaderos amigos, menciono a Hannsen y Antonio Pascual, fueron haz de cuenta mis hermanos. Ellos compartían mi entusiasmo por conocer y dar a conocer, entonces habían momento en que estábamos en la escuela, nos entendíamos, sabíamos lo que estábamos y por qué lo estábamos haciendo, y nos sentíamos ya no tan solos, no sentíamos que estábamos solos luchando contra todo lo que venía y fue como...fueron mis hermanos, porque todo lo emocional que yo sentía igual se los platicaba a ellos... (Informante 5 2015).

A mi mamá no le hacía mucha gracia cuando comenzó 132 que yo salía a la calle y le daba mucho miedo, siempre decía que si a mí me pasaba algo, ella, no sé, no puedo decir las palabras pero si me pasaba algo se iba a poner... (Informante 2 2015).

En el mismo video ***Yo soy 132, yo soy México*** la emoción esperanzadora aparece en la figura solitaria del joven que deposita su fe-amor en México y lo que puede hacer en las acciones. Un cartel con el mismo narrador joven va surgiendo desde el fondo de la plaza del ayuntamiento municipal del Centro, que justifica la razón: "Por ti, por mí, por México". Se cierra esa imagen e inmediatamente acude otra imagen de los jóvenes cantando el himno nacional frente al palacio de gobierno como si le cantaran a la figura de Andrés Granier Melo, recordando el estribillo de "...y retiemble en su centro la tierra, al sonoro rugir del cañón...", un ángulo emocional que da relieve a la nacionalidad mexicana. En el fraseo del himno se implanta el grito colectivo. Levantan la mano derecha y erigen los dedos índice y medio como señal de la victoria o la paz, son rostros fuertes y sonrientes. Otros levantan el móvil donde graban y otros más las credenciales de estudiantes. Se disuelven las exclamaciones de alegría y bravos de los jóvenes universitarios después de cantar el himno nacional. En la imagen pervive una analogía histórica semejante a la de los deportistas Tommie Smith y John Carlos, en la ceremonia de los olímpicos cuando levantaron el puño con el guante negro, para manifestar su pertenencia al *Black Power*, mientras sonaba el himno americano. La imagen se va cerrando con una pregunta escrita en primer plano que cuestiona: "¿Tú qué estás haciendo por México?" Vuelve aparecer la referencia en una dedicatoria de los estudiantes de 1968 como una fecha inolvidable en la memoria juvenil. Con esas expresiones pareciera que la lucha está ganada.

Subyacen en el imaginario juvenil la representación de un estado de Tabasco desmoralizado, <<sufrido>> en su condición socio-política, que puede ser visto como la aspiración a un “mundo mejor”, idealizado en el ciudadano pensante y sin miedo, en la convivencia de un territorio legitimado sobre la democracia que permite el voto, ésta es la norma y la justicia democrática, sobre la cual comienza su transformación. (Ilustración 8). Es a partir de esa estructura nuclear política y confiada como se promueve la práctica política.

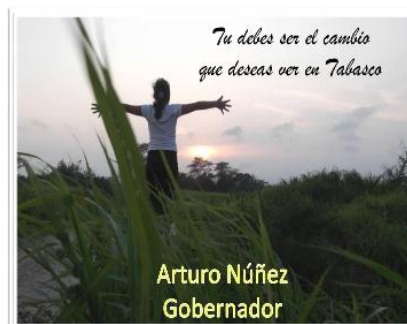


Ilustración 8

¿Qué harías por amor? es la pregunta que abre el video **Por amor a Tabasco**, mismo que se colocó en las redes sociales y fue elaborado con la intención de buscar la adhesión a la ideología, la solidaridad ciudadana a partir del concepto de amor. En el video Tabasco es el referente que permanece sólido y sobre él se deposita el afecto más pasional, la envergadura simbólica de la tierra que engendra hijos que combaten por ella, una entidad que garantiza su tránsito en la historia evolutiva de los jóvenes y como un valor sobre el que hay que pelear. Del lugar social emana la visión sensible de sus actos y a la vez es depositario de esa carga de sentidos emotivos.

El punto de comprensión que tienen la memoria y la historia para evaluar los procesos, se antepone como nivel básico en la condición axiológica; es decir, un recuerdo se liga con el afecto amoroso personal-colectivo y sobre ello surgen experiencias de sentido y de razón, que responde a la edificación de un imaginario que es capaz de mirarse a sí mismo y reconstruirse sobre cargas pasionales y en otras temporalidades, quizás a la luz de otras cargas vivenciales. El nudo

emocional se da entre el coraje-combate, y el amor-pasión. “Nuestra época es estética porque todo lo que en ella es real debe marcarlo a fuego el punzón de lo ya sentido, porque lo sensible y lo afectivo se hacen valer como algo ya preparado y elaborado que solamente reclama ser aceptado y reproducido”. (Perniola 41).

El discurso se carga sobre los elementos textuales que se manifiestan en las voces de jóvenes, se busca convencer sobre una prosódica y kinésica corporal, con argumentos que apelan a diversos elementos referenciales como son los sentimientos, la experiencia y la historia. Se interpela directamente al usuario sobre una pregunta que se asienta en el reclamo: *¿Qué harías por amor?* Las respuestas se enfatizan en diversas voces con varias de ellas dadas en la fuerza: El tono de voz y empuñar las manos para demostrar la idea del combate. Ellos simbolizan sobre valores humanos como la vida, la pelea, y el compartimento. La alta carga emotiva se soporta en ideas antónimas como: *Locura/sensatez* y *Aventuras/realidades*. El juego de paralelismo y oposición aparece en el edificio retórico de este video.

Colocan el amor como valor sustancial de lo humano. Vencer, unir, es la retórica que fundamenta la hermandad sobre las que se coloca a la tierra-patria, en la idea de Tabasco como el motivo emocional mayor (leimotiv) para la luchar. No se da alternativa; sobre la disuasión irrumpe la orden y el fundamento de ella en: “Detente” y “este es nuestro momento”.

Creo que uno no se equivocó cuando dije por amor a Tabasco, no sé si te has dado cuenta en las preguntas que me has hecho, todo te he dicho por amor, por amor a mi tierra, por amor a mi familia, por amor a lo que hago, y por amor a mí mismo. Creo que ese es el mensaje claro,

independientemente de las imágenes, para mí eso es lo que importa, porque el que ama su tierra se deja ver. (Informante 8 2015).

Es verdad, en el tiempo subyace la esperanza, pero también el desencanto, emociones que se enlazan en el recuerdo visto en perspectiva, un balance donde se valora positivamente el actuar político del ciudadano, pero no así la propia historia de la política del país.

Quería comunicar mi afinidad política, o quería que la gente pensara como yo [...] Toda la gente cambia, yo no soy lo que voy a ser mañana. Por eso después de tantos años uno aprende qué es mejor...es que tengo muchas percepciones, por un lado, me sentía derrotado, pero ahora que veo eso no me siento tan derrotado. Creo que lo hacía muy bien. Me han devuelto las esperanzas, gracia [...] Definitivamente hubo una desilusión, hubo un... cuando tú le dices a alguien <<me defraudaste>>, eso sentí yo después, sentía que lo que yo había luchado me había defraudado, ahora creo que se tenía que poner más atención en otro tipo de asuntos, y que de verdad no debemos dejar que la información que no es verdadera circule por estas herramientas, porque también debemos de...que mi percepción, que la gente debe tener acceso a la información, eso es [...] En ese momento yo pensaba que era un juego, pensaba que estaba bien, eran los impulsos, era el pensamiento. Tenía 20 años [...] Sí era así, ahora lo veo y ahora lo entiendo. (Informante 7 2015).

En el video **Este es nuestro momento** se busca convencer al ciudadano en dos demostraciones sustanciales. Por un lado se recurre a la *esperanza* para cambiar el país como una forma de acción política sustentada en el voto, y por otro lado, se elabora un discurso de exigencia que le pide al votante informarse para tomar la mejor

decisión. La argumentación se sostiene en la idea del cambio que sólo se puede hacer por México. En él subyace la noción política del cambio y la esperanza como sustancias emocionales asociados sólo al ciudadano responsable. Perniola explica esta condición ideológica, sentida y actuada en un valor universal hegeliano.

¿Puede el sentir afirmar su independencia? Para conseguirlo tiene que presentarse como actuar, como una facultad inseparable de la acción: ha de salir de la esfera de la pasividad y la receptividad para ser esencialmente actividad. En la era ideológica, el sentir es el motor de los actos cuya finalidad está en sí mismos. En efecto, mientras conserva su papel de dependencia, de sumisión, el sentir no puede eludir los dictados de la ideología, que lo oprime y aplasta en nombre de los intereses colectivos que representa, lo culpabiliza y criminaliza en nombre de los valores y el idealismo, del que aquélla se erige en portavoz. El sentir-acción, que se contrapone a la ideología, no puede pues ser subjetivo [...] tiene un aspecto universal y espiritual; es el *pathos*. (Perniola 85).

Se marca la brecha generacional, se acusa de actuar político emocional, y se simboliza la adultez con la razón. Las utopías juveniles fueron derrumbadas frente al desencanto de la política de la calle, pero ante todo el desencanto es sobre las propias instituciones, donde lo único confiable es la familia, sus reglas y su experiencia. Las reflexiones se localizan en relación a una justificación que se explica al dar las razones de los comportamientos hostiles que se tienen en contra. (Abric 8).

De ideología de izquierda, sigo siendo...Ahora trato de no ser muy visceral, siento que la gente tal vez no me hacía caso porque era muy

visceral, entonces ahora trato de decir las cosas más calmadas, tal vez me estoy aguantando por dentro, pero pienso antes de escribirlas y ya no escribo tanto con el corazón, con las tripas, sino pienso, o sea mi pongo mi cuestión sentimental y de ideología, pero de tomarme las cosas más con calma. Los medios que antes frecuentaba ya no me gustan, no tanto por mi ideología, siento que ellos están escribiendo como yo lo hacía en el 2012, visceral. Ahorita busco como que "... ¿Esto qué? Esto no promueve el diálogo"...tal vez si se hace otro movimiento sí simpatice con él, creo que dependiendo de la situación del momento capaz y me vuelvo a llevar por mis ideologías y sentimientos, lo vuelvo a hacer, pero ahora sí estoy decepcionada de que los adultos tenían razón... sí también, creo que sí se puede hacer muchas cosas, tal vez no tanto con esa...ya no tan soñándolo, pues pequeños cambios, o diciéndole a la gente, ya no tanto ya diciéndole, sino despertándolos, ser más cálidos, como que llenarlos de la cuestión sentimental puede servir... cambios en tu comunidad, haciendo cosas, o sea siempre me molestó que dijeran que el cambio empieza por uno mismo, pero tampoco hay que ser individualistas, hay que ser un buen ejemplo, tú, pero no sólo cuidarte tú solita, sino que hay que unir a más persona. (Informante 6 2015).

En ellos no se puede dejar de analizar las tensiones sin esa emoción de euforia-furia (*del griego fuerza para soportar*) como la energía o fuerza que los hizo asociarse en 2012 para después depositarla en un cuerpo social, esa carga de sentidos colocados como estados anímicos juveniles, vistos como expresividades para atraer o repudiar la condición política que estaban viviendo.

En efecto, el espíritu es la realidad del pensamiento, la dimensión activa del pensar, el cual, al perder su paz, no se

sustrae al dolor, al conflicto, al sufrimiento, sino que los abraza, los domina y los supera, afirmando la primacía de una experiencia universal sobre los intereses particulares imbricados con la ideología. Si la facultad cognitiva permaneciese serena en su esfera, sin relacionarse con el mundo sensible, no habría ningún *pathos*. (Perniola 85).

La euforia es también una reacción anímica a esa conducta de la moral social de la política vivida en Tabasco, dictada desde sus propias éticas. La figuración de la emoción política es un rostro intestino que se torna en una crítica social a los sistemas sociales; en otros términos, es la disonancia social que acusa no sólo la debilidad de los excluíos, de igual manera acusa la debilidad de un sistema de gobierno que enfatiza en el malestar de su gente.

4.3. SÍMBOLOS Y ARQUETIPOS QUE EDIFICAN LO POLÍTICO

Las imágenes encapsuladas como verdades poderosas que se exteriorizan de forma visual, oral y escrita, que circulan como contenidos míticos y que son aspiracionales, son un asunto que trastoca también una dimensión en el análisis. Estos sentidos se representan como figuras retóricas o arquetipos simbólicos que adquieren un repertorio esencial de significados, que han permanecido en el tiempo y ahí van tomando su valor social; pero especialmente sus formas expresivas son altamente motivadoras de la acción política.

En estos términos la estructura mítica, tal como la explica Eliade, puede ser concebida a la vez como historia y aprendizaje, y también como comunicación. No se puede negar en esa estructura mítica la existencia

de rasgos de cierta cosmogonía y/o divinidad. Para Mircea Eliade, el mito es un proceso de aprendizaje, no sólo por la forma en que las cosas llegan a la existencia, sino que también demanda dónde encontrarlas y cómo hacerlas reaparecer cuando desaparecen. (Eliade 20).

Su valía está justamente en la abstracción que hacen del mundo cultural que se muestra como un referente de origen lo que les otorga un estatuto mítico. Así es como subsisten figuras simbólicas que se convierten en movilizadores míticos, que transitan en las expresiones juveniles; que se materializan y adquieren su propia sustancia en los discursos políticos de los jóvenes tabasqueños como evocaciones de sentido y memoria histórica.

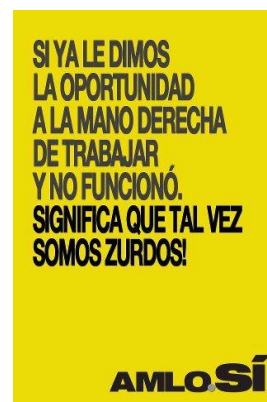


Ilustración 9

(Ilustración 9). La compleja relación de estos arquetipos, y sus elementos simbólicos edifican contenidos que se expresan como narrativas sociales que se tornan épicas.

El hombre es tal como es hoy día porque ha tenido lugar *ab origine* una serie de acontecimientos. Los mitos narran estos acontecimientos y, al hacerlo, le explican cómo y por qué fue constituido de esa manera [...] la existencia real, autentica comienza en el momento en que recibe la comunicación de esta historia primordial y asume las consecuencias. Siempre hay historia divina, pues los personajes son los Seres sobrenaturales y los Antepasados míticos. (Eliade 99).

Los arquetipos son figuraciones que se colocan con roles o funciones específicas en otros acontecimientos, como los mediáticos; adquieren

otros sentidos, desbordan otros significados y se convierten en referencias y anclajes públicos. La tarea en la función de la mitificación es <<engancharse>>. Los arquetipos en el espacio de las redes corren en la transversalidad que se les brinda, se agrupan como conceptos o nociones empáticas a los actos, como la heroicidad, desplegada como un sentido vital en las prácticas de los jóvenes tabasqueños. Desde sus narraciones, son por tanto un proyecto que desprende diversos sentidos culturales.

En estas épicas política los jóvenes tabasqueños centran su discurso nuclear en lugar de origen social, en la matriz, la tierra que germina



Ilustración 10

hijos; es por tanto un sustantivo emocionalmente sufrido, donde los valores simbólicos del héroe emergen como valores compartidos, necesarios para salvar la tierra-patria; la elección a través del voto (democracia) será el momento crucial para hacerlo. (Ilustración 10). La cultura local se

representa en una iconografía de linaje parental que otorga la *nación-patria-terruño*; Andrés Manuel López Obrador como tabasqueño, es asociado con esa envergadura arquetípica heroica que dota de valores afectivos para enfrentar el malestar político. Frente a él se coloca a Enrique Peña Nieto, con valores atribuidos al antihéroe. Desde esta configuración se reelabora el mito juvenil contemporáneo de la cultura política tabasqueña.

Son dos los elementos heroicos que resguardan y pueden <<salvar>> a esta entidad cultural; alrededor de ellos se simbolizan los valores apropiados:

- La elección política y

- El ciudadano tabasqueño

La elección política para gobernador de Tabasco será un elemento fundamental en el proceso lúdico para la reelaboración mítica, pues desde ahí será representado el marco regulador, la posibilidad del cambio, el ámbito que proporcionaría el garante político en defensa del territorio: el voto. Este momento espacial y temporal es análogo a otros como el movimiento del 68 y los movimientos sociales contemporáneos, los escenarios históricos se traen y se resignifican sobre sus propias mitologías. Éste será el de la norma que dotará y conducirá las reglas que prometen el ideal político. Los contextos históricos mitificados portan la estructura y los valores simbólicos que sirven de identificación colectiva; y especialmente llevan consigo la idea del cambio. La elección política en Tabasco ofrecerá la fisura temporal y espacial para la realización de los anhelos. El ciudadano juvenil está ahí para hacer el cambio requerido.

Creo que estaba bastante movida por la figura de Andrés Manuel y para mí eso se significaba, como que él estaba en la contienda para la presidencia y aquí estaba Arturo Núñez para gubernatura. Yo creo que la figura de Andrés Manuel se significó mucho, [...] porque podemos cambiarlo, no hay que rendirnos, podemos crear un cambio entonces yo creo que eso y la combinación de coraje, de ver el acumulación de la molestia, igual eso propició que yo dijera si [...] También recuerdo que vi los videos de Atenco y luego me puse a investigar de todas las arbitrariedades que fueron en el periodo de Peña Nieto como gobernador del Estado de México y eso me causaba más coraje y más ganas de decir "no es que no podemos permitir que este hombre vaya a ser presidente de la república y por lo menos ponerle trabas y piedritas."
(Informante 3 2015)

Aquí aparece simbolizado un joven ciudadano, cuya participación parece reflejar dos cosas; por un lado, la idea de la civilidad y del bien común por encima de lo individual, ya descrito por Chantal Mouffe; y por otro lado, esa concepción de crítica a las democracias actuales que justamente la autora ha señalado. En respuesta a ese ideal de democracia es que los jóvenes ejecutan la práctica política. Sobre ese imaginario se figura también un gobierno y un estado como oposición y provocador del malestar de la cultura política; es en el ciudadano votante que cae la responsabilidad de hacer posible la democracia a través del voto. Se concibe así un ciudadano-ejemplo no sólo como un estatus de lo legal, sino que también busca inducir la idea de ciudadanía formada en la conciencia, en la experiencia social. Este ciudadano ejemplar formula narrativas donde se simbolizan los valores familiares, políticos o sociales.



Ilustración 11

Las dinámicas del grupo se proyectan alrededor de una ideología que se sustenta en la figuración de imagen política de *Tabasco-México*, es el territorio geográfico-cultural que representa el hogar social, el afecto que los cohesiona como un colectivo solidario, pero que requiere ser transformado, bajo las circunstancias o males que padece. (Ilustración 11).

La entidad es una familia política organizada desde un país que padece de lo mismo. Tal figuración del ideal buscado o deseado para la entidad cultural se arroja sobre varios referentes míticos coligados a ideas de lucha personal o social, al cambio político y a la democracia como el arma para la transformación a través del voto. En los carteles se alude a

la identidad nacional histórica, representada en claves simbólicas, como la bandera nacional, Frida Kahlo y Benito Juárez, asociados como agentes de cambio o rupturas de paradigmas sociales; símbolos de combate e ideales que sacralizan sus valores. Panofsky lo explica cuando dice que la manera en que el mundo histórico se materializa en la obra es en forma de símbolos.

Si *Tabasco-México* es el objeto idealizado, un elemento que se organizarán alrededor de él será el *ciudadano* tabasqueño que puede modificar y defender el territorio local, el hogar social, que tiene en sus habitantes la defensa del terruño cultural. Él es depositario y responsable de la transformación y la defensa del territorio local. El paisanaje de López Obrador (Núñez) representa los valores anhelantes de un país y un estado que pueden ser transformados políticamente. Es el bien común por encima de los intereses individuales:

Recuerdo que tuve conflicto con una amiga que quiero muchísimo y recuerdo que -bueno ella es priísta, y yo estaba bien metida en todo eso-una vez ella me dijo algo-ah, porque yo quería obligar a todo mundo a votar por Obrador-, entonces teníamos como dos compañeras, bueno una es priísta y la otra su familia es... como que siempre ha votado por el PRI, y ella iba hacer lo mismo y yo-entre broma-les decía "no, pero es que cómo van a votar por el PRI", y recuerdo que aun así la hicimos dudar, entre tanto bombardeo de argumentos la hicimos dudar y una de ella me dijo "es que hieres mis sentimientos" y yo le dije "es que como vas a votar por el PRI, sí mira la situación como está, mira el país como está"; eso era la mayoría de los argumentos que conocíamos. Ella decía, "no porque voy a votar por el PRI vamos a dejar de ser amigas y nos vamos a pelear" y me dijo "hieres mis sentimientos" y yo le dije "pues tú hieres al país". Me acuerdo y me da mucha risa porque

yo se lo dije seria y creo que si la hice sentir mal a mi amiga; pero yo estaba en un papel en el que: "date cuenta de tu falla, porque tú estás mal, tú eres el que está mal, reflexiona o sea le vas hacer esto al país. Seas mi amigo o no tienes que reflexionar y no te des porque no sabes, porque yo te daba la información y si tú no estabas de acuerdo y no tomabas la decisión que yo quería, estas mal". (Informante 3 2015).

Desde estas simbolizaciones ellos ven un <<lugar>> y a un ciudadano tabasqueño que combate y lucha contra lo incorrecto, lo que está mal, pero particularmente asociado a la familia local, en la querencia de la parentela que le da la figura política del Estado de Tabasco. Tal referente social se nutre desde el origen, no sólo en lo familiar sino también en los ambientes sobre los que se forman los universitarios.

Yo siempre veía a mi hermana que estaba metida en la política, que escuchaba todos, ella tenía igual un espacio en RadioAMLO los domingos, entonces siempre nos levantaba en la mañana a mi hermana pequeña y a mí, así de "ayúdame con tal canción" y "vas a hacer tal reportaje" [...], entonces nos traía hartas, realmente hartas con todo este rollo de la cuestión de izquierda y nosotras así de que "bueno y de qué eso de izquierda y por qué están tan en contra del gobierno"; pero cuando mi hermana nos empezó... como que más el hábito de la lectura y de "oye, infórmate, no todo lo dice la televisión" porque la televisión te pinta una cosa que nada que ver y ella nos enseñó a navegar por internet, nos decía "¿sabes qué? Si quieres enterarte de la verdad metete a internet", "métete al twitter de tal persona", "sigue a no sé quién", "vamos a investigar" [...] porque las tres estudiamos en escuela de colegio⁺⁺, entonces cuando íbamos a algún mitin, a alguna marcha

⁺⁺ Escuela particular

con mi hermana realmente por acompañarla por lo de RadioAMLO, nos daba mucha pena y nos escondíamos. Pero el día que nosotras escuchamos por primera vez a López Obrador, me acuerdo que fue en el DF, en el Zócalo, me acuerdo que fue un evento que estaba haciendo de mujeres, hizo un discurso... i que hasta mi mamá se le quería aventar! Y le decía "¡Obrador, te amo!" y cosas así, entonces mi hermana la más pequeña y yo... fue ahí como ese espíritu, de ahí fue donde..., mi hermana la más grande nos jaló, pero realmente quien, nuestra figura así política en ese entonces fue Obrador. (Informante 4 2015).

México-Tabasco será el núcleo generador, ese que constituye el fundamento estable alrededor del cual se construirá la representación política, con arquetipos que se interrelacionan entre sí para coexistir como discursos políticos sustentados en la historia y la utopía. Es ahí donde encuentran su fundamento, su referencia mítica. Los jóvenes representan la historia de Tabasco, las dolencias y el marco esperanzador en una raíz de naturaleza identitaria que se enlaza con sus símbolos políticos más significativos. López Obrador es el arquetipo central, movilizador de este núcleo mítico edificado en la memoria, históricamente en la familia, y fortalecido con los amigos en la escuela y en las redes sociales.

Recuerdo que por ahí vi un documental que hizo Luis Mandoki de Obrador y lo vi y dije, o sea yo creí en ese documental, dije: "Este hombre es el cambio", yo lo vi y no es una especie como un mesías pero si lo vi y dije "es real que lo está haciendo por la gente" me convencí y si me tocó, me movió muchísimo. (Informante 3 2015)

Varias ilustraciones se planearon para promover el voto y tomar decisiones. No portaron elemento partidista pero si la idea del cambio y

la decisión ciudadana. Algunos de ellos llevan el eslogan de Andrés Manuel López Obrador en la campaña nacional (*Por amor a México*), pero con la referencia nominal de Tabasco.

Participé en las elecciones de 2012 apoyando a mi manera, creando videos para intentar que la gente, si bien no se casara con un partido, pensara antes de dar su voto, entonces mi influencia aquí era esa, intentar entrar en la gente la duda ¿Que estoy haciendo con mi voto? ¿Con y para quién estoy votando? Y esa fue mi participación en ese momento. (Informante 2 2015).

Cambio verdadero, libertad, amor, esperanza, se abstraen sobre las imágenes que da la historia vivenciada y construyen el discurso juvenil. El eslogan de *Por amor a México y cambio verdadero* que esgrimió López Obrador (2012) se retoma sobre una retórica que se hará posible en *Por amor a Tabasco*, afecto que se simbolizará en muchos de sus carteles o video. (Ilustración 12). El discurso toma su fuerza como una expresión

Tal vez Núñez no está guapo, ni es joven, ni regala chancas, maquillaje, pinturas de uñas y así ¿verdad? Pero representa una ideología, la ideología del cambio, de la alternancia en el Estado, representa la oportunidad de cambiar las cosas. Además, hemos estado con el mismo partido MUCHOS MUCHOS años ¿no estás cansado de ver a tus papás que cada año les alcanza menos el dinero? (bueno ésto aplica solo para nosotros la prole) ¿No estás cansado de que esas becas se las den a los que tienen el contacto? ¿No estás cansado de ver el campo abandonado? ¿De que nuestra educación sea mediocre comparada con la de otros lugares, incluso de la República? ¿De que salgas y tener que mirar a todos lados por temor a que te pase algo malo? ¿Qué ya no estás cansado de lo mismo? Tal vez ese señor no se vea chido, pero las propuestas que tiene y la alternancia sí. Fin.

— with Antonio Rueda and 29 others.



Ilustración 12

<<obradorista>> cuyos valores políticos se anclan en símbolos amorosos ligados con el nombre de Arturo Núñez Jiménez.

Alrededor de la familia y los ambientes sociales el sujeto va conformando el imaginario histórico, va rehaciendo el arquetipo con imágenes activas que no sólo serán iconizadas, sino que serán apropiadas en otras condiciones y

situaciones que encontraran su lugar en la redes, referencias performatizadas de sus mitificaciones.

Mi tía, que estudió sociología, recuerdo que cuando estaba más pequeña y López Obrador era Jefe de Gobierno del DF, ella como que tenía un enamoramiento con él y aparte como que también hablaba de cuestiones de política, entonces ahí me fui dirigiendo, como que siempre fue mi ejemplo a seguir, o como la que más me ha educado, ahí se formó la cuestión de izquierda, incluso en la escuela, en la primaria. Tal vez sí me ha gustado la cuestión de movimientos sociales, como que son temas que me causaban gran impacto. Para una niña causaban curiosidad en ese entonces. (Informante 6 2015).

Yo veía que la gente en todos los círculos que yo me movía había molestias, inconformidades y entonces yo creo que todo explotó o todo se hizo más evidente, eso a mí me movió para participar activamente en el 132, bueno específicamente 132, porque sentí mucha empatía hacia las voces del movimiento, recuerdo que llegué a mi casa ese día que, o sea nos enteramos por las redes sociales en el momento que estaban los chicos de la Ibero corriendo a Peña Nieto entonces me acuerdo que para mí eso fue un boom. (Informante 3 2015).

Abric coloca en sus disertaciones una función de orientación, un rol vital de las representaciones sociales, explicándola como "...el sistema de pre-decodificación de la realidad que constituye la representación social es, como hemos dicho antes, una guía para la acción."(Abric 7). Permean los sistemas al interior del grupo; la imagen y representación de la figura arquetípica del político tabasqueño Andrés Manuel López Obrador, es emulado en las reglas de comportamiento como constante de lucha y combate, en un ángulo es el <<Mesías>> que profesa el amor al ciudadano desprotegido; en otro es el <<Caudillo>> que promete al cambio del territorio local, y uno más es <<el Peje>>,

acotación de pejelagarto, un pez prehistórico que nada en aguas de la región, un símbolo ligado afectivamente con la identidad tabasqueña.

Mi familia, siempre ha habido como raíces muy izquierdistas por el hecho de que mi hermana siempre ha estado en movimientos de ese tipo, movimientos ciudadanos, movimientos de izquierda, estuvo un rato participando por allí en Campeche con la antigua campaña de López Obrador, entonces como que mi familia estuvo muy cercana a eso. Nosotros nos sentíamos mucho con una licenciada que se llama Marcela, no recuerdo el apellido, ella y su esposo son jefes de campaña de López Obrador, entonces cuando López Obrador viene aquí a Villahermosa, siempre viene a su casa y mi familia tiene una bonita amistad con ellos, entonces desde muy chica tuve –bueno, igual y no era perredista- pero ya sabías a que camino ibas entonces, como que siempre, como que me gustó ese espíritu de lucha y todas esas cosas. (Informante 6 2015).

La concepción de un país democrático, un joven tabasqueño y un ciudadano participativo se proyecta desde la colectividad; esa condición de la juventud planteada desde Ricoeur donde la ideología y la utopía como esperanza, son pilares motivadores del accionar político; sin embargo entran también en contacto con la negociación, es decir, los jóvenes son poseedores de una posición ideológica que es capaz de ser negociada.

Una explicación más definida del asunto la brinda Contreras cuando describe que estas comunidades no sólo fundan nuevas comunidades de interpretantes, sino que ajustan su existencia a los límites de una comunidad subjetiva. La conciencia nómada puede viajar entre subjetividades, cambiando y renunciando a la subjetividad propia, recompensada por la conciencia comunitaria. (Contreras 19).

Me parecía era el primer momento en el que los estudiantes nos juntábamos y sin conocernos apoyábamos una causa sin ningún partido que era como liberar al país que la gente despertara y participé marchando y haciendo un video, como contando una historia de lo que pensaba yo del movimiento [...]en dos campañas, en la primera fue por afinidad, un poco, porque me gustaba la propuesta que fue para el PRD y en la misma campaña trabajaba al mismo tiempo en las dos porque mi trabajo, trabajaba yo liderando las cuentas sociales del candidato a gobernador del PRI; entonces estaba yo muy influenciado por las dos fuerzas y si estaba yo trabajando de alguna forma directamente con esos partidos. (Informante 2 2015).

Frente a ello también aparece un enemigo común, la figura del candidato a la presidencia de la república (Enrique Peña Nieto) y a la gubernatura por parte del PRI (Jesús Alí de la Torre) son un vínculo con la corrupción caracterizada en la imagen de Andrés Granier Melo; es simbolismo que connota las emociones asociadas al rechazo histórico y al dominio contra los débiles (el ciudadano tabasqueño).

El audiovisual de ***Yo soy 132, yo soy México***, relata a un joven que toma la decisión de acudir a la marcha de *Yo Soy 132 Tabasco*. El texto auditivo con *voz en off* se elabora sobre alegorías referenciales esencialmente del nacionalismo histórico que se reconstruyen en la mirada del joven tabasqueño. Es el tiempo pasado donde se toman los simbolismos que liberan una carga fuerte de signos que son articulados en el narrador juvenil. Se abstraen conceptos axiológicos de obligaciones que garantizan la lucha por el bien común del país. Ahí están presentes momentos revolucionarios que avalan los mitos nacionales. Enuncia Claude Levi-Strauss que "...el mito no posee autor, pertenece al grupo social que lo relata, no se sujeta a ninguna

transcripción y su esencia es la transformación. Un mitificador, creyendo repetirlo lo transforma.” (Levi-Strauss 12).

La espacialidad se sitúa en la *UJAT*, como un lugar simbólico de asunción del conocimiento, pero también de la crítica de la realidad social. Un salón de clases de donde parten las ideas del cambio, encubado en la historia. Se oyen los gritos de: “No somos porros, somos estudiantes y la insignia es el cartel de #YoSoy132. Ello se constata con la preocupación juvenil con *voz en off* de empleo, salud, educación vivienda: tal reclamo sólo puede ser proferido por los jóvenes como una bandera de su porvenir; justo ahí está la edificación del porvenir de ellos.

Carteles, rojos, verdes y camisas blancas es la vestimenta simbólica de una bandera que representa la patria que lleva esos colores. Aluden a un político viejo, que va de salida pero que hereda los problemas del país. La apelación es al otro joven. “No te atrevas a quejarte cuando todo haya pasado” recrimina el texto auditivo que se acompaña de las voces de los jóvenes levantando las manos en alto y en la otra mano un teléfono móvil. Todos lo hacen, portan su mochila en los hombros, un teléfono celular en una de las manos y las voces que expresan las arengas sociales.

Dos elementos simbólicos que reedifican el mito en su origen emergen en el discurso ya transformado: “Un pasado maravilloso”, y “la sangre de las injusticias”, después aparece el tono esperanzador basado en las oportunidades: “Tú”, “nosotros” y “juntos” se hace un compuesto emotivo que se coloca como una analogía inferida de todo amamos a Tabasco.

En esta misma tesitura la figura de Arturo Núñez se plantea como un recurso sugerido a través del simbolismo de Obrador y a los valores del <<tabasqueñismo>>; en un gráfico se presenta un corazón y abajo el nombre del candidato. Regularmente la representación de él es en un segundo plano, casi siempre sugerido en lo icónico o en la escritura. (Ilustración 13).



Ilustración 13

Para los jóvenes tabasqueños los elementos significativos no están en los partidos políticos, no en el PRD. En ninguno de los textos aparece el partido de forma evidente, sólo insinuado en el color amarillo o simbolizado en íconos como el sol. Eso coloca la idea de actores con una ideología política marcada pero sin partido político. En realidad se resignifica al candidato Núñez a partir de los elementos simbólicos que caracterizan el <<obradorismo>>. Los activistas intentan revivir a Obrador en la imagen de Arturo Núñez. Sobre esta condición la figura del candidato a gobernador es elusiva, tenue; los jóvenes no logran una perspectiva muy evidente de ella porque no la tienen. El arquetipo del <<Mesias>> entra en juego para unirlo de la sacralidad política. En el discurso popular, se expresa como: "Núñez ganó gracias al efecto Peje que arrasó con el voto en Tabasco" (la elección más alta de los últimos años).

En la construcción de su matriz identitaria juvenil Núñez no aparece como una figura solvente en lo político, lo que hace que los primeros planos expresivos sobre él tampoco lo sean. No hay en los jóvenes tabasqueños una historia de Arturo Núñez que lo respalde argumentativamente. La asociación es sólo con elementos ligados a la

tradición. La fuerza política la llevan los valores obradoristas, se busca que bajo la imagen reelaborada de Núñez aparezca el arquetipo de Obrador. En este sentido Obrador es el portador de la fuerza política-idílica con la entidad.

Las figuraciones de los textos parecen eludir otra situación, sin embargo aparece como elemento clave: La concepción de lo político, noción descrita bajo el ángulo de la tensión. De forma clara se define el acto político como <<transparente, verdadero y respetuoso>> frente a uno que no contiene esos elementos y se caracteriza con valores contrarios como << la compra de votos, la venta de boletas y el robo de urnas>>; subyace el elemento ético contra lo antiético, un carácter civilizado frente a uno incivilizado. En esencia se plantea un rasgo del actuar político que también es posible, que se coloca como un conflicto: la política del doble acto. La confianza y desconfianza al mismo tiempo es la paradoja que mueve la fibra de la tensión.

Tras estas evocaciones, el arquetipo se trae en el tiempo y se hace contemporáneo para ser un modelo político ejemplar reconocido por los jóvenes tabasqueños. La patria con sus héroes entra en la recreación de la tierra imaginada. Los arquetipos patrios son esos seres-objetos que colocaron la patria al centro, como un sustantivo para defender cuando era agredida; los independentistas, los revolucionarios, los modernos, reúnen un esquema de conductas y actos a imitar; son los que crearon el origen con el acto insurgente, como la transgresión de lo imposible a lo posible; en ellos están las experiencias sociales que preceden la elección política como una fisuras de lo cotidiano, llevan consigo todo el valor de lo simbólico. Sin embargo también son los principales mitificadores del Estado mexicano.

Los símbolos nacionales garantizan su valía sobre los ciudadanos mexicanos. Es sobre ellos que se crea el argumento infalible para el convencimiento: la justicia, la libertad y el afecto amoroso a la tierra son los valores de todos los héroes. Su historia y la injusticia reclaman el actuar de los que lo aman. En esos términos el mito tabasqueño se resocializa en el tiempo.

4.4. ITINERANCIA COMUNICATIVA: EL NOMADISMO DE LA PRÁCTICA POLÍTICA A LAS REDES SOCIALES

Las concepciones del mundo cotidianamente se transfiguran, van modificándose sobre otros cambios. Tales disruptivos merecen en consecuencia buscar sus explicaciones. Es en ese entendido que se intenta dar carácter a un proceso comunicativo con los atributos de un colectivo juvenil como el tabasqueño, que interactúa con prácticas políticas en las redes sociales. Este momento vivido señala transformaciones visibles que dibujan la itinerancia de los sujetos a otros espacios y con ello el descubrimiento para actuar en estos nuevos territorios. Aunque también es necesario señalar que este traslado de un espacio social a otro no significa un total el abandono de muchas de sus estructuras sociales.

El tránsito de un acontecimiento político llevado a las redes singulariza dinámicas y roles que transforman el papel del actor social a un nodo político, que se erige con otras formas de actuar en el mundo. De ahí que la focalización de estas reflexiones se sitúe en el joven político tabasqueño, en las redes sociales en el papel que le otorgan los universitarios y en los puentes que conducen a las prácticas políticas; es decir, estamos ante la caracterización de un joven nómada en su

espacialidad comunicativa, que acude a encuentros o asociaciones donde vitaliza y alegoriza su experiencia social.

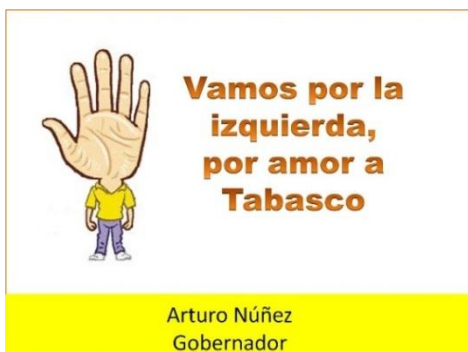


Ilustración 14

La demarcación del grupo comienza en la convivencia que les brinda el mismo espacio universitario, todos vivían en Tabasco, todos eran de ideología de izquierda y todos buscaban el cambio político, lo que de forma natural los coloca en la confrontación social. (Ilustración 14). La suma de estos rasgos propicia el

primer enlace comunicativo. El diálogo de lo común o lo semejante se pone como el primer puente de comunicación; el imaginario colectivo de sus miembros contribuye a la conformación de un repertorio identitario que los hace percibir el dominio institucional de la política; ello representa no sólo el desacuerdo con la política tradicional, sino también una resistencia que se despliega como efectos de una insurgencia por el cambio social.

*...con los maestros no sabías quién iba a ir de <<sapo^{§§}>>-como dicen por ahí (risas)- a contarle al director o a cualquier otro encargado, que tú estás haciendo ciertos deslices políticos o que querías invitar a marchas; nada más por decir "oye, vamos a ver lo que están haciendo los 132 en el Centro o en el Palacio^{***}", ya se hacía una cosa que casi casi te mandaban a hablar de la dirección porque eras la <<revoltosa de la universidad>>. (Informante 4 2015)*

^{§§} Soplón

^{***} Palacio de Gobierno en Plaza de Armas de Villahermosa, Tabasco.

Segoviano mira la integración de estos colectivos con sus rasgos de identidad, sus exigencias, contracciones o convergencias. Para él estos grupos funcionan como mediadores en la transmisión y la modificación de las referencias identificatorias, de los enunciados míticos e ideológicos, de las leyendas y de las utopías. (Segoviano 2010). Su origen político formado en la familia prioritariamente los coloca en el ángulo favorecedor de la comunicación intersubjetiva. Ésta es configurada a través de referentes comunes que se ponen en juego para cohesionar la identidad del grupo.

Las habilidades tecnológicas también se constituyen en un lazo comunicativo entre las comunidades juveniles; al mismo tiempo que provee a los jóvenes de un conocimiento que les brinda poder, también es un poder que de forma inmediata lo hacen suyo. Hoy en día este conocimiento forma parte de una naturaleza identitaria juvenil, rasgo con el que los universitarios se permiten dialogar con facilidad en los territorios de las redes sociales. Sus identidades se asignan por esta formación tecnológica que los hace cómplice de sus acciones, y con la que forjan fuertes alianzas al navegar con destreza en este espacio social. Sobre el territorio cibernético de las redes, resemantizan signos y reactualizan los códigos; esto significa que sus sistemas de comunicación se dinamiza constantemente. Son estas condiciones de desarrollo tecnológico las que apadrinan a esta generación universitaria nacida entre 1980 y 1992; jóvenes que han crecido a la par de la tecnología, siguiendo de cerca el desarrollo y auge los *gadgets*, de las *app* del internet, de los dispositivos tecnológicos, mismos conocimientos que irán convirtiendo en una habilidad para su vida cotidiana, académica y laboral. La confianza en las redes sociales como alternativas para estar informados los hizo un grupo ciberlector de política en redes.

Desde sus perspectivas, ellas decían lo que otros medios tradicionales no se atrevían. La red *Facebook* es entendido como ese sistema que brinda la posibilidad de ser visible, sin ser conocido, de quitar las reglas de la coacción que imponen los otros sistemas sociales como la universidad o la propia familia.

Twitter. Facebook no tanto. Las noticias ahí llegan muy tarde, entonces mi forma en twitter era la principal fuente de información que tenía y en ese momento creí que era común en la gente de mi edad que se perfilaban como líderes de opinión, entonces también estaba yo muy pendiente de qué hacían o decían [...] Me gusta la fotografía, diseño de audio, hago videos, se todo el asunto de iluminación, guionismo, creación de personajes creativos, me he enfocado mucho en el área de mercadotecnia y publicidad, estudios de mercado análisis de oportunidades, creaciones de contenidos para redes sociales y he trabajado con páginas tanto de política como en creación de contenidos virales para Facebook y Twitter... y yo creo eso es lo que sé hacer. (Informante 2 2015).

Las tecnologías y particularmente las redes sociales fueron un elemento clave para la concepción del acto político; esto los llevó a detectar otros públicos, otras audiencias y otras formas de comunicación que no sólo los enseñaba, sino que los colocaba en la práctica de política misma.

En la perspectiva técnica la internet les posibilita una red *Facebook* que enlaza a muchos nodos (actores políticos a través de las computadoras, cuya función básica es hacer transitar la información. "Se define como una red donde los nodos son (i) computadoras o routers enlazados entre sí físicamente, o (ii) sistemas autónomos (compuestos de cientos de routers y computadoras) enlazados entre sí" (Lacasa 5). La nueva política podía ser discutida en estos espacios que también son de

aprendizajes. Parafraseando a Jodelet, las redes sociales son “el espacio social y público donde circulan representaciones de origen diverso.” (Jodelet 54).

Yo me metía a las páginas, me pasaba leyendo todas las cositas que decían “vas a hacer esto y esto”, todo eso me lo leía, fui muy autodidacta y en base a eso empecé a hacer cosas que estaban ya ahí en el internet pero que desconocía, me di de <<matones>>, o sea para editar la página, tardé casi una semana editando, porque me metí y no sabía nada, haz de cuenta que no sabía ni cómo ponerle nombre pues; y fue que poco a poco, me fui metiendo, me fui metiendo... y los colores, las imágenes, cómo agregárselas, fue todo una buena experiencia, pero aprendí y luego aprendí lo de las redes, me volví un experto prácticamente en redes, hice grupos de mil personas, páginas que tenían más de mil visitas, o sea me volví experto porque sabía a quién compartirle. Al principio yo buscaba a las personas para que supieran de las páginas, al final la página solita se fue dando a conocer; lo que sí nunca manejé fue el twitter, pero sí sé cómo funciona, el twitter lo manejó otra persona, yo me hice más experto en facebook; aprendí a hacer como una audiencia, aprendía a atrapar una audiencia para un proyecto, a base de errores; al principio me acuerdo que, algo que no se me olvida, es cuando publicaba; a veces yo cometía un error por muy milimétrico que fuera, aunque sea una letra eso repercutía mucho en lo que yo hacía porque se notaba mucho los comentarios del error, era muy criticado, entonces yo aprendí eso, a que en las redes, aun siendo redes, no puedes cometer ningún error, sea ortográfico, sea de información, sea de lo que sea, el público que te atiende, es un público crítico, podrán ser chavos pero tienen bien fijo lo que es correcto, quieren la verdad, no más de lo mismo. (Informante 5 2015).

En este sistema los universitarios se vinculan al conocimiento social y transitan con ellos en interacciones con otros actores. La red se convierte así en espacio ideal que les da voz y a la vez escucha a otras voces. “El saber práctico de sentido común —como le llama Moscovici—, permite a los actores sociales adquirir conocimientos e integrarlos en un marco asimilable y comprensible para ellos, en coherencia con su funcionamiento cognitivo y con los valores a los que se adhieren. Por otro lado facilita —incluso es la condición necesaria de— la comunicación social. Define el marco de referencia común que permite el intercambio social, la transmisión y la difusión de ese saber «ingenuo».” (Abric 7). Las redes sociales les ofrecen la visibilidad que otras instituciones u otros medios le niegan.

En ese sentido, las redes sociales son asimiladas por los jóvenes como el instrumento de difusión ideológica y lucha política por el territorio, que una pero que también disuelve, este carácter transitorio la hace ver, más allá de un campo relaciones de oposición, como un campo de fragmentación. La confianza en ellas las convierten en un factor modificador de las convicciones ciudadanas; el vehículo que proporciona la posibilidad del convencimiento, su uso conllevaba el ideal

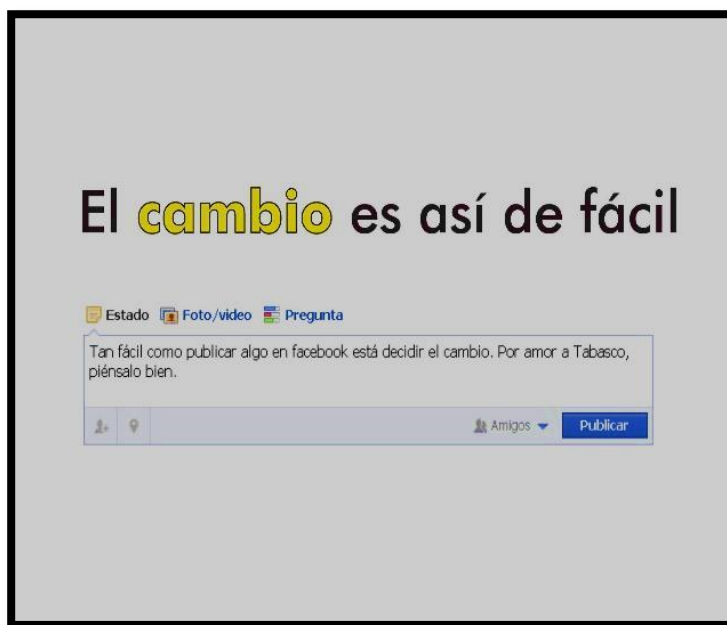


Ilustración 15

político y también el parachoques para quienes querían agredir a Tabasco. (Ilustración 15). Es otra superficie de batallas, donde las normas de la política pueden adquirir otros protocolos y con ello la posibilidad de cambiar el rumbo; la red *Facebook* es en esa perspectiva juvenil soberanía de emancipación juvenil y arma contra la censura o exclusión de los sistemas tradicionales, pues fue permisible en el diálogo argumentado con el posible votante. Más allá de la denominación que se les da como << redes de poder político >>, son apreciadas por los jóvenes en ese carácter de flexibilidad, adaptabilidad y capacidad de supervivencia como Castells las caracteriza.

...la libertad de información... increíble, o sea, no hay censura en internet, no existe la censura en Internet, lo que te abre a muchísimos campos de información, a muchísimas personas. Era increíble informar y era muy fácil. (Informante 7 2015).

“La capacitación para el acceso, registro y la producción de conocimiento, siempre ha sido una señal de identidad y distinción social reservada, en casi todas las épocas históricas anteriores, a grupos minoritarios.” (Area y otros 2008). El acceso a la tecnología, el saber profesional y las motivaciones sociales se establecen entonces en coyunturas posibles que dan acción a la política en red.

Entonces creo que eran muy importante las redes sociales porque era donde se compartía todo, realmente digo, yo le llamo redes sociales a todo eso en donde convives con la gente, entonces a lo mejor y no te metías a <<Google>>, pero si tu abrías tu Facebook ya sabías que algún maestro, algún alumno había compartido algo que tuviera que ver, algún vídeo, alguna imagen que estuviera poniéndote al tanto de

todo lo que pasaba día a día, todos los días había un chisme nuevo, en el 2012 todo era novedad. (Informante 4 2015).

Yo estaba en otro grupo personas mayores o gente que ya trabajaba, eso es a lo que voy; de hecho cuando se empezó a organizar, el chavo que empezó a jalar gente tampoco era estudiante, empezó a jalar gente..., se notaba la presencia, y nos conocíamos, sabíamos que unos eran de la UJAT, de biología, otros pocos eran de medicina, todos nos conocíamos... (Informante 1 2015).

El proceso comunicativo se ve su dinamismo en la autoorganización del colectivo universitario, que tiene como sustento la misma urgencia política. Las acciones discursivas son reguladas sobre los principios y reglas de un sistema político-social, donde el desacuerdo juvenil con las instituciones políticas dominantes faculta roles, en un contexto que da movilidad a una comunidad en el espacio cibernético, provocando acciones que dibujaran ritmos aleatorios y tácticas invisibles; desde este espacio elaboran ya una concepción prácticas de ciberpolítica.

La táctica se ancla en el objetivo del cambio político a través del posicionamiento de una la figura política en la red. Sin embargo, la táctica puede tener otra perspectiva, esa que desde su origen se le ubica en los terrenos de la guerra. Las tácticas, explica De Certeau, ponen sus esperanzas en una hábil utilización del tiempo, en las ocasiones que presenta y también en las sacudidas que introduce en los cimientos del poder. (De Certeau 45).

Me tocaba deshacer mensajes...te dije que trabajé en la política. Me tocaba aterrizar los mensajes a gente de mi edad, entonces a mí me dejaban discursos o niveles de discursos que yo debía ponerlo en palabras que gente de mi edad que no estaba tan metida en la política

lo captara y le llegara, entonces era haciendo mensajes; también traduciendo los eslogan, si estas frases políticas que van dirigidas no necesariamente a los jóvenes, sino haciendo que fuesen más amigables y que llegaran a los universitarios, a la gente que ya estaba próximo a votar. (Informante 2 2015).

La condición de una práctica en red es pensada; se da sobre un ideal de ciudadano, de un sujeto social que debe hacer su acción política sobre la reflexión; convencer sobre un *retwitter* era no sólo estar informado sino hacerse consciente de ello. "La representación produce igualmente un sistema de anticipaciones y expectativas. Es así, pues, una acción sobre la realidad: selección y filtro de las informaciones, interpretaciones con objeto de volver esa realidad conforme a la representación." (Abric 8).

Estábamos al pendiente de eso, de hacer que la gente entendiera, bueno, no que entendiera, sino hacerlas participar, involucrarnos, no tanto, no sé, "vota por tal o haz esto". Si era evidente que había un candidato, pero a lo que voy es que no era tanto el hecho de decir no votes por tal candidato, sino de que pienses lo que vas a decidir, toma conciencia, participa, infórmate o acude asambleas;...y claro, si de alguna forma las cosas que pasaba darle RT, compartirlas para que la gente estuviera al pendiente... (Informante 1 2015).

Esta naturaleza comunicativa se da también en relación a las características del espacio como lo es la red Facebook, donde la información es codificada y trasladada sobre encadenamientos, aunque también es controlada por la presencia de otros agentes, tanto activadores o inhibidores de la información. Esta misma naturaleza de encadenamiento de la información le brinda un rasgo más al proceso: que portan consigo signos altamente activadores en escenarios propicios cuya probabilidad apunta a desencadenar la comunicación viral. Tras

estos actos hay una <<seducción>> que Piedrahita argumenta como “La constitución de subjetividades a partir de complejas semióticas u operadores materiales que no produce significaciones, palabras, normas, sino que activan comportamientos en tanto actúan desde canales afectivos y emocionales que enganchan el deseo humano.” (Piedrahita 20)

La naturaleza técnica de la superficie, abre las posibilidades de interactuar con estas intersubjetividades a través de las redes sociales, donde el énfasis de acciones se dio en la red de *Facebook*. (Ilustración 16). Sin embargo, algunas otras interacciones se dieron a través de otras redes sociales como el *blog* o la red de *e-mail*. El uso del *e-mail* y del grupo secreto denominado *Yo soy universitario* tuvieron la función de mantener en resguardo la privacidad de los comentarios personales de los integrantes o los acuerdos de acciones. La función comunicativa



Ilustración 16

del *blog* fue la de crear una superficie de interacciones más analíticas, fue el caso *Libertad Juchimán*, uno de los espacios introducidos por los participantes de estas acciones para la reflexión de los textos periodísticos que abordaban el tema político. El concepto mismo del nombre significa un puente más con la comunidad universitaria, pues Juchimán es el emblema y apelativo más simbólico de la UJAT.

El espacio permitió acciones diseminadas en un territorio

altamente conocido, adaptable y permisible para sus prácticas políticas, con tácticas invisibles que alcanzaron movimientos innumerables, aleatorios, sobre un territorio de interacción no lineal. El uso del *Facebook*, favoreció una arquitectura comunicativa, seductora, adaptable a las condiciones de emergencia que demandaba la política, rasgo que caracteriza justamente a esas interconexiones. El *Facebook* brinda las reglas de un cbersistema; rápido, multimodal y cuantificador de enlaces, al que se le agrega el atributo del *feedback*.

La red se vio entonces como un laboratorio específico que les permitió reflexionar los aprendizajes de una profesión; pero también sobre el cual se edificó un ideal político sobre una arquitectura comunicativa que buscaba transformar la tradición política. Ciertamente, el movimiento constante de sus intersubjetividades en la red dio cabida a un nomadismo de la práctica política en otra superficie, y por adhesión, a un nomadismo de la propia contingencia tabasqueña.

En este sentido, los enlaces en *Facebook* no puede verse sólo como una comunidad política en red, sino también como la asociación de un colectivo que basó su autoorganización sobre condiciones particulares, que esencialmente situó, en su tratamiento, la idea provocar un ciberacontecimiento direccionado hacia el cambio político tabasqueño. En él están presentes los activos y reactivos como adscripciones propias de las tensiones juveniles.

En esta dinámica el proceso comunicativo se va cohesionando en sus partes, describiendo tanto las propiedades locales o individuales de cada elemento como la arquitectura que emerge de las interconexiones y que se agregan a su conjunto; un proceso que funciona como un sistema interconectado en sus partes con el objetivo funcional de desarrollar la acción política. Mandoki menciona que son dos los factores que

mantienen a un sistema dinámico, por un lado la *estructura* y por otro la *energía*. La primera es la organización y la segunda es el combustible. Sin estructura, la energía se dispararía caóticamente, y sin energía la estructura decaería. (Mandoki 2007 19).

El valor arquitectónico de esta red, se desmarca y se singulariza entonces en los nodos como enlaces o distribuidores de mensajes cuya importancia está pensada en ellos mismos, dicho de otra manera, en la peculiaridad de las habilidades, capacidades, conocimiento y por su puesto en la matriz social de sus identidades. La conjunción de estos elementos se condensa en la intención de producir un acontecimiento en red.

Se tiende así una red de *Nodos políticos* que se identifican con propiedades o capitales culturales específicos (Social, cognitivo, político), posesiones que se colocan en juego bajo rasgos esenciales: liderazgo, conocimiento de la política local y la voluntad, *en* cuyos vínculos subyace la energía, el alimento que los relaciona sobre el ciberacontecimiento.

Cada uno de los nodos son esos *anclajes-estructura en red* cuyo rol es más allá del orden técnico, en que muchas definiciones lo sitúa. Esto es, los nodos figuraron más como sujetos cognitivos y como comunicadores de nuevos signos, nuevos códigos y un nuevo medio, por tanto un nuevo sistema. En otra forma de entenderlos, el *nodo-actor* es una figura de decisión social capaz de moverse en varios sistemas comunicacionales.

El acceso y uso inteligente de este conjunto de artilugios y tecnologías requiere de una persona con un tipo y nivel de cualificación distinto del que fue necesario hasta la fecha.

Interaccionar con un sistema de menús u opciones , navegar a través de documentos hipertextuales sin perderse, otorgar significados a los múltiples datos e informaciones encontradas, acceder al correo electrónico y comunicarse mediante el mismo, ser crítico frente a la avalancha de múltiples imágenes, sonidos y secuencias audiovisuales, etc, son entre otras, nuevas habilidades que deben dominar cualquier sujeto para poder desenvolverse de modo autónomo en la era digital. (Area y otros 16).

Son sujetos politizados que se colocan ante los dispositivos tecnológicos como poseedores de un saber que para ellos puede cambiar el mundo. Su concepción de poder está justamente en la tecnología como una extensión de sí mismos y como elemento de transformación social. Es claro el papel de una política que se valora en su propia historia, en la simbolización de un país-estado que es representado por los jóvenes tabasqueños con una historia revolucionaria ligada a la construcción de su propia historia. Esta participación de <<política civilizada>> es planteada en forma, pero en el contrasentido, la revolución se sostiene como idea del cambio político.

Sí, hubo un mensaje en el que yo no hable de ningún partido político sino es un video que hice yo para enseñarle a la gente a votar y ese fue un video que tuvo mucha respuesta y que la gente lo aplaudió, y no porque me había aplaudido a mí, sino porque le gente decía "Qué bueno que alguien explicara esto" porque cosas tan sencillas que no sabíamos del voto como...si marcabas fuera de la casilla, que si rayabas la boleta, si estaba rota la boleta; entonces, fue un video muy instructivo, un manual del voto para que le gente estuviera consciente de eso. Invité a muchos amigos participantes para que participaran en el video, ellos me

dijeron eso, no es de ningún partido político, es enseñando a la gente a votar, vale, hacemos eso. Eso fue como el mensaje que más recuerdo y el 132 que creo que fue el primer video que se hizo aquí en Villahermosa, donde yo hacía como, una remembranza de lo que a mí me habían enseñado en la escuela, a mí me había enseñado en historia que los revolucionarios que habían marcado el país y que yo tenía que hacer algo, del modo en que fuese tenía que hacer algo, este para mí fue un video que hizo mucho ruido, del que la gente hablaba mucho y que tuvieron buena respuesta. (Informante 2 2015).

La *energía* estará presente entonces en los vínculos que enlazan al colectivo, son los recursos simbólicos, factores de amarre que juegan el papel de conexión. El paisanaje, el territorio geográfico y el espacio universitario, así como la ideología de izquierda son los signos sobre los se propician las interacciones comunicativas. Los miembros se cohesionan bajo esos aspectos de valores adyacente que se combinan en una condición de alianza social, lo que determina un colectivo que coloca la puesta comunal de una situación política en la red.

La esfera de la intersubjetividad remite a situaciones que, en un contexto determinado, contribuyen a establecer representaciones elaboradas en la interacción entre sujetos, especialmente las elaboraciones negociadas y producidas en común a través de la comunicación verbal directa. Son numerosos los casos que ilustran el papel del intercambio dialógico del que resultan la transmisión de información, la construcción del saber, la expresión de acuerdos o de divergencias a propósito de objetos de interés común, la interpretación de temas pertinentes para la vida de los

participantes en la interacción, y la posibilidad de creación de significados o de resignificaciones consensuales. (Jodelet 52).

Dentro del colectivo cada nodo se mira como un espejo del otro. Se ven distanciados de las instituciones dominantes como la universidad, o los propios partidos políticos, aunque sus rasgos personales les brindan lazos de unión entre ellos.

Eran guías de otros grupos, tenían capacidad de decisión, sin embargo también se asumían con otras libertades o cierta autonomía respecto a los demás. Pero poseían algo más, los elementos comunicacionales para ser parte del cambio: la información política de Tabasco y el conocimiento político de la profesión. En el proceso comunicativo se asumen como creadores de contenidos políticos y mediadores de la información. (Ilustración 17).



Ilustración 17

Tomé fotos, de mi hermana precisamente. Diseñé el gallo, un acróstico también, y yo les pedía a mis amigos que me ayudaran en algunas cuestiones, a publicar, sí me metía mucho a leer qué pasaba en mi país, y esa información era mandársela a otra persona para que leyera, para que se informara. (Informante 8 2015).

Las características de la red social y de los nodos-actores propician la especificidad de un lenguaje que concibe la práctica política sobre condiciones propias, esto es, la práctica política en red se edifica sobre formas que sólo pueden evidenciarse en la constitución de una práctica comunicativa que pone en juego su propia textualidad, de tal manera que mucho del carácter referencial de los mensajes que circularon en la red se alimentaron de un contexto tabasqueño en su contingencia social,

elementos que también perfilan el escenario de una comunicación emergente, pues los agentes activadores se movieron en escenarios posiblemente inesperados, esto explicaría el dinamismo azaroso de los mensajes en las redes sociales. De ahí que la elaboración de los textos del colectivo estuviera en referencia a los *feedback* del entorno social.

El ejercicio político buscó establecer el diálogo con los otros usuarios, hacerlos pensar, replicar la ideología, sostener la comunicación de cualquier forma. La retórica se introduce como arma social del convencimiento y la persuasión hacia los demás.

Recuerdo que tenía una compañera, como que, siempre me cuestionaba si yo subía una imagen, cuestionaba muchísimo de por qué o cuáles eran las propuestas o de la campaña de las propuestas o porque yo lo hacía. Al final hubo una imagen en la que ella me hizo un comentario y hubo una discusión (creo que fue en mi muro o no recuerdo) pero ella se metió; recuerdo que dije, funcionó porque ella prácticamente leyó las conversaciones que habíamos tenido en fotos anteriores y se puso a discutir con alguien que no conocía defendiendo al candidato y para mí se me hizo algo importante. (Informante 3 2015).

Se asumen roles y funciones que responden a otros esquemas, donde la autoorganización se determina en relación a las acciones e identidades personales. Se replica un sistema de reglas de ordenes-acciones colectivas que se rearticulan sobre una matriz en una red de colaboraciones ajustadas a las condiciones sociales y naturalezas individuales. "En el plano colectivo, todo esto llevó a considerar el papel de los sujetos vistos como <<pensantes y actuantes>>, y a reconocer la importancia de las reivindicaciones identitarias en las luchas por la dominación y el reconocimiento social." (Jodelet 46). Subyacen Los valores colectivos de libertad, responsabilidad, solidaridad como nudos



Ilustración 18

acción. (Ilustración 18).

Era como el papel de, no la encargada, pero como que me tomé muy en serio mi papel, como que siento que no era que quisiera estar en todo [...], quería que realmente si nos habían dejado como una misión, hacerlo bien, responsable, de manera que no me importaba aportar dinero para la gasolina, estar de arriba para abajo, que si nos mandaban a sacar copias hacerlo bien, o ir a hablar con otra persona, ir a hacerlo de una manera que nuestro trabajo no fuera en balde, que nuestro trabajo no fuera "ah bueno, pues ya hiciste tu momento de libertad, y ya marchaste y todo y ahí quedó", [...] fue padre porque concretamos algo que muchos jóvenes no concretaron, porque había muchos que nada más marchaban, decían en su salón que eran izquierdistas, pero realmente nosotros no es que lo dijéramos de dientes para fuera sino realmente. Siento que nos lo tomamos a pecho, lo hicimos, lo sentimos, lo vivimos, y creo que ese fue como el papel. [...] Yo me acuerdo que estaban Yuli y Dano; [...] "Vámonos a casa de Dano y vamos a escribir" y yo le decía a los demás "Lulú, Dany, Víctor, Karla, vámonos a casa de Dano." (Informante 4 2015).

de las alianzas del colectivo, pero también la identidad de un sujeto que frente a las condiciones de emergencia social es capaz de organizar, gestionar y por supuesto movilizar espacios de

El proceso comunicativo inicia en forma simbólica sobre elementos que son codificados por los nodos, que a su vez resignifican para hacerlos circular en la red, como una superficie adecuada. Es una interacción de signos que transitan entre el contexto socio-político, la tecnología y el mensaje. (Ilustración 19). En

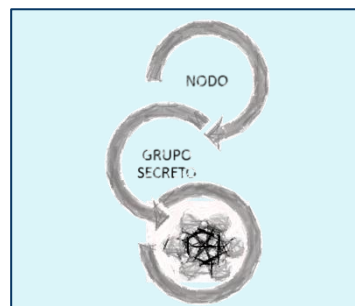


Ilustración 19

En otras palabras, la materia política se somete a la resignificación de los ciberactivistas y se utiliza en signos de acción política. El proceso de autonomía de los nodos se hace claro en los puentes, donde toman los referentes almacenados (matrices sociales de formación) y los fusionan con los nuevos contenidos de información política, los trasforman bajo sus normas culturales y los expresan genuinamente como otros signos donde late la idea de la sublevación civilizada del cambio social.

La idea de dominio juvenil en las redes no soslaya tampoco la noción de una superficie con un sistema que abona a la mitificación. En términos de metáfora, se puede ver como la superficie del espejo. Muchos relatos de la literatura clásica han representado el uso del espejo como un recurso <<mágico>>, idóneo, que permite la figuración de la realidad; una imagen que muchas veces parece no ser análoga a su propio objeto; es decir, en la figuración de lo real, hay un trasfondo que puede ser modificado por el poder del sujeto y sus deseos; ese reflejo de lo <<real>> no pierde la naturaleza de alcanzar el anhelo y el poder que otorga dominar eso <<real>> y desde ahí el mundo; el sujeto también está dentro de ese universo social. No es tan sólo la imagen, es la superficie que da la posibilidad de hacer una inmersión y figurar a través de ella otra posición de la realidad. Esa parece ser la naturaleza virtual de la red social (como un elemento mágico, en la mirada juvenil), una

superficie que brinda las condiciones para que el lenguaje político de los jóvenes disemine la estructura de la mitificación, un poder juvenil que en los nuevos territorios digitales encuentra mejores apropiaciones, desde donde se orienta o dicta la <<otra>> gobernanza del mundo.

Tras esta metáfora están algunas alegorías como la de Narciso con su reflejo en el agua descubriéndose él mismo y su belleza, la de Perseo evitando con su escudo-espejo ver el rostro de Medusa, la bruja de Blanca Nieves intentando cambiar el destino desde ahí, y el cuento de *El Aleph* de Jorge Luis Borges en cuya mirada dibuja el infinito. La metáfora de la superficie se hace cómplice de la percepción que los jóvenes tienen de la red; ella es el medio que promete confianza, libertad, evasión, inmersión y transformación del mundo social, esto incluye la idea de un actor político que organiza, gestiona y produce su propio cambio; es un mundo creado y figurado por los jóvenes, que la superficie hace visible al mismo tiempo que los visibiliza.

Bajo la condicionante de un sistema y arquitectura comunal, las figuraciones consiguen el estatuto no sólo de insubordinación, sino también de un sistema de ideales políticos dominados por un colectivo juvenil que busca el consenso afectivo, cuya referencia es tomada de su propia realidad. La virtualización no es tan sólo una perspectiva de lo técnico, de forma inherente lo es de esa corporeidad que se produce de la realidad.

... nuestra propia imagen ha dejado de pertenecernos por entero, pero además la sentimos de un modo que nos parece extraño o, por decirlo así, prefijado. Si para el narcisista el mundo es un espejo en el que se mira a sí mismo, la experiencia de lo ya sentido es como volverse el espejo donde se mira el mundo. Por ello, más que de narcisismo, quizá

habría que hablar de una <<manera especular que refleja experiencias ya prefiguradas>> [...] La especularidad sensitiva sería como un doble sentir que incumbe a las emociones psicológicas y las representaciones culturales, así como a las sensaciones más primordiales del sujeto, en cuanto naturaleza viviente. (Perniola 36).

Esta naturaleza de los actos juveniles producidos en la superficie del ciberespacio adquieren atributos que se pueden explicar como un ciberacotecimiento, un flujo discursivo que se sostiene en una arquitectura edificada en la dispersión, la discontinuidad y la performatividad, generador de efectos multiplicadores emotivos, donde la temporalidad y la espacialidad de le dan un carácter errante, pero no sólo al proceso, sino también a las secuencias de los sentidos puestos en los discursos.

Ello alude a un ciberacotecimiento que conjunta la enunciación de nuevas prácticas de la política juvenil. El rasgo técnico-político que le define implica un sentido de evasión que muchos reflexionan en términos de libertad, de forma colateral ello conlleva la noción de vigilancia que las entidades virtuales permiten, tensión que también las redes posibilitan. La idea de inmersión trasciende sobre una realidad del activista que él mismo crea en la superficie del *Facebook*; el manejo del tiempo real que el acontecimiento político determina para que tenga el impacto de sentidos; sin obviar la representación de una espacialidad que se comprende en términos de fractalidad y que alude a la presencia de la realidad en diversos espacios donde la imagen adquiere distintas tonalidades.

4.5. ESBOZOS DE LA POÉTICA JUVENIL: PERFORMATIVIDAD DE LO POLÍTICO

Adentrarse en las entrañas de las imágenes no escapa al descubrimiento de algo, de una huella, de un fantasma que devela los deseos, las



Ilustración 20

expresarse, de ahí que su vitalidad llegue a su grandeza en la representación que tienen de sí misma. (Ilustración 20). Es verdad que quizás las imágenes quieran verse a solas, pero de ninguna manera pueden rehuir de su origen, siempre hay huellas que delatan o revelan algunas cosas.

Lizarazo lo explica así: "Si las dimensiones pueden comprenderse como modalidades de relación fruidor-obra, no debemos asumir su organización como un estructura lineal, sino como un campo de relaciones simultáneas que serán restituidas en cualquier orden de la experiencia semiótica y estética que constituye su fruición." (Lizarazo 2004 86). Si se mira la producción de los textos juveniles, generados durante este proceso, como extensión articulada de los actores

pulsiones, la
subjetividad de quien
las produjo. En las
imágenes descansa o
late ese algo que les da
origen. Germinan,
pululan, se tornan
necesariamente
expresivas y toman vida
en el acto de

juveniles, lo que se mira también es una condición sensible a sus experiencias.

Compartía mensajes, replicaba mensajes, diseñé algunas cuestiones, diseñé algunos carteles y lo más importante era que yo en cada mensaje o en cada imagen casi siempre me gustaba escribir como una reflexión, bueno mi opinión, una crítica o algo así para supieran que no era el simple hecho de compartir, etiquetar si no que igual yo lo hacía consiente que nadie me estaba obligando. (Informante 3 2015).

Este germen juvenil que guarda antesala en lo social y político se



Ilustración 21

configura y hace su propio acto; arriba esencialmente como una poética social, expresiones que arrastran consigo sombras del pasado o las evocaciones de un mundo político deseado. (Ilustración 21). En el accionar de estas figuras políticas se dibujan tácticas que se diseminan

sobre un escenario político armado sobre un contexto local y nacional vulnerable que brindó y fue el alimento de los contenidos de los mensajes.

En una visualización de imagen en blanco y negro, que simboliza ideologías sin partido se presentó el documental ***Este es nuestro momento***. El texto expresa una variedad de voces y figuras juveniles vestidos de blanco que orientan al votante, sobre una guía de pasos, para tomar la decisión de cambiar políticamente a través del voto. El

texto visual se construye sobre encuadres de *medium shots*. El blanco se coloca como una equivalencia de la neutralidad partidista.

El audio en voz de los jóvenes es una estructura correlacionada, es decir, cada uno de ellos van repartiendo las frases: "Esta vez salgamos a votar todos por México. Depositemos en las urnas las esperanzas de un país mejor. Respetando nuestras diferencias, poniendo nuestras esperanzas de un país mejor...". En el texto se esboza a una contienda que coloca en medio al país. Desde ahí la retórica es la civilidad y la esperanza. El voto y el acto de votar es lo confiable en el buen ciudadano: "lo transparente, verdadero y responsable". Esto se lía a la ética ciudadana versus acción ciudadana, para ello se despliegan todos los elementos de los valores civiles para proceder sobre lo correcto, como lo responsable. "Este 1o. de julio seamos los vigías de que nuestra voluntad se cumpla".

Se argumenta sobre lo correcto de votar, frente a las amenazas (robo, venta y compra) contra el voto. El manejo del tiempo se torna proverbial, "Estamos viviendo una excelente forma para comenzar [...] Recuerda, no hay segundas oportunidades". Tras ellas se escudriña el deseo de transformar un mundo amenazado, que sólo puede ser salvado por el ciudadano. "Seamos vigía", arenga la frase sobre la que se edifica el resguardo y cuidado del país. Se interpela directamente al <<otro>> y se le da la respuesta inducida con una apelación directa que busca alianzas y complicidades: "Qué tal si tú y yo nos convertimos en nuestra propia seguridad; en todo eso que siempre hemos querido". Detrás de estas figuraciones están fractalmente ellos, los jóvenes ciudadanos tabasqueños que protegen ese mundo.

"Recuerda que este cambio que queremos no es de un día para otro". El recuerdo es una constante retórica apelativa que edifica sobre el

referente claro del colectivo ciudadano que es su propia historia y la historia de todos los mexicanos.

Las figuras de ellos, los jóvenes, se asienta en cuerpos erguidos que manejan las manos y la voz para enfatizar las palabras. En la conjunción de ellos se hace un cuerpo social que resiste, que soporta todo, y que evidentemente se coloca al centro de la tensión política. “Que la dimensión estética, que siempre se ha tenido por la más extraña y alejada de la realidad, sea ahora la más concreta, es algo que sorprende a todo aquel que esté habituado a pensar que saber es poder, que actuar es poder; hoy, sin embargo, más que en cualquier otra época, sentir es poder, y es poder desde que se ha convertido en lo ya sentido”. (Perniola 35).

Dos claves del discurso se intensifican: el cambio, (cambio verdadero) y esperanza (palabra clave del candidato presidencial López Obrador). En el video se busca convencer al ciudadano en dos demostraciones sustanciales. Por un lado, se recurre a la *esperanza* para cambiar el país como una forma de acción política sustentada en el voto, y por otro lado, se elabora un discurso de exigencia que le pide al votante informarse para tomar la mejor decisión. La argumentación se sostiene en la idea del cambio que sólo se puede hacer por México. En él subyace la noción política del cambio y la esperanza como sustancias emocionales asociados sólo al ciudadano responsable.

El texto se torna argumentativo sobre la adhesión, en la idea de guiar y establecer los pasos para no equivocarse, para tomar la mejor decisión. “no puedes equivocarte, no hay segundas oportunidades”. Se busca la decisión correcta. No hay motivos para hacer lo incorrecto, es lo que se espera del buen ciudadano joven. En el discurso textual las redes y la página del IFE se presentan como autoridades en las cuales se puede

confiar. Las redes permiten la denuncia pública. "Comparte en redes sociales los resultados y verifica en la página del IFE que los datos coincidan".

Las metáforas son alusivas a su propia identidad de generación y a la reelaboración de una historia mexicana diferente: "Si tú al igual que yo te encuentras frente a tu primera elección. Sal y vota. Seamos parte activa de un nuevo capítulo de la historia de México. Es con nuestro voto la mejor forma de hacer la diferencia..."

En la poética de sus discursos aparece el nacionalismo representado en la figura idealizada del joven que lucha por su territorio, emerge como un elemento motivante, el carácter más estético con lo que hay que combatir el enemigo: la tradición política. "Este es nuestro momento", es una frase que configura el mundo ideal y el tiempo ideal con el sujeto ideal. No habrá otro momento circunstancial para luchar por Tabasco y México. "Las palabras contienen un poder abstractivo y generalizador en el que radica la función simbólica del lenguaje lingüístico." (Lizarazo 2004 58).

El enjuiciamiento social, sobre los valores del ciudadano, es el mecanismo que permea el argumento. Menciona Mandoki que la condición de estesis es la abertura o permeabilidad del sujeto en tanto expuesto a la vida (Mandoki 2006 15). Las matrices sociales se sitúan como bases sólidas del discurso político.

La historia local y nacional juega un papel fundamental, pues a través de ella se vivificaron e iconizaron símbolos que fueron dotados de significados de combate, de convencimiento, de armaduras que constituyeron el ataque o defensa de los ideales políticos.



Los símbolos encuentran su referencia en lo histórico, se iconizan en imágenes que nutren la idea del convencimiento. Desde la inferencia a sus valores se argumentaron los actuares para imitar. La justicia es posible en las leyes y Juárez representa ese actuar. “Qué haría Benito Juárez”.

La lógica es expuesta en las respuestas que se hace una: Su actuar sería el mismo que el de los jóvenes. (Ilustración 22).

Sobre el mismo esquema apelativo se figura la imagen de Frida Kahlo, lo que cambia es el valor inferido como es la libertad; el actuar esperado se plantea como iguales entre las figuras de autoridad histórica y la de los jóvenes tabasqueños. (Ilustración 23).



En los dos carteles-memes se hace sincrónico el juego de las temporalidades comunes, el referente histórico-simbólico se trae al tiempo para cumplir con su papel de orientador e inducir el acto. El referente es la figura, pero la persuasión es significada desde sus valores personales. En ambos casos la pregunta común se plantea como el anhelo común y la respuesta común es alusiva a “todos debemos actuar de la misma manera, ellos lo harían”; es la sinécdoque, la figura que porta *la parte por el todo*. Los fundadores del mito regresan en forma de sinécdoque para aleccionar al nuevo ciudadano, tienen voz y determinan la acción social.

Las luchas simbolizadas no sólo son en el plano de una historia creada, sino también de una historia vivida y tomada de sus referentes

personales. En la carta del *Informante 4* la disputa emerge sobre una superficie emocional que aparece tras una condición coercitiva sobre el activista: la libertad de expresión política. El acto de rebeldía y emancipación se da en el deseo inalcanzado, pero que se hace posible en una narración, donde se cambia el rol del *actor manifestante* en un evento político al de *cronista* que toma la escritura y la red como formas de sublevarse al rigor institucional.

...el candidato Chucho Alí, como le dicen sus amigos, fue a burlarse de nuestro himno puesto que sólo movía la boca, sin atinarle ni siquiera a una de las letras, me pareció realmente absurdo desde un principio esta visita, para empezar que te tengan que dar papeletas donde además de poner tus datos pongas las preguntas que quieres decir. Oigan pero si no estábamos en señorita Ujat ¿o sí? ¿Dónde te elijen las preguntas, por Dios? ¿Dónde queda la libre expresión? ¿Dónde queda el derecho a ser escuchado en público? ¿Le tenían miedo a los jóvenes que podían preguntar cosas que no querían fuesen cuestionadas? (Fragmento de la carta. Informante 4 2012)

La anécdota pasa a ser directamente una interpelación contra los actores y valores institucionales universitarios-partidistas. Las figuras institucionales se miran como represoras, la universidad se proyecta como la espacialidad que lo permite. La tensión emocional y retórica se señala entre el activista y la universidad-partido político dominante.

En esta narrativa se significan aspectos que valen la pena considerar y que laten en el texto. Un actor juvenil político que acciona un pensamiento crítico, reflexiona ante los propios valores de la institución, coloca sus principios como antesala de su condición estudiantil pero también de una profesión que le brinda los elementos para ejercer el rol del periodismo. Es decir, por un lado el sujeto se apropia de su rol socio-

comunicativo y desde ahí cuestiona a la institución en la experiencia política. Delibera en relación a la formación de una identidad profesional que la propia institución limita. También aparecen elementos alusivos a la justicia, libertad, y democracia, concebida todas ellas como principios universales inherentes a la vida política deseada. Transita la emoción como una armadura que transgrede y deja verse en las palabras escritas. Es la red social el medio que evade la censura y le da la propiedad a la palabra manifiesta de la joven estudiante.

En la carta del *Informante 1*, se cuenta también una relación de lucha política, sobre otra espacialidad y otros roles, los elementos figurativos transitan sobre la privacidad del discurso. Padre e hija en la relación se confrontan políticamente y motivan las razones del acto narrativo.

Discúlpeme yo sé que usted no está para estas cosas, pero me siento muy mal. Acabo de discutir con mi papá (es priísta) y la verdad estoy muy sentida porque no me cree a pesar de los documentos periodísticos y cosas que le he mostrado... Estoy llorando de coraje, me hace sentir muy mal porque yo sé que él no está bien informado y no acepta mis argumentos... (Fragmento de la carta. Informante 1 2012)

El nudo del relato se representa en el rompimiento de la tradición familiar frente a la apertura de otros ideales políticos generacionales que posibilitan otra mirada de la realidad. El texto edifica el rol de un padre que ante los ojos de la hija se descubre con una tradición política rígida que no flexibiliza su actuar. Emerge la ruptura fraternal en lo emocional y también una ruptura en lo comunicativo. Las emociones del sujeto transitan en tres expresiones: dolor, frustración y coraje. Esta relación emocional se traslada al receptor, sobre el que se busca la legitimidad del acto correcto, del apoyo y el valor de la palabra. Tal valor sólo lo otorga la autoridad (institucional), el padre o la maestra; ambas

imágenes que simboliza la autoridad en la búsqueda del cobijo de los ideales.

Emergen así las narrativas juveniles, ahí donde se reconstruyen épicas políticas que entretejen contrincantes simbolizados en expresiones de combates, de héroes o antihéroes que favorecen u obstaculizan el ideal político, lo deseado. En diferentes alegorías figuran los enemigos o cómplices de los que no aman a Tabasco y a México. Esta es la lucha. Había que combatir al enemigo y transformar la entidad. El saber histórico y afectivo se funda como la toma de conciencia social.

En las dos narrativas epistolares aparece un elemento clave de la comunicación como un valor sustantivo para la expresión: *La palabra*. En la primera es conducida en la tonalidad de una retórica cronística, que puntualiza en la descripción exhaustiva para llegar al convencimiento. En la otra epístola se coloca en el centro del valor argumentativo, ella es descrita y manifiesta como un elemento vital para el convencimiento. "Nuestra conciencia epistemológica es conciencia lingüística, pero también lo es nuestra conciencia política, estética, comunicativa y sociológica." (Lizarazo 2004 21).

La edificación de estos textos se teje con imágenes que son pobladas por un contexto tabasqueño y mexicano en crisis, asociadas a la identidad; texturas que toman sentido de una nueva insurgencia; expresiones que colocaron a los jóvenes universitarios tabasqueños en la defensa emocional de un territorio cultural.

En los textos la legitimidad y el valor histórico de esos símbolos se avalan como recursos argumentales de autoridad, sobre una historia de grandeza extraída de los libros que fomentaron la identidad nacional o la historia de sufrimiento vivida por ellos mismos en Tabasco. Esta historia

se plasma en la bandera y el himno nacional frente al priismo o la corrupción de Andrés Granier Melo como gobernador de Tabasco, o en las manos que acogen la patria (una bandera y una luz de sol atrás).

Estas figuraciones acuden como expresiones que se emulan como épicas que encuentran referencias míticas; buscan el cobijo de momentos históricos como el *movimiento 68*, *la lucha zapatista del EZLN*, se asocian y alimentan sus propias escenas para relacionarse con el *movimiento Yo Soy 132* y las *elecciones de 2012*.

En estas épicas discursivas aparecen los héroes y antihéroes, sobre ellos se construyen ejes relacionales de sujetos en disputa o combate, que se arman como contrincantes. (Tabla 14).

DISPUTAS SIMBOLIZADAS	Héroes	↔	Anti-héroes
	Andrés Manuel López Obrador		Enrique Peña Nieto
	Arturo Núñez Jiménez		Andrés Granier Melo
	PRD		PRI
	Estudiante		Universidad-partidos
	Hija		Padre

Tabla 14 Ejes relacionales en disputa

En la retórica de estas imágenes se vislumbra una política de dos ángulos para los jóvenes. Por un lado, la acción de la insurgencia que se da a través de la acción participativa, y expresiva, la que demanda el bienestar común. Y Por otro lado, la del seguimiento a la norma democrática, que se piensa desde la conciencia de los ciudadanos que deben hacer lo correcto. Ésta es la concepción ética. En ambos casos, se llega a la transformación social.



Ilustración 24

Otras imágenes que circularon en la red, durante el proceso político, fueron mostradas en un **Serial de ocho carteles** con figuraciones que identifican elementos precisos: *Yo soy universitario* y *la voz es*

nuestra. No se brindan otros referentes al usuario; la imagen es una alerta que provoca el desconcierto. (Ilustración 24). Posteriormente en una segunda fase se le agregó al cartel en la parte inferior, un *banner* de color amarillo (color de identidad del partido político) sobre el que se monta el texto *Arturo, Gobernador*, lo que evidentemente define la táctica de identidad política de la figura. (Ilustración 25).



Ilustración 25

Ilumina, analiza, elige, escucha, comparte, protege, revoluciona, piensa y expresa, todos ellos verbos de acción que declaran la performatividad de un colectivo autónomo, que convida al otro, en singular para asumir

y apropiarse de esos actos. La imagen icónica juega un papel de ilustración que fortalece los textos. Una lámpara, un candado, un cerebro con tuerca, una bocina, figuran

ICONO	TEXTO	CARTEL
1. Una lámpara de un estudio de grabación	Ilumina tus ideas.	
2. Un foco que irradia luz amarilla	Piensa diferente	
3. Un baffle	Escucha iniciativas	
4. Un avioncito de papel	Comparte tus ideas	
5. Un candado	Protege tu voto	
6. Una cabeza-cerebro con engranes	Revoluciona tu mente	
7. Un altavoz en blanco y rojo	Expresa tus opiniones	
8. Un reloj de alarma en blanco y rojo	Tiempo de cambiar	

Ilustración 26

las expresiones metonímica que se asocian al acto esperado (Ilustración 26). Todos ellos son símbolos comunes y reconocibles para cualquier comunidad de usuarios, es decir, los carteles podían ser identificados por los lectores políticos en red, sin distinción. El recurso estético se toma en los propios relieves que se vuelcan en los verbos activos. La iconicidad tiene trazos sencillos, elegantes y modernos, con colores fuertes que buscan la atención de un votante arriesgado como los jóvenes. “Por lo general, no vemos las imágenes como cosas (objeto-imagen) sino como imágenes (objetos imaginarios), y esto, sin duda, se debe a la densidad de la cultura que nos adiestra para posicionarnos de forma imaginal ante los objetos culturalmente adecuados.” (Lizarazo 2004 87).

En estos carteles se conjugan elementos claves como la identidad juvenil universitaria (*Yo soy universitario*), que remite a un escenario social reconocido por las comunidades estudiantiles como lo es el movimiento *Yo Soy 132*. En el ángulo de la complicidad se delinea reiteradamente este cobijo del *Yo Soy 132*. En esta disputa política los jóvenes se amparan en la “otra lucha”, la que corre paralela y al mismo tiempo con ellos, esa donde están los otros jóvenes, los iguales a ellos. *Yo soy universitario* es una arista en la que subyace la pertenencia e identidad al otro grupo. Sobre su texto se siluetea la figuración del movimiento y su actuar político. En estos mensajes la aliteración es un componente funcional que busca permear activamente al colectivo de jóvenes tabasqueños. *La voz es nuestra*, actúa como un anclaje de adhesión social que se entona sobre el valor de la libertad de expresión, recurso social que se asocia al momento político de los jóvenes, la identidad ideológica (color amarillo) y la identidad política (la figura de

Arturo, gobernador), que no así la del partido. En ninguna de las imágenes aparece el logo del PRD. (Ilustración 27).

El cambio en los textos construye una estética que




ICONO	TEXTO	CARTEL
1. Una lámpara de un estudio de grabación	Ilumina tus ideas.	
2. Una pantalla de signos vitales	Analiza tu vida	
3. En dado rojo	Elige por tu cuenta	
4. Un baffle	Escucha iniciativas	
5. Un avioncito de papel	Comparte tus ideas	
6. Un candado	Protege tu voto	
7. Una cabeza-cerebro con engranes	Revoluciona tu mente	
8. Un foco que irradia luz amarilla	Piensa diferente	
9. Un altavoz en blanco y rojo	Expresa tus opiniones	

Ilustración 27

se acomoda a la diversidad de acciones marcadas por el verbo perlocutivo. Estos textos toman su vivacidad temporal en el uso de los verbos activos, en ellos se representan las acciones del presente, con lo que se busca la movilización; *piensa, ilumina, analiza, revoluciona, protege, elige, comparte y escucha*, se vuelven reiterantes de la lucha. No habrá otro momento para combatir y cambiar. Ellos se vuelven un *yo* y un *nosotros*; ellos, los jóvenes universitarios, se atribuyen la representación en esta lucha.

Otras figuraciones infieren con metáforas al amor, símbolo político <<obradorista>>, que conjunta la retórica visual: un corazón en signos vitales, una madre que abraza a su hija, una niña de frente al sol. Todas ellas conjugadas como expresiones que buscan la empatía con la emotividad tabasqueña.

El juego es una semántica de paralelismo, análogas y de oposición; de elementos donde aflora nuevamente el recurso retórico que plantea la situación de Tabasco en forma de sinécdoque y metáforas, alegorías que

también juegan con la construcción mítica conjugando dos signos de la naturaleza tabasqueña que le dan sentido a la identidad: *agua y sol*.

El voto en los carteles y videos es un referente argumentativo sobre el cual se convoca a la toma de decisiones, que también traduce la idea del

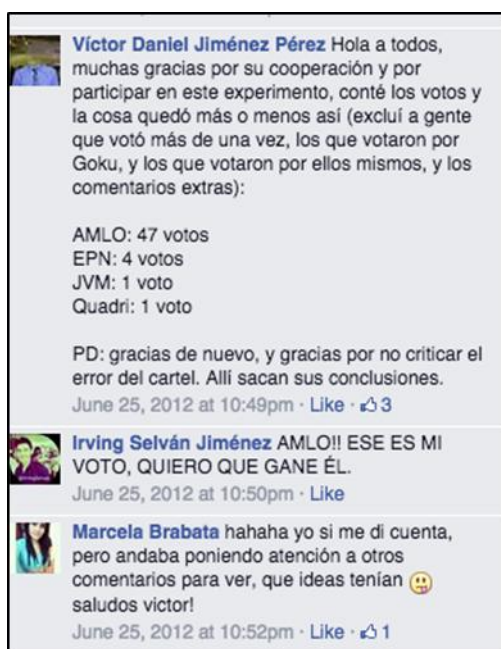


Ilustración 28

cambio. El combate es con el voto, con el rol del ciudadano; con él dirime y se gana en las contiendas democráticas. El recurso técnico se finca también la figuración analógica, que corre sobre paralelismos y antagonismos al mismo tiempo. Es la confianza en la política expuesta en sus discursos juveniles, a la que aspiran, pero que paradójicamente también buscan derrotar. (Ilustración 28).

De forma general, la poética juvenil presenta algunas constantes retóricas que valen la pena puntualizar, figuraciones sobre las cuales la táctica se hace expresiva en condiciones simbólicas/argumentativas (Tabla 14). El cuadro es un marco discursivo que procede como un mapa referencial de actos expresivos que toman su materialidad en un lenguaje *figurado-argumentativo-simbólico* – activo, cuya intención es producir efectos semióticos-estéticos; una retórica con lenguajes articulados desde diversos registros (heteroglosia); su acoplamiento, en esta suerte de retórica y simbólica conjunta, lleva consigo la tarea de producir cargas de sentido. Aunque las estas reflexiones aún no terminan la tarea. En esa dimensión del lenguaje -de *ser* y *hacer* al mismo tiempo- se fundamenta la condición de ser jóvenes y las razones de un actuar político.

RETORICA	Las Figuraciones	Intención simbólica/ argumentativa	Empleo
	Sinécdote	Portadora del mito heroico Fungen como argumentos de figuras de autoridad. Legitiman los valores políticos y hacen diacrónico el tiempo	López Obrador, Juárez, Frida Kahlo, etc.
	Paradoja	Da la tensión o el conflicto político. Se argumenta sobre el paralelismo	-El voto plantea un actor político ético frente a la antiético. -El cambio político -La confianza y desconfianza en las instituciones
	Prosódica acústica y gestual	Acentúa la dramática. Lleva consigo la emoción. Se plantean como argumentos apelativos y de adhesión	-El sufrimiento-amor de la tierra de origen, la esperanza juvenil, el coraje. -El video ¿Qué harías por amor?, enfatiza en este recurso
	Alegoría	Enlaza las metáforas para construir narrativas emblemáticas. El argumento es apelativo con referentes históricos. Alberga elementos de identidad como sustancia empática persuasiva	Las épicas narradas en Yo soy 132, soy México. -La historia de México como un paso maravilloso -El 68 -Los libros de historia -El sol y el agua
	Metáforas	Se emplean en figuras que aluden al tiempo. Y a las emociones. Argumentan sobre el convencimiento o la sentencia de los valores empleados	-La sangre de las injusticias -Seamos parte activa de un nuevo capítulo de la historia de México -Un corazón en un monitor -La esperanza en una viendo al sol -La tradición en una jícara
	Reiteración	Porta la memoria y la historia Verbos activos	El recuerdo Persuaden a la movilización o acto: Piensa, actúa, detente, analiza, etc.
	Comparación	Figuran en relación análoga al héroe frenen al antihéroe. Ellos son los portadores de valores antagónicos. En ello se figura el combate, la lucha. Se argumenta y se contraargumenta sobre la antítesis	López Obrador- Peña Nieto Núñez- Granier Padre-hija Estudiante-universidad
	Hipérbole	Acentúa la gestualidad para la emoción	-el sufrimiento de la tierra -El dolor de los mexicanos

Tabla 15. Retórica juvenil

De la generalidad de estos discursos emana entonces una poética que existe y se vivifica míticamente en la historia mexicana y tabasqueña, con la que se legitima su autoridad. La sensibilidad se convoca desde la emoción, contento que señala a la esperanza y el amor en el camino de la utopía, pero también como los motores o fibras sensibles de acción política. “El eje de lo simbólico, como proceso de significación que depende de cargas de materia, tiempo o energía, será el instrumento con el que podremos cartografiar a la dramática, puesto que se trata de inversiones energéticas y vitales, de las hullas del tiempo y la materia, de cargas emotivas.” (Mandoki 27).

Se coloca el deseo como la sustancia latente-individualizada y colectivizada-en los signos, para conducir y figurar el discurso. *El deseo del cambio*, cristalizado en el discurso amoroso-doloroso por el lugar de origen. Los textos hacen visible los imaginarios juveniles en sus prácticas políticas-comunicacionales, son las formas declarativas de hacer operable ese deseo. Es México-Tabasco (objeto imaginado-simbolizado) quien hace producir una visión estética, la idea de lo correctamente social, la condición ética de la política; la razón por la que el espacio cultural debe ser amado.

La actuación del ciudadano a través del voto y la participación activa en el movimiento *Yo Soy 132*, convergen en el mismo espacio de práctica política, pero también conviven en la misma historia social que los estaba formando. Libros de historia nacional y figuras revolucionarias serán asociados en sus narrativas de estudiantes revolucionarios civilizados.

En esta poética de los textos se excava en las emociones. Tesituras juveniles eufóricas que se desbordan en el coraje, los miedos, el

sufrimiento pero también en la esperanza y en lo motivante que puede ser para una sociedad el bienestar social, que ellos significan como *amor a Tabasco*. En este nivel las palabras parece que dejan de ser palabras para ser la emoción, drama enfatizado sobre el que transitan los textos; las palabras y los gestos portan esa intención apelativa. Es el texto hiperbólico, marcado el énfasis en la gestualidad y la emoción que acompaña las manos, el cuerpo y los tonos de voz. Menciona Perniola que la sensología, que por definición es el punto de encuentro entre los aspectos emocional y racional del hombre, reclama una reflexión acerca de lo intermedio. (Perniola 41). Sobre ello aún falta arrojar mucha luz.

Estas son alegorías que configuran la estética de ese momento, amparada en las reglas de la identidad juvenil que trae en el tiempo la tradición tabasqueña y mexicana; una entidad que debe ser <<salvada>>, un porvenir que abre brecha en las redes y en la esperanza de las nuevas generaciones. La alegoría histórica, los símbolos locales y la emoción son los recursos que emergen como garantía de ese cambio.

En el discurso parecen concebir lo político como el ideal del bien común y la política como la práctica del estado y el sistema social. Los valores se tornan se contrarios, en el rango de la confianza y desconfianza de la política. Persiste entonces una concepción política que no deja de lado el nacionalismo como esquema motor de lo social, al que se le carga de emotividad, respaldada en el coraje, el amor y la esperanza, triangulación que moviliza el cambio ciudadano. Sin embargo, en lo paradójico de esta noción de la política, también emerge una dimensión significada de un Estado Mexicano que a partir de sus símbolos nacionales, encarna y reafirma su legitimación ante los mismos actores políticos.

Es un acontecimiento basado en la práctica de la insurgencia emotiva, el dominio de lo mítico como el lenguaje en las redes, desde adentro se gesta la cosmogonía de la heroicidad juvenil. En la textualidad se apela a la justa social y al cambio de un pueblo que otorga la democracia a través del voto. Jodelet explicaría esta comunicación en el nivel dinámico de la trans-subjetividad. Justo en la edificación de ese imaginario conviven sus identidades, sus representaciones sociales del mundo, sus conflictos o contradicciones, represiones o libertades; todo concurre sobre una idea que se trasmite en sus mensajes; un lenguaje que hace posible y activa sus exposiciones de vida. Es el lenguaje el vehículo que posibilita la inmersión al deseo político, lo posible, la virtualización de la realidad aspiracional.

CONCLUSIONES

A lo largo de este camino que se fue dando en la investigación, de acomodados y reacomodados reflexivos, provienen necesariamente señalamientos analíticos que también son respuestas a muchas inquietudes expuestas inicialmente; aunque no se puede negar que durante el tránsito, estas inquietudes irremediablemente trajeron consigo otras. Es sobre ellas que se abre un abanico de ideas transversales y explicativas que subrepticamente llevan aparejadas muchas interrogantes para debates ulteriores.

1*. El año 2012 imprime la fisura de un espacio temporal social-político que hace expresiva las divergencias y tensiones juveniles, emanaciones también de un contexto en contingencia como el tabasqueño. Los problemas de corrupción, desempleo, salud, educación, inundaciones, contaminación son puentes que erigen fibras tensionadas entre los ciudadanos tabasqueños y su sistema político; ellas serán materia de representación social en muchas de sus prácticas políticas. Sobre estas condiciones se cristaliza una comunidad de jóvenes tabasqueños que se ven vulnerados anímicamente en su posición de ciudadanos formados sobre el bien común; estos entornos son enunciados como un sistema social en crisis, que trae como respuesta la acción juvenil; el tejido social descubre las tensiones de una comunidad estudiantil que se subleva especialmente al dominio de los sistemas sociales, como los partidos políticos de derecha, su universidad y los medios de comunicación tradicionales. Tras ellas laten esencialmente el rechazo histórico al origen del mal social y el efecto amoroso a la tierra.

2*. Susceptibles a las circunstancias de crisis manifiesta en el contexto tabasqueño, identificados como una generación que los

signó como heredera de los conflictos de la décadas de los 80 y de los 90; susceptibles también a sus formaciones matriciales como la familia, la universidad y los medios de comunicación alternos (redes sociales); pero especialmente procreados en un sistema familiar que los dota de una ideología de izquierda, los jóvenes tabasqueños reticularon con mayor intensidad esta condición ideológica, instituida y asociada a la figura de Andrés Manuel López Obrador como un arquetipo político; ahí se instauraron los primeros símbolos y sus cargas afectivas, que maduraran en la universidad, con los amigos y las redes sociales, para luego ser representados como valores activos, a través de sus prácticas políticas. Es la familia tabasqueña el instaurador de la conciencia mítica política más significativa de la práctica política de estos actores juveniles.

3*. La incidencia del movimiento *Yo Soy 132*, y los diversos movimientos sociales que le preceden, son experiencias claves que se van resignificando en el tiempo como luchas que desafían el sistema y las instituciones políticas y se convierten a la postre en un modelo político de activismo juvenil; estos movimientos juveniles no sólo portan la estructura del desacuerdo de los colectivos sociales, sino que llevan consigo los arquetipos y activadores míticos, para ser símil y ser expresados sobre situaciones propias vividas por los universitarios tabasqueños.

4*. La identidad juvenil de este grupo finca su confianza de transformación social en un sujeto-actor, plenamente identificado como universitario y en el conocimiento que porta; prisma de una condición de ser y actuar; esto es, el pensamiento social es visible y posible sólo en la acción social. "*Un universitario que piensa actúa*", era la frase de un cartel que circuló en las redes sociales.

En ella se despliega un referente vital para el colectivo juvenil, que representa a su institución, no sólo en el papel de universidad como espacio social transformador, sino en su rol y función educativa como activadora de ese cambio (que también son ellos). Sin embargo, frente al papel otorgado a la institución educativa y al sujeto mismo, emerge un desacuerdo que se figura como una de las tensiones más indicativas del colectivo. En la lectura que perciben de su universidad, ella opera como un aparato de contención de sus expresividades. El reconocimiento y al mismo tiempo el rechazo a la institución matricial es el signo social que representa la paradoja de la política contemporánea.

5*. Las prácticas políticas configuran una estética juvenil que da cuenta de una especie de cosmogonía heroica, que sugiere los valores de la insurgencia, donde la patria mexicana-tabasqueña modela el anhelo del cambio político. Las gestas se ven simbolizadas y resignificadas con otros elementos de insurgencia que asemejan las hazañas heroicas de otros tiempos. Se busca el origen y se refunda el mito nacional-local con los símbolos y arquetipos que, por sobre todo, portan los valores de libertad y justicia. Sobrevienen en ello la estructura lógica-mítica del hombre universal.

6*. El cambio social-político se edifica sobre los afectos por el lugar social, es éste el nudo dramático que los jóvenes tabasqueños expresan, y lo que da carácter medular a las prácticas políticas, de tal manera que México-Tabasco es la materia sígnica emocional sobre el que corren sus discursos. No se puede dejar de ver la estructura transhistórica que va cohesionando el amor-religioso

como un compuesto de amor-político. En esta lógica, la cosmogonía de la sacralidad política se hace perenne en la cultura tabasqueña.

7*. La configuración poética de los discursos puestos en la red es regulada por una retórica argumentativa, cuya sustancia expresiva hace insigne la *política del cambio*, sólo posible desde el actuar ciudadano, y la condición ética que lleva a la democracia. El resguardo de este actuar será responsabilidad de los jóvenes tabasqueños. Esto es inherente a una participación que los reconocerá como verdaderos ciudadanos. Desde esta condición sígnica se hace evidente un discurso de contrapoder, un sentido de sublevación juvenil que se emancipa a partir de sus subjetividades.

8*. En el centro de edificación de la poética juvenil tabasqueña se advierten símbolos dramáticos como el coraje, el amor y la esperanza (retórica también obradorista), visualizadas como motivadores y activadores sociales. Son estados anímicos figurados en los recursos retóricos y usados como anclajes políticos. En ellos se porta la *euforia-furia*, como elemento de sustancia dramática que pervive y se expresa en sus imaginarios políticos.

9*. Aun cuando Arturo Núñez llevó la marca de un partido de izquierda, su representación estuvo resguardada en atributos simbólicos ajenos a él. De su imagen los jóvenes no tienen historia, funciona como un referente social que es asociado a los valores del <<tabasqueñismo>> en su tradición, y es ungido con los valores <<obradoristas>>. Sin posesión histórica referencial y sin sustancias identificatorias para los jóvenes, las imágenes se llenan con atributos o valores aledaños. Es el arquetipo fuerte quien lo abraza y le confiere sus propios elementos. En otra mirada, los

jóvenes tabasqueños se suman al cambio político, sin las propiedades del candidato que presentan.

10*. En el debate de las tecnologías y las redes sociales hay reflexiones obligadas. La redefinición de diversos conceptos adquiere relevancia, no sólo por lo que les toca explicar, sino porque estas transformaciones acusan el nomadismo hábil de una comunidad juvenil tabasqueña hacia los lenguajes que las redes sociales los convida. Es verdad que las concepciones de *prácticas de ciberpolítica, ciberacontecimiento y cíbercomunidad*, son abordadas de forma llana en este estudio, sin embargo los tiempos venideros ya solicitan otras bases conceptuales y nuevas epistemologías. Las prácticas de ciberpolítica descubren y agudizan los nudos interrogativos en este terreno; especialmente apuntan a una mayor explicación sobre la identidad de esos ciberactivista que movilizan, gestionan y articulan, con sus propios recursos, sus espacios de participación ciudadana y política, lo que contradice en mucho la idea del joven ciudadano pasivo; aunque la reflexión incita también a pensar en un ciberactivismo juvenil que deja en claro su poca durabilidad o temporalidad transitoria.

11*. La dinámica de las redes sociales es puente de mediación entre el joven actual, la información y el mundo que configura. Su naturaleza social, como superficie-espejo es un terreno fructífero para la acción política, y un espacio provocador para eludir la tradición institucional; ambas cosas advierten sobre el uso de las redes sociales como espacios de poder y contrapoder juvenil. Pero ante todo es nuevo territorio cultural que moviliza, activa, permite la inmersión del sujeto que tiene dominio sobre esa <<realidad imaginada>>. Esta naturaleza juvenil, política y evasiva, dibuja

también la necesidad perenne de un medio de expresión social para ella.

12*. De forma conjunta estas prácticas política de ciberactivistas tabasqueños, se revela como una concepción de política juvenil contemporánea donde se representa socialmente el cambio político, con referencias míticas nacionalista de lo heroico, motor social y retórico de lo político; sobre él se estructura una poética social cargada de sentidos emotivos-simbólicos, se <<arquetipan>> en el ciberespacio y se corresponden como sentidos movilizadores de ese cambio. Ello alude a un ciberacotamiento que conjunta la enunciación de nuevas prácticas de la política juvenil. Su carácter técnico político lo presenta no sólo en el sentido de la evasión, sino también-y de manera inherente- en el de la vigilancia, una tensión que la caracteriza. Tras esta condición técnica está presente la idea de inmersión del activista en la realidad creada; el manejo del tiempo real para efecto de impacto político y el asunto de la fractalidad espacial que alude a la ubicación de la realidad en diversos espacios.

13*. Contextos de emergencia o contingencia como el tabasqueño, no son terrenos estables para el análisis, lo que implica las necesarias y nuevas formas de abordar estos lenguajes sociales; la comprensión de sus gramáticas son tareas que indudablemente insinúan sus propios riesgos. Las dinámicas actuales y lo incierto de sus compresiones sígnicas requiere de transgresiones disciplinarias para sus explicaciones, esto mismo implica aventurarse a otras miradas y revisiones teóricas-metodológicas que puedan sostener con mayor nitidez sus abordajes.

14*. Los escenarios de la cibercultura política presentados en Tabasco en 2012 perfilan la idea de un incipiente manejo de lo político en la esfera pública que acusó una condición ideológica subordinada a las emociones colectivas, presente en el anonimato de la virtualidad. En el juego político, los sentires se transmiten <<hipermediaticamente>>; ellos parecen alterar el acontecimiento político que trastorna la política tradicional vista desde la institución, sin embargo, sería muy prematuro decir que es la tecnología quien posibilita ese cambio; es muy riesgoso encaminarse sólo hacia esa reflexión. Lo más claro al respecto es que la cultura, como memoria y acto, parece emerger como un valor mucho más sustantivo que moviliza a los colectivos sociales. Los paradigmas sociales por estudiar deben considerar lo intangible, subjetivo y emocional como esenciales y decisivos de la política contemporánea. La política tabasqueña no se ha adentrado en el plano reflexivo en esto que ahora mismo pasa por una superficie poco conocida, y sobre la cual aún no se sabe andar. Sin embargo, lo académico debe ser no solo una entidad, sino una perspectiva que necesariamente debe empezar a recorrer esa ruta. Ahora mismo este año de 2012 es huella e imagen que aporta experiencia, pero que aún falta profundizar y caminar en estos terrenos fértiles.

15*. Sobre esta odisea juvenil tabasqueña se ordenan los paisajes míticos significativos, referencias figuradas que edifican a los universitarios como ciberactores políticos. El origen vital de su cosmogonía parte de un referente *teológico*, la figuración de ello es la tierra fértil (origen del mundo) con hijos heroicos que ilustran la defensa de la comunidad geográfica México-Tabasco. Un paisaje

religioso cristiano es el que finca los valores trascendentes de caridad-solidaridad, que se restituyen en libertad, justicia e igualdad; esta trascendencia es representada sobre una formación de *valores universales* del hombre social moderno. La historia mexicana y tabasqueña de la educación institucionalizada, es una matriz fundamental para crear los arquetipos *patrios-revolucionarios-modernos* extraídos de los libros y los medios de comunicación, modelos sociales que trasladan la heroicidad legitimada, posible de ejemplificar; es decir, la historia nacional heroica, finca sus propios mitos. Hay un paisaje mítico que también hace relieve en ellos; son los escenarios sociales juveniles (68 y movimientos juveniles-tecnológicos), sobre ellos se forma un *modelo de lucha social*. Aparece la familia como la formadora del sustrato vital ideológico (la izquierda). Los años de vivencia los forma con las bases cognitivas y les abre el campo de batalla; el año 2012 es la fisura idónea para actuar sobre una condición crítica y las redes sociales es la *superficie* favorecedora para representarla; los *recursos* se amparan en sus propios saberes: habilidad tecnológica y el uso del lenguaje para el espacio-tiempo político.

16*. Frente a lo anterior, el ciberacontecimiento juvenil parece reestructurar su orden social sobre *elementos-modelos* que reedifican los nuevos paradigmas sociales de acción política, tras ellos se alojan componentes dinámicos que revitalizan los tejidos sociales para la movilización social:

- Un *Motivo profundo*, de arraigo socio-emotivo y cohesión identitaria que promueve el cambio. Es el principio-motor sublime o

nuclear para movilizar lo social y depositario de las creencias sociales (Teológico).

- Un *Sustrato social*, es el elemento intangible que consecuenta y reafirma el motivo. Postula la tesis o la postura del desacuerdo (Ideológico).

- Elementos axiológicos* que vierten los valores universales; funcionan como guías y conducen de forma subyacente los actos de los sujetos. Obrán como renovadores de la conciencia social. (Valores idealizados).

- Un *Modelo heroico-activador* que ilustra convincentemente con su ejemplo, figura de comunicación simbólica y enseñanza social. Sus atributos son familiares; están en la resistencia, durabilidad, verdad solidaria y sincronía en el tiempo (Figuraciones arquetípicas).

- Un *Modelo de lucha de semejantes*, que sea disruptivo social y emblema colectivo; es reflejo similar y ejemplificador objetivo para el cambio a un nuevo paradigma social; con él se dota de estructura y experiencia para la nueva disputa. Igual actúan como anticipadores sociales. (La historia de acción social).

- Los *Elementos cognitivos* que habilitan para el actuar social, y posibilitan también esquivar la censura institucional; se muestran como formaciones o saberes de dominio comunal (Los conocimientos particulares y colectivos).

- La *Espacialidad social* que favorece la acción y movilización social. Vehicula las capacidades retóricas-simbólicas como expresiones sociales (Superficie). Ello permite una estética propia y virtual característica de otras manifestaciones sociales.

Este ciberacontecimiento juvenil es referencia de sus contextos, saberes, ideologías y sentires. El orden social político es el orden que refrendan pero también el que desafían. La estructura mítica está lista para ser transfigurada y por tanto para repetirse. En el ciberespacio se reproducen los viejos mitos, pero al propagarse en la dimensión de la red, también cambian. Es decir, hay repetición pero también hay diferencias.

Por supuesto que este último repaso no termina aquí, por el contrario, necesariamente se abren otras brechas para adentrarse a la bruma que tiende el universo social, especialmente el que focaliza a los jóvenes y las culturas contemporáneas.

REFERENCIAS

- Abric, Jean-Claude. *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ed. Coyoacán. 2001.
- Almeyra, Guillermo. "La primavera árabe, Irán, Israel y el imperialismo". *La jornada*. Web. 15-01-2012. Digital. <URL>
<http://www.jornada.unam.mx/2012/01/15/politica/020a2pol>
- Araya Dujisin, R. "Internet, política y ciudadanía". *Dialnet. unirioja*. 2005. Web. 13-01-14. <URL>
http://www.nuso.org/upload/articulos/3239_1.pdf
- Araya Sandra. "Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión", en *Cuaderno de Ciencias Sociales 127*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). ISSN: 1409-3677. Sede Académica, Costa Rica. 2002. Digital. <URL> 07/11/2015.
<http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN027076.pdf>
- Area Manuel, Gros Begoña, Marzal Miguel A. *Alfabetizaciones y tecnologías de la información y la comunicación*. España: Ed. Síntesis. 2008. Impreso
- Aristegui Noticias. "Juicio a Granier, por 35 mdp de lavado de dinero". Web.27-06-2013.Digital. <URL>
<http://aristeguinoicias.com/2706/mexico/juicio-a-granier-por-35-millones-de-lavado-de-dinero/>
- Atlas de Resultados Electorales Federales 1991-2012. IFE. 2102. Web.19-04-2014.Digital.<URL>
<http://siceef.ife.org.mx/pef2012/SICEEF2012.html#>

- Azuela, Maite. "En los jóvenes ¿apatía politizada?" *Red Política*. El Universal.com.mx. Web. 2012. 16-01-14. <URL>
<http://www.redpolitica.mx/nacion/en-los-jovenes-apatia-politizada>
- Barbero, Martín. "Entrevista con Eduardo Lizarazo". *Revista Versión Académica*. México: UAM-X. Época diciembre 2011. Número 28. Web. 15-10-2014. <URL>
http://version.xoc.uam.mx/MostrarPDF.php?id_host=6&tipo=ARTICULO&id=8547&archivo=7-563-8547ken.pdf&titulo=Entrevista%20a%20Jes%C3%BAAs%20Mart%C3%ADn%20Barbero.
- Bisquerra, Rafael. *Métodos de investigación educativa. Guía práctica*. España: Ed. Ceac. 2000. Impreso.
- Bonet, Rubén. "El movimiento de los indignados ¿Hasta cuándo resistirán?" *Revista Replicante*. Web. 22-04-2014. Digital. <URL>
<http://revistareplicante.com/el-movimiento-de-los-indignados/>
- Campos Mario A. "Cubrir a los indignados". *Revista Etcétera*. Web. 16-11-2011. Digital. <URL>
http://www.etcetera.com.mx/articulo/cubrir_a_los_indignados/10164/
- Carrasco Rivera, Estefani. "Indignados en Chile, preparativos para sumarse a la marcha mundial". *El Ciudadano*. Web. 13-10-2011. <URL>
<http://www.elciudadano.cl/2011/10/13/42363/indignados-en-chile-preparatia.vos-para-sumarse-a-la-marcha-mundial/>

- Castells, Manuel. *Comunicación y poder*. México: Ed. Siglo XXI. 2012. Impreso.
- Castells Manuel. *Redes de Indignación y de esperanza*. México: Ed. Alianza. (2013). Impreso.
- Castoriadis Cornelius. *La institución imaginaria de la sociedad*. México: Fábula, Tusquets Editores. 2013. Impreso.
- Chantal Mouffe. *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. España: Ed. Paidós. 1999. Impreso.
- Castillo, Gustavo. "El halconazo, historia de represión, cinismo y mentiras se mantiene impune". *La jornada*. México. 9 junio 2008. 20-11-2014. Digital. <URL>
<http://www.jornada.unam.mx/2008/06/09/index.php?article=018n1p0l§ion=politica>.
- CONEVAL. Informe de pobreza y evaluación del estado de Tabasco 2012. México. CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la política de Desarrollo Social) (2012). Digital. <URL>
<http://www.coneval.gob.mx/coordinacion/entidades/Documents/Tabasco/principal/27informe2012.pdf>
- El Molino Online Convocatoria de protesta. Revista. Se publica diariamente desde New York, EUA. 10/2011. Digital. <URL>
<http://elmolinoonline.com/los-indignados-de-eua-occupy-wall-street/>
- Contreras, Fernando R. *Re (d) Unidos. Cultura, innovación y comunicación*. Barcelona, España: Ed. Anthropos. 2009. Impreso.

- Contreras, Carlos; Correa, Fredy; García Luis. "Participación política no convencional: culturas de protesta vs. culturas institucionales. Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial." *Redalyc*. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. 2005. México. <URL>
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72610107>
- Corona, Yolanda y Pérez Carlos. "Los jóvenes en el siglo XXI: ¿nuevos sujetos políticos?". *Revista Tramas. Subjetividad y procesos sociales*. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México. No.40. diciembre 2013. Año 24.
- De Certeau, Michel. *La invención de lo cotidiano. 1 Artes de hacer*. México. Ed. Universidad Iberoamericana-Instituto Superiores de Occidente. 2000. Impreso.
- Del Maestro, Cesare. "La interioridad patética del relato: de la alteridad narrativa de Ricœur a la cultura de la vida auto-afectiva henriana". Ponencia presentada en las IX Jornadas del Círculo Peruano de Fenomenología y Hermenéutica. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 2013. Web. 12/01/2015. Digital. <URL>
<http://textos.pucp.edu.pe/pdf/3865.pdf>.
- Derrida Jacques. "Sobrevivir: Líneas al borde". En *Deconstrucción y crítica*. México. Ed. Siglo XXI. 2003.
- Dilthey, Wilhelm. *Obras de Wilhelm Dilthey introducción a las ciencias del espíritu*. México. Ed. FCE. 1949. Impreso.
- Dorra, Raúl. *La retórica como arte de la mirada*. México: Ed. Plaza y Valdés. 2002. Impreso.

- Eliade, Mircea. *Mito y realidad*. España. Col. Labor. 1992. Impreso.
- Erhman Roberto. "Yo soy 132: Historia y perspectiva de un movimiento político". Blog de OMCIM (Observatorio y Monitoreo de Medios Ciudadanos AC). Web. 25/05/2012. Digital. <URL>
<http://elecciones2012mx.wordpress.com/2012/05/25/yo-soy-132-historia-y-perspectiva-de-un-movimiento-politico/>
- Fábregas, Andrés. "¿Qué define al sur? ¿Qué es la frontera sur?" En *El sur desde el sur. Memorias de un simposium*. México: Ed. Gobierno del Estado de Tabasco, UJAT, Gobierno del Estado de Chiapas (2008). Impreso.
- Feyerabend Paul. *Tratado contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. España, Ed. Tecnos. 1986. Impreso.
- Galindo Jesús, González-Acosta J.I. #YoSoy132. *La primera erupción visible*. México: Ed. Global Talent University Press. 2013. Impreso.
- Garcés, Ángela, "Resistencia estética juvenil. Derivas masculinas y femeninas a través del hip hop", *Versión. Estudios de Comunicación y Política*, núm. 33, abril, pp. 87-104, (2014).15/10/2014. Digital <URL><http://version.xoc.uam.mx/>.
- García, Néstor. *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Ed. Gedisa (2005). Barcelona. Impreso.
- Gil José. "Granier se despide, Tabasco en crisis". *Proceso* 1947.29-12-2012. Web. 20-04-2014. Digital. <URL>
<http://www.proceso.com.mx/?p=329052>
- Gómez, Joel. ¿Cuál fue el impacto real de las redes sociales en las elecciones de 2012? Merca 2.0. Web. 16-01-14. Digital. <URL>

<http://www.merca20.com/cual-fue-el-impacto-real-de-las-redes-sociales-en-las-elecciones-de-2012/>

- Hellriegel, Don; Jackson, Susan E; Slocum Jr., John W. Administración. *Un enfoque basado en competencias*. Ed. CENGAGE Learning. 2010. México.
- Covi Vir "La protesta y masacre de Tiannanmen", en *Historia y sociedad siglo XX*. (Blog) 27/05/2007. 20-04-2014. Digital. <URL>
<http://factoriahistorica.wordpress.com/2011/02/13/las-protestas-de-la-plaza-de-tiananmen%E2%80%8F/>
- Holloway John. *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*. Venezuela: Ed. Melvin. 2005. 20-04-2014. Digital. <URL>
<http://img9.xooimage.com/files/f/9/f/cambiar-el-mundo-...el-poder-1275850.pdf>
- IEPCT 2006. Estadística Electoral 2006. Tabasco. 17/04/2014. Digital. <URL>
http://www.iepct.org.mx/docs/estadistica_electoral_2006.pdf
- INEGI, Instituto Nacional de Geografía y Estadística. 2010. Anuario Estadístico del Estado de Tabasco. Web. 17/04/2014. Digital. <URL>
http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/pais/aepef/2013/AEGPEF_2013.pdf
- INEGI. "Estadísticas a propósito del Día Internacional de la Juventud" Datos de Tabasco. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Web. 16-01-14. Digital. <URL>

http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenido_s/estadisticas/2013/juventud27.pdf

- Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Tabasco (IEPCT 2012), Tabasco. Web.18-01-14. <URL>.

http://www.iepct.org.mx/docs/result_electorales/gob_dip/2001_G_R_S_0001.pdf

- Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Tabasco (IEPCT 2006), Tabasco. Web.16-01-14.Web. <URL>

<http://www.iepct.org.mx/computo.html>

- Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Tabasco (IEPCT 2001), Tabasco. Web.18-01-14. Web. <URL>

http://www.iepct.org.mx/docs/result_electorales/gob_dip/2001_G_R_S_0001.pdf

- Jenkins, Henry. *La convergencia digital*. Barcelona España: Ed. Paidós 2008. Impreso

- Jodelet, Denise. *El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales, en Cultura y representaciones sociales*. Año 3, núm. 5, septiembre 2008. Impreso.

- Lacasa, Lucas. *Redes, Interacciones, Emergencia*. Universidad Politécnica de Madrid, España. 2013. 19/8/2015. Digital. <URL>

<http://scifunam.fisica.unam.mx/mir/copit/TS0011ES/Lacasa.pdf>

- Lacos, Carlos. *Yo soy 132 México*. Villahermosa, Tabasco. México. 25 mayo de 2102. Video. <URL>

<https://www.youtube.com/watch?v=nJFNfk1zfD0>

- Lacos, Carlos. *Este es nuestro momento*. Villahermosa, Tabasco. México. 9 de junio de 2012. Video. <URL>
<http://www.youtube.com/watch?v=EeihJFmWW8&feature=youtu.be>
- Lacos, Carlos. *Por amor a Tabasco*. Villahermosa, Tabasco. México. 21 de junio de 2102. Video. <URL>
<http://www.youtube.com/watch?v=5slMBwrVbK0>
- Lara, Gloria. "Migración y derechos humanos" en *El sur desde el sur. Memorias de un simposium*. México: Ed. Gobierno del Estado de Tabasco, UJAT, Gobierno del Estado de Chiapas (2008). Impreso.
- Levy, Pierre. *Inteligencia colectiva: por una antropología del ciberespacio*. Ed. Biblioteca Virtual em Saúde. BIREME / PAHO / WHO. 2004. Digital. <URL> <http://inteligenciacolectiva.bvsalud.org>
- Lévi-Strauss, Claude. *Mito y significado*. España. Ed. Alianza. 2012. Impreso.
- Lizarazo, Diego. *La reconstrucción del significado*. México. Ed. Addison Wesley Longman. 1998. Impreso
- Lizarazo, Diego. *Iconos, figuraciones, sueños. Hermenéutica de las imágenes*. México. Ed. Siglo XX. 2004. Impreso.
- Lizarazo, Diego y otros. "El juego y el sentido del cartel contemporáneo", en *Interpretaciones icónicas*. Ed. Siglo XXI. 2007. México. Impreso.
- Lizarazo, Diego. *Símbolos digitales*. Ed. UAM-Siglo XXI. 2013. México. Impreso.

- Martínez, Leonardo; Quiroz, Teresita (Coord.). *El espacio. Presencia y representación*. Ed. Universidad Autónoma Metropolitana. Azcapotzalco. (2009). Impreso
- Mandoki, Katya. *Prácticas estéticas e identidades sociales*. México: *Prosaica dos*. Ed. CONACULTA-Siglo XXI. (2007).
- Mandoki, Katya. *La construcción estética del estado y la identidad nacional*. México: *Prosaica tres*. Ed. CONACULTA-Siglo XXI. (2006).
- Medina, Gabriel. "Escenas juveniles de la política", en *Cultura y poder. Perspectivas disciplinarias*. México.2009. Ed. UACM.
- Meneses, María Elena; Ortega, Enequina; y Urbina, Gustavo Adolfo. "Política ciudadana y redes sociales en México 2012", Capítulo publicado en *La Libertad de Expresión en el proceso electoral de 2012*. México: Porrúa, PNUD, Tecnológico de Monterrey y COPARMEX. 2013. 10-12-13.Digital. <URL>
<http://mariaelenameneses.com/publicaciones/jovenes-participacion-politico-ciudadana-y-redes-sociales-en-mexico-2012/>
- Modonesi, Massimo. "1968: a 40 años del movimiento estudiantil en México" en *Revista Osal*. México. Año IX N° 24 - octubre de 2008. Web. 20-04-2014. Digital. <URL>
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal24/08modon.pdf>
- Moscovici, Serge "La representación social: un concepto perdido", en *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Ed. Huemul, Buenos Aires, 1979, 2da. edición. Cap. I, pp. 27-44.

- Mouffe, Chantal. *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. México: Ed. Paidós. (1999).
- Piedrahita, Claudia Luz. "Reflexiones metodológicas. Acercamiento ontológico a las subjetivaciones políticas", en *Acercamientos metodológicos a la subjetivación política: debates latinoamericanos*. Ed. Biblioteca Latinoamericana de Subjetividades Políticas. Universidad Distrital Francisco José de Caldas Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO Colombia, 2013. 8/03/2016. Digital. <URL>
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20140425024728/AcercamientosMetodologicosALaSubjetividad.pdf>
- Navarrete Jorge Eduardo. La primavera árabe: espejismos y realidades. *La Jornada. Global*. Una visión del mundo. 22/04/2014. Digital <URL>.
<http://aldeaglobal.jornada.com.mx/2012/noviembre/la-primavera-arabe-espejismos-y-realidades#sthash.LkCkQdeM.dpuf>
- Pagola, Lila. "arte-tecnología: ¿herramienta o lenguaje?" en *Recorrido por algunas prácticas artísticas en red de Argentina y Latinoamérica*. Venezuela. (2009). 23/10/2014. Digital. <URL>.
<http://www.liminar.com.ar/netart/>
- Pagola, Lila. "netart latino database. El mapa invertido1 del net.art latinoamericano" publicado en *Net art latino database MEIAC*, España. (2008). 23/10/2014. <URL>.
http://ludion.com.ar/archivos/articulo/230211_pagola-lila_net.art-latino-database.pdf

- Perli, Rebeca. Václav Javel. *El universal*. México 8/01/2015. 3/01/2012/. Digital. <URL>.
<http://www.eluniversal.com/opinion/120103/vaclav-havel>.
- Perniola Mario. *Del sentir*. Ed. Pre-texto. España. 2008. Impreso.
- Pinto, Maria y Bevilaqua, Anna. "Mapas de percepciones de una Gran Promesa: el debate en blogs políticos y la ampliación de la esfera pública plural", en *Las políticas de los internautas*. Buenos Aires, Argentina: La Crujía Ediciones. 2012. Impreso
- Policroniades Omar. Tabasco con mayor tasa de desempleo en el país: INEGI. *La verdad*. (2013). 18-01-14. Digital. <URL>.
<http://www.la-verdad.com.mx/tabasco-con-mayor-tasa-desempleo-pais-inegi-22085.html>
- Ramoneda, Josep. "1968. El año en que se rebelaron los jóvenes en todo el mundo" en *Revista de cultura. El Clarín*. Argentina 17-04-2014. Digital. <URL>.
<http://edant.revistaenie.clarin.com/notas/2008/05/17/01673634.html>
- Rancière, Jacques. *El desacuerdo. Política y filosofía*. Ed. Nueva Visión. Argentina. 1996. Impreso.
- Rancière, Jacques. *Momentos políticos*. Ed. Capital Intelectual. Argentina. 2010. Impreso
- Ramírez Peniley. Andrés Granier ¿en la mira?" en *Reporte índigo*. Miércoles 6 de marzo de 2013. 5/04/2016. Periódico digital (Web). <URL>.

<http://www.reporteindigo.com/reporte/mexico/andres-granier-en-la-mira>

- Reguillo, Rossana. *Los jóvenes en México*. México: Ed. FEC y CONACULTA. 2013. Impreso.
- Reguillo, Rossana. *Culturas Juveniles. Formas políticas del desencanto*. México. Ed. Silgo XXI. 2013. Impreso.
- Ricoeur, Paul. *Tiempo y narración III*. Ed. Siglo XXI. 1996. México. Impreso.
- Ricoeur, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*. Ed. FCE. México 2000. Impreso
- Ricoeur, Paul. *Ideología y Utopía*. Ed. Gedisa. España. 2006. Impreso
- Rincón, Omar. Mucho ciberactivismo... pocos votos. Antanas Mockus y el Partido Verde colombiano. *Nueva Sociedad* N^o235, septiembre-octubre de 2011, ISSN: 0251-3552. 7-01-14.Digital. <URL>.

http://www.nuso.org/upload/articulos/3798_1.pdf

- Rodríguez Gregorio, Gil Javier y García Eduardo. *Metodología de la investigación cualitativa*. España. Ed. Aljibe. 1996. Impreso.
- Ruíz, Jorge. "Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas", en *FQS (Forum: Qualitative Social Research Sozialforschung)* Volumen 10, No. 2, Art. 26 Mayo 2009. Alemania. Consultado 5/03/2015. Digital. <URL>.

<http://www.qualitativeresearch.net/index.php/fqs/article/view/1298/277>

- Sánchez, José A. *Figuras de la presencia. Cuerpo e identidad en los mundos virtuales*. Ed. Siglo XXI. México (2013). Impreso.
- Schmitt Carl. (1963). *El concepto de lo político*. Ed. Virtual. 7-13-14. Digital. <URL>.

<http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/CarlSchmitt/CarlSchmittElConceptoDeLoPolitico.htm>
- Scolari, Carlos. *Hipermediaciones*. España: Ed. Gedisa. 2008. Impreso.
- Segoviano, Mirta. “René Kaës” en *El psicoanalítico. Laberintos, entrecruzamientos y magmas*. Argentina (2014) Blog. <URL>.

<http://www.elpsicoanalitico.com.ar/num4/autores-segoviano-rene-kaes.php>
- SERNAPAM- Aceves, Lorenzo Armando. Programa de acción ante el cambio climático del estado de Tabasco 2011. Secretaria de Recursos Naturales y Protección Ambiental del Estado de Tabasco, Octubre de 2011. México. 18-01-14. Digital. <URL>.

<http://www.colpos.mx/tabasco/vinculacion/PORTADA%20LIBRO%20CAMBIO%20CLIMATICO.pdf>
- Solano, Esther. “Actividad Petrolera en la Sonda de Campeche y problemática ambiental” en *El sur desde el sur. Memorias de un simposium*. México: Ed. Gobierno del Estado de Tabasco, UJAT, Gobierno del Estado de Chiapas (2008). Impreso.
- Soto, M. Adriana. “Jóvenes, universidad y ciudadanía”, en la revista *Tramas. Subjetividad y procesos sociales*. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México. No.40. diciembre 2013. Año 24.

- Taylor, S.J; Bogdan, R. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Argentina. Ed. Paidós. 1987. Impreso.
- Vinagre, Crystyan. Sigue Tabasco hundido en materia educativa. *Tabasco Hoy* (15/12/2013. 05:07). 18-01-14. Digital. <URL>.
<http://www.tabascohoy.com/2/notas/index.php?ID=165573>
- Universia. México, último lugar en educación: OCDE. Blog de Universia. 07/12/2010. 18-01-14. Digital. <URL>.
<http://noticias.universia.net.mx/enportada/noticia/2010/12/07/758431/mexico-ultimo-lugar-educacion-ocde.html>
- Vattimo, Gianni. *Más allá de la interpretación*. España. Ed. Paidós. 1995. Impreso.
- Virilio, Paul. *El ciber mundo, la política de lo peor*. España: Ed. Cátedra. 2005. Impreso.
- Wallerstein, Immanuel. *Utopística o las opciones históricas del siglo XXI*. México: Ed. Siglo XXI-UNAM. 2010. Impreso
- Wallerstein Immanuel Las contradicciones de la Primavera Árabe. Blog. Informe 21. Web. 17/11/2011. Digital. <URL>.
<http://informe21.com/blog/immanuel-wallerstein/las-contradicciones-primavera-arabe>
- Wallerstein, Immanuel. ¿El comienzo o el fin de las revoluciones? Informe 21.com.26/02/2013.Blog. 22/04/2014. Digital. <URL>.
<http://informe21.com/immanuel-wallerstein/%C2%BFel-comienzo-o-el-fin-de-las-revoluciones>

- Winocur, Rosalía. Robinson Crusoe ya tiene celular. México: Ed. Siglo XXI- UAM. 2009. Impreso.

Entrevistas

- Informante 1. Entrevista personal. 5 marzo 2015. UJAT. Villahermosa, Tabasco. México.
- Informante 2. Entrevista personal. 11 marzo 2015. UJAT. Villahermosa, Tabasco. México.
- Informante 3. Entrevista personal. 28 marzo 2015. UJAT. Villahermosa, Tabasco. México.
- Informante 4. Entrevista personal. 9 marzo 2015. UJAT. Villahermosa, Tabasco. México.
- Informante 5. Entrevista personal. 17 marzo 2015. UJAT. Villahermosa, Tabasco. México.
- Informante 6. Entrevista personal. 28 marzo 2015. UJAT. Villahermosa, Tabasco. México.
- Informante 7. Entrevista personal. 4 marzo 2015. UJAT. Villahermosa, Tabasco. México.
- Informante 8. Entrevista personal. 10 marzo 2015. UJAT. Villahermosa, Tabasco. México.

Tablas

Tabla 1. Participación electoral en México	49
Tabla 2. Participación electoral de Tabasco para la presidencia.....	50

Tabla 3. Elecciones para la gubernatura de Tabasco 2001	51
Tabla 4. Elecciones para la gubernatura 2006	52
Tabla 5. Elecciones para la gubernatura 2012	53
Tabla 6. Informantes calificados.....	119
Tabla 7. Material producido para la red	120
Tabla 8. Categorías para las entrevistas.....	121
Tabla 9. Cuestionario-guía para entrevista	125
Tabla 10. Clasificación de tipos de textos y categorías para analizar Producciones en red	126
Tabla 11. Tabla matriz de análisis para la bitácora.....	129
Tabla 12. Esquema de interpretación o cruce de datos.....	131
Tabla 13. Esquema de organización y articulación de resultados	132
Tabla 14. Ejes relacionales en disputa.....	214
Tabla 15. Retórica juvenil.....	219

Ilustraciones

Ilustración 1	141
Ilustración 2.....	144
Ilustración 3.....	146
Ilustración 4	150
Ilustración 5.....	152
Ilustración 6	153
Ilustración 7.....	154
Ilustración 8	165
Ilustración 9	171
Ilustración 10	172
Ilustración 11.....	174

Ilustración 12	178
Ilustración 13	183
Ilustración 14	186
Ilustración 15	190
Ilustración 16	194
Ilustración 17	199
Ilustración 18	201
Ilustración 19	202
Ilustración 20	205
Ilustración 21	206
Ilustración 22	210
Ilustración 23	210
Ilustración 24	215
Ilustración 25	215
Ilustración 26	215
Ilustración 27	217
Ilustración 28	218